

Bolshennia



EL PAÍS

El Periódico cuya circulación es tres veces mayor que la de cualquier otro diario en Cuba.

Es el único periódico que ha podido sostener con éxito en la República cuatro ediciones diarias.

La primera edición de EL PAÍS, que se publica de madrugada, establecida hace apenas cuarenta y cinco días, representa un éxito nunca soñado, al lograr una circulación consolidada superior a la obtenida por cualquier otro periódico al cabo de cien años de existencia.

Las dos ediciones de la tarde de EL PAÍS tienen la más formidable circulación pagada, que pudieran imaginarse los espíritus más optimistas, y que marca un record en la historia del periodismo cubano.

La circulación de las ediciones de la tarde de EL PAÍS se efectúa por medio de venta directa al público. Ninguna de sus ediciones circula como regalo a los suscriptores de otra edición, para justificar de ese modo una mayor tirada.

Cualquier edición de EL PAÍS representa una circulación muy superior a la de cualquier otro periódico en su hora.

Del mismo modo que reducimos el precio de venta de todas nuestras ediciones, para favorecer al público en esta hora de crisis, hemos mantenido para el anuncio un precio reducidísimo comparado al que cobran los demás periódicos, poniendo de esta suerte al alcance de nuestros anunciantes la circulación formidable de

Cien Mil Ejemplares.

José D. CABUS,
Jefe de Publicidad.

BOHEMIA

Basta ya, Señor!

La situación que atraviesa Cuba es insostenible. No puede pasar un día más sin que se adopten las medidas indicadas para remediarla, medidas que todos conocen, medidas que aconseja por igual la ciencia económica y el sentido común, medidas que el gobierno debiera haber puesto en práctica de manera espontánea desde hace mucho tiempo y que no sólo se demoran injustificadamente, sino se entorpecen y dificultan con otras medidas contraindicadas que empeoran la situación del pueblo y ponen al borde de la quiebra al Estado, a la Industria y al Comercio.

Basta ya, señor, de atribuir nuestra crisis económica a la crisis mundial de los negocios.

Es cierto que la crisis mundial ha afluido en la crisis de Cuba. Pero esa influencia mundial, si se la compara con la magnitud del desastre que experimentamos, y hubiera podido ser neutralizada convenientemente, e con medidas de gobierno previsoras y bien aconsejadas.

Basta ya de engañar al pueblo, señor. Ha llegado la hora de decir las verdades y de exigir que a la verdad se le devuelvan sus derechos.

La verdad es que la crisis general de Cuba se debe en gran parte a los errores continuados del Gobierno.

El Plan de Obras Públicas figura en primer lugar entre las causas de nuestra crisis económica no porque las obras públicas en sí debían de ser beneficiosas para Cuba, sino por el carácter improductivo y suntuario de algunas de esas obras y por la forma antieconómica en que fueron financiadas con impuestos injustos y empréstitos desventajosos e insostenibles.

La reforma arancelaria en un sentido proteccionista es otra de las causas de nuestra crisis. No porque deje de ser beneficioso en ciertas circunstancias un proteccionismo inteligente y moderado, sino porque el proteccionismo del actual gobierno se limita a proteger intereses privados en detrimento de los intereses de la inmensa mayoría de los cubanos.

La tolerancia con los intereses azucareros tiene también una gran parte de responsabilidad en la crisis. El gobierno les permitió importar braceros provocando la caída de los jornales y la crisis del trabajo agrícola, una de las causas más profundas y serias de nuestra triste situación actual. El gobierno alentó el reto a la industria extranjera, a base de sobreproducción y baratura. Y cuando todos esos disparates produjeron su consecuencia lógica—el aumento de los aranceles americanos y la quiebra de la industria del azúcar—el Gobierno coronó su obra perniciosa traspasando al pueblo de Cuba, por medio del Plan Chadbourne, la millonada que los azucareros y los bancos perdieron en su loca aventura de producción barata.

Cuando esos desaciertos flagrantes provocaron la crisis del presupuesto nacional, el gobierno se negó a comprender sus errores y a entrar en la vía de las rectificaciones radicales. Al disminuir los ingresos, no se pensó, con inteligencia en modificar las causas de esa disminución, sino que se procedió torpemente, con criterio iletrado y rural, a crear nuevos impuestos y a recortar lo único que no podía recortarse: los sueldos de los empleados públicos y los servicios fundamentales del Estado. Como es lógico, esos impuestos y esas rebajas han agravado la crisis. ¡Y aún ahora, señor, los gobernantes no se dan cuenta de sus errores y quieren perseverar en ellos!

En vez de rebajar los sueldos, señor, hay que pensar en una transformación completa de nuestro sistema fiscal, en una revalorización del trabajo, en un descenso del costo de la vida; en la reorganización de los servicios públicos, suprimiendo secretarías del despacho inútiles, transformando un ejército costoso y superfluo en una policía nacional bien preparada, ingresando en el tesoro las utilidades íntegras de las colecturías que hoy disfrutan los privilegiados, reduciendo el servicio exterior a la medida de nuestras posibilidades y haciendo de nuestro Estado vicioso, despilfarrador e ignorante, un Estado sobrio, honrado, escrupuloso, trabajador, apeado a la ley, ampliamente democrático, en el que todos se esfuerzan por superar la crisis y en el que sean los mejores, los más inteligentes, los más cultos, quienes tengan en sus manos la suerte de la República.

Eso es, señor, lo que queremos. Eso es lo que pide, en todos los tonos el pueblo de Cuba. Eso es lo que hay que darnos, señor, porque ya estamos cansados de pedir inútilmente.

Y porque ya no podemos seguir un solo día más como hasta ahora.

BOHEMIA.

AÑO 23.
VOL. XXIII.
NUMERO 12.
LA HABANA,
MAYO 17
DE 1931.

ERA cerca en la noche del 7 de diciembre de 1906, cuando conocí a Juan Harmon. En el dintel de la puerta me miraba dignamente. La fantástica palidez de su rostro, daba la impresión de que se había enfrentado con más que una simple aventura.

—¿El doctor Dale?—inquirió.

—Servidor de usted. Cerrando deliberadamente la puerta de la habitación, avanzó a paso lento.

—Mi nombre es Juan Harmon. No ignoro que mi visita a estas horas es algo anormal. No le molestare por mucho tiempo.

Una simple mirada a sus rasgos faciales me convenció de la razón de su visita. Solamente una cosa podía producir el desasosiego que se notaba en los ojos inquietos de aquel hombre. Solamente una cosa... ¡el miedo!

—Vine a verle. Dale, por favor, los dedos de Juan se cerraron con fuerza en el borde de la mesa... porque está y a punto de volverme loco.

—¿De mí?—
—De miedo, sí. Supongo que es fácil descubrirlo. Una simple mirada a su cara...

—Una simple mirada a su cara,—concluí—convencería a cualquiera de que se está usted muriendo de miedo por algo. ¿Puede zafarse de qué se trata?

—No sé,—dijo, realizando un verdadero esfuerzo para hablar.—Es un miedo infantil... ¿do a la oscuridad, podríamos llamarle. La causa no importa; pero si algo no acaba con el terror de que estoy poseído, me volveré loco.

Le observé por un momento. Aquel a cara me era familiar. Su retrato aparecía constantemente en las páginas de "sports". Se trataba de un hombre de la alta sociedad que había llevado relaciones con casi todas las mujeres hermosas del país; un hombre que iba a aventuras en el "sport" y en la vida nocturna, ansioso de gozar plenamente. Y ahí estaba ante mí, pálido de miedo, de ese mismo miedo del que se había reído a carcajadas!...

—Dale,—dijo con solemnidad,—durante la semana pasada pensé e hice cosas contra mi voluntad. Algún poder exterior—solo Dios sabe de que se trata—está controlando por completo mi existencia. Anoche, antes de que sonasen las doce, estaba sentado en mi madriguera. Estaba solo. Leía una novela; y de repente, como si alguien hubiese estado en la habitación transmitiéndome órdenes me vi forzado a cerrar el libro. Luché contra eso, luché por permanecer en aquella habitación leyendo. Sin embargo, nada pude.

—¿Nada pudo?
—Salí de casa; no era ya dueño de mis actos. ¿No ha estado hipnotizado alguna vez?—Dale?—Sí? Bueno, pues lo que a mí me ocurría era algo por el estilo. Caminé solo por largo rato. Cruzando calles extraviadas, atravesé toda la ciudad y llegué al extremo oeste. Una vez allí, me detuve ante un edificio grisáceo. La fuerza extraña, fuese lo que fuese, había cesado. Entonces... me fui de nuevo a casa. Dale, por favor, ¿qué será esto?

—¿Está usted bien seguro de que no se trata de un sueño?
—¡Sueño! ¿Le llama usted sueño a pasar mecánicamente como un autómata, impulsado por una fuerza desconocida?
—Pero... ¿Qué explicación da usted a eso? Su historia no me acababa de convencer.

Se volvió hacia mí, irritadísimo.
—¿Explicación?—repuso, con brusquedad.—Vine a verle en busca de ella. Quizá le sea útil saber que mientras estuve frente a la gran mansión de la calle After, sentí deseos de asesinar. ¡Si el poder sobrenatural que guiaba mis actos no desapareciera oportunamente, hubiese terminado por asesinar al hombre que vive en aquella casa!

Juan, retiróse amargado. Ni siquiera saludó al partir.
Así fué como conocí a Juan Harmon. Doce horas después de su partida, en la mañana del día 8, me llamó la atención un título del "Daily Mail":

"ASESINATO DE FRANKLIN WHITE. IR

Un merodeador nocturno estrangula a un joven de la alta sociedad en su mansión de West End.



Angustiado leí la información:
Entre una y dos de esta madrugada, un criminal desconocido a traquiló a Franklin White, Jr., en su propio domicilio.

El joven White, favorito en los altos círculos londinenses, operó esa mañana en su cama, donde evidentemente había horas que estaba tendido. La policía trata de encontrar un motivo para el crimen, cuyo origen puede haber sido su compromiso con Margot Vernee, joven y hermosísima debutante.

La policía opina que el asesino debió ser un aficionado, ya que nada hizo por encubrir el crimen. El Inspector Thomas Drake de Scotland Yard tiene el caso a su cargo.

La casa, ubicada en la calle After, no es muy difícil de asaltar. El asesino entró por una ventana baja, que dejó abierta.

Acababa justamente de soltar el periódico cuando entró ella. Dije "ella" o sea Margot Vernee, orque presentaba su llegada.

—¿Sabe usted por qué vine?—preguntó rápidamente.
—Miré al periódico e hice un signo afirmativo.

—Eso es parte del asunto, doctor,—dijo la muchacha.—Estaba enamorada de Franklin... muy enamorada... pero vine a otra cosa. Estoy aquí porque sé que es usted un famoso psicólogo y que puede ayudarme.

Estaba pálido casi tan pálido como el joven aventurero que la había venido a verme la noche anterior. Y al hablar, su voz era poco más que un suspiro.
—Doctor, hace muchos días que me siento bajo el poder de una fuerza extraña. Algo terrible que me compele a pensar y actuar contra mi voluntad.

Me miró rápidamente, como para notar el efecto de sus palabras. Inmediatamente prosiguió:
—Hace más de un mes que llevaba relaciones con Franklin, doctor; sin embargo, de una semana a esta parte algo raro me ha sucedido. Me he sentido atraído a inclinarme hacia... un hombre que hace más de dos años que me conocí. No puedo explicar los hechos. Yo no quiero ver a ese hombre; le odio con toda mi alma; y a pesar de eso, siento deseos locos de volar a su lado. Y anoche...

Margot Vernee vaciló. Por un momento, me miró fijamente al fin, con renovado valor, prosiguió la historia:
—Anoche, doctor, estaba sola. Me había retirado ya, pues eran las tres de la madrugada. Entonces, recibí el raro mandato de ir a la calle. Traté de reprimirme, pero en vano.

Al poco rato caminaba por las calles de Londres en dirección al domicilio de Franklin White. Al llegar allí eran las tres y media. Entré por una ventana y fui directa al cuarto de Franklin, porque no podía evitarlo.

Margot sollozó.
—¿Cuándo le vi, estaba ya muerto! ¡Muerto! ¡Asesinado!

—¿Cuándo le vi,—prosiguió amargamente,—aquel espectáculo rompió la fuerza que me sujetaba, salí a escape de la casa como lo hubiese matado. Probablemente, se sabrá que estuve allí y que acusarán al asesinato. No importa. Pero esa fuerza que ha controlado mi voluntad, ¿no hay forma de combatirla?

A MAQUINA DE ASESINAR

Recordé al otro infeliz que había visto la noche anterior. Estaba dispuesto a lavarme las manos de aquel terrorífico asunto.
—Sí; hay una forma de acabar con esto. Yo soy un médico, no un profesor de hipnotismo.

Pero Londres tiene su Scotland Yard y Scotland Yard tiene un hombre, uno de mis mejores compañeros.

Ella asintió, un tanto desilusionada. Mientras me dirigía al teléfono, la oí murmurar muy compungida:
—¿Hipnotismo? Solo Dios sabe de qué se trata!

Con el consentimiento de Margot Vernee, pedí la ayuda del inspector Tomás Drake, de Scotland Yard. No habría pasado media hora cuando Drake estaba a mi lado. Después que Margot repitió la historia, hizo una pregunta muy significativa.

—Usted afirma que siente deseos de volar a un hombre. ¿Quién es él?
—Miguel Strange,—dijo, lentamente.—Miguel Strange, de París. Un profesor de ciencias.

Drake asintió. Sin hacer más preguntas, despidió a mi paciente; y después que éste se marchó, volvióse hacia mí.

—Dale, es evidente que esa muchacha no asesina a su novio. ¿Tienes alguna idea de quién pudo haber sido?
Entonces, le conté el caso de la noche anterior. Drake me miró fijamente y de repente dió media vuelta.

—¡Pronto nos veremos, Dale!—dijo a secas.

¡Esperarle! Bueno, esa era la manera peculiar de Drake. Impetuoso, rápido... hasta que se enfrentaba con alguna crisis. Entonces, a la vista del peligro, se convertía en un frío e indiferente funcionario de Scotland Yard.

Tardó veinticuatro horas pero, al fin, regresó Drake. Al entrar, cerró la puerta tras de sí.

—Dale, estuve viendo los antecedentes de ese Miguel Strange,—dijo, metidamente.—Son muy interesantes. Se remontan a diez años atrás, cuando principiaba el estudio de la ciencia. Hoy en día, Miguel Strange es una autoridad en París acerca de la telegrafía mental. Ha escrito varios libros sobre el tema.

—Drake,—dije lentamente,—la madeja empieza a desenredarse. ¿Ya hemos encontrado un hilo. Tal vez si lo seguimos...
Drake sonrióse.

—Coje el sombrero y el abrigo—interrumpió.—pues creo que tenemos una cita. Ese Miguel Strange reside en una calle apartada de Londres.

Seguí a Drake en silencio. Al poco rato estábamos en un taxímetro. Al llegar a una parte de la ciudad, exenta de alumbrado, me dijo:

—Dale, ¿has cazado tigres alguna vez?

¿Qué es posible y qué no es posible? La misma ciencia que nos habla de imposibilidades físicas e imposibilidades metafísicas, es incapaz de contestar a esa pregunta porque sus adelantos sorprendentes realizados hoy lo que hace cincuenta años se creyeron y han fundido, en el cristal realista, el ter y e. et. el ayer y el mañana. Esta "máquina de asesinar" responde a los estudios más modernos de la ciencia espiritualista y del hipnotismo.

Le miré y sonreí.
—¿Por qué?—¿Crees que la caza actual puede ser algo por el estilo?

—No le dudo,—respondió.—Y después que siga la ruta hasta el final, creo que encontraré un verdadero tigre con quien luchar. He profundizado en la vida de Miguel Strange. Ha sido acusado de asesinar por hipnotismo. Sin embargo logró escapar a la justicia dando explicaciones científicas.

Habíamos llegado a uno de los barrios más solitarios de Londres. El taxímetro se detuvo. Me bajé y estaba esperando junto a la puerta cuando de la oscuridad frente a mí, surgió una rara figura. Me miró detenidamente; entonces, viendo que no era el hombre a quien buscaba, se dirigió a Drake. Sentí que conversaban en voz baja. Al fin, Drake se acercó.

—Dale,—me dijo,—me parece mejor no dejarme ver por aquí esta noche. No, no tengo tiempo de explicarte ahora; más tarde sabrás por qué. El inspector Hartnett seguirá la pantomima contigo.

Estreché la mano al subordinado de Drake. Antes de que pudiese darme cuenta, Drake se había esfumado y el taxi desaparecido. Hartnett y yo estábamos solos en un barrio de mala fama.

La casa de Miguel Strange no parecía muy acogedora. La luz brillaba por su ausencia. Hartnett tocó el timbre.

Esperamos un rato. En el corto intervalo antes de que la puerta se abriese, Hartnett miró a su reloj (eran cerca de las once), y me dijo:

—Me imagino de lo que no podremos sacar nada en claro. Déjeme hablar a mí, hágame el favor.

Esto fué todo. La gran puerta se abrió lentamente y a la entrada, contemplándonos, estaba el hombre que deseábamos ver. No es difícil recordar la primera impresión producida por Miguel Strange. Era un hombre alto, flaco y ojoso. La espalda y los brazos daban la impresión de un gorila. Tenía un rostro repugnante. Su saludo fué seco y cortante.

—Bueno, caballeros, ¿Qué ocurre?
—Quisiera hablar dos palabras con el doctor Miguel Strange,—dijo mi compañero.
—Yo soy Miguel Strange.

—Y yo,—replicó Hartnett, sonriendo.—Rafael Hartnett, de Scotland Yard.

No ví la menor traza de emoción en el rostro de Strange. Retrocedió unos pasos para darnos entrada. A continuación, después de cerrar la puerta por sí mismo, nos guió por un alambreado pasillo hasta un cuarto pequeño que estaba al fondo. Nos indicó que nos sentásemos y él quedóse en pie junto al escritorio, contemplándonos.

—De Scotland Yard,—dijo y su tono era sarcástico.—Estoy a sus órdenes, señor Hartnett.



—Doctor Strange,—dijo aquel.—Vine aquí en busca de su ayuda. Ayer, después de media noche, Frank White fué est. angustiado. De acuerdo con las pruebas que tenemos le asesinó la mujer con quien iba a casarse... Margot Vernee. Sé que usted conoce bastante bien a la muchacha y tal vez pueda ayudar a Scotland Yard a encontrar un motivo...

Miguel Strange nada dijo. Quedóse contemplando en silencio a mi compañero.

—Usted comprenderá, doctor,—prosiguió Hartnett,—que no creemos que Margot Vernee hiciese eso por sí sola. Indudablemente, tuvo un compañero, alguien que la acompañó a la casa de la calle Alter y la ayudó a cometer el crimen. No estamos seguros de que pueda haber sido su cómplice, pero sospechamos de cierto joven sportsman de la alta sociedad londinense. Se sabe que ese joven anduvo merodeando por la mansión de los White la noche del asesinato y la anterior.

Hartnett levantó indistintamente la vista. La cara de Strange era una estólida máscara. ¿Controlaba perfectamente sus emociones?

—Naturalmente, doctor,—dijo Hartnett,—hemos profundizado en la vida de la dama en cuestión. Desde luego, el nombre de usted apareció relacionado con el de ella. Esa es la causa de que viniésemos, hasta usted.

Fué un discurso cuidadoso. Sin a pesar de ser Hartnett quien hablaba, hubiese jurado que las palabras eran de Drake y que éste las repita de memoria. Miguel Strange seguía contemplándonos sin decir palabra. Probablemente, trataba de comprender su posición y descubrir hasta donde llegaba lo que Hartnett sabía.

Entonces, después del intervalo de silencio, se adelantó foscamente y dirigióse a mi camarada.

—Oiga bien, lo que voy a decirle señor Hartnett, de Scotland Yard,—dijo Strange, amargamente.—Mis relaciones con Margot Vernee no son un libro abierto para que sus hojas puedan pasar entre los torpes dedos de ignorantes funcionarios policíacos. Por lo que se refiere al asesinato, nada sé. Cuando ocurrió, estaba sentado en esta habitación con un grupo distinguido de amigos científicos. Puedo decirle con toda seguridad que Margot no asistió a su novio. ¿Por qué? Porque lo amaba con toda su alma.

Las últimas palabras estaban llenas de amargura. Antes de que el sonido de la última palabra se hubiese extinguido, Miguel Strange había abierto la puerta del estudio.

Tenían la bondad caballerosa,—dijo en tono apesadumado.—Cuando salimos de aquella sinistral casa tenía el presentimiento de que Strange había enfocado a toda su atención en mí, ignorando a mi compañero. Sentía aquellos ojos penetrando hasta el último rincón de mi alma; sentía su poder a mis espaldas. Me sentí inquieto y temblé.

Un momento después la gran puerta principal se había cerrado tras nosotros y de nuevo nos encontramos solos, hasta que se nos reunió en las sombras una tercera figura y la mano de Drake apoyose en mis hombros.

—Magnífico, Dale,—dijo, triunfante.—Durante media hora han entretenido a ese hombre. Y durante ese espacio de tiempo tuve libre acceso a las habitaciones interiores con la ayuda de una ventana abierta en el piso bajo. Las habitaciones de narraz resultaron muy interesantes, caballeros. ¡sumamente interesantes!

Drake no dijo nada más en el viaje de regreso, hasta faltar poco para llegar a mi casa. Entonces, volviéndose hacia mí con una sonrisa a flor de labio.

—Tenemos al enemigo perplejo. Dale,—me dijo.—En estos momentos no sabe quién es más idiota de los dos: si tú o Hartnett. Sin embargo, ric temo que Hartnett será víctima de alguna cosa rara antes que hayan transcurrido muchas horas.

Eso fué todo. Los dos hombres de Scotland Yard separáronse de mí y seguí solo mi camino. Pocas horas más tarde empezaba en mi casa la última y más horrible fase de aquel caso.

Comenzó—o para ser más exacto comencé a reaccionar—a las tres de la madrugada. Estaba sólo y los cuartos a oscuras. Llegaba cuatro horas sentado frente a una mesa, considerando los sucesos de días pasados. Imposible conciliar el sueño con tantas preguntas sin solución como se agitaban en mi cerebro.

Al principio fué como un ligero nerviosismo. Antes había estado satisfecho en la silla, dormitando ligeramente. En aquel momento, pese a mi voluntad, empecé a pasear por la habitación como una fiera enjaulada.



Hubiese podido jurar, en aquel momento, que alguna fuerza siniestra había penetrado en la habitación. Sin embargo, estaba vacía. Y hubiese podido jurar, también, que algún misterioso poder controlaba mis acciones, obligándome con fuerza irresistible a salir a la calle de nuevo.

Luche con todas mis fuerzas contra aquel impulso. Traté de sonreír, pero acudía a mi mente a el recuerdo de Juan Harmon y Margot. Y entonces, incapaz de resistir por más tiempo aquella muda demanda, cogí el sombrero y el abrigo para salir a la calle.

Caminé apresuradamente entre sombras. Mientras ajeaba de mi casa no tenía otra idea que la de llegar cuanto antes a la sinistral mansión de Strange. Y aun cuando me detuve más de una vez, deshaciendo parte de lo andado me veía forzado a virar de nuevo y seguir la ruta fatal.

Tres millas separaban las dos casas y solamente las había recorrido una vez en automóvil. Sin embargo, ni por un momento equivocó el camino. Al llegar a cada esquina, me sentía guiado en cierta dirección y a una sola vez vacilé.

Solamente una cosa desagradable ocurrió en aquel viaje nocturno a través de Londres. Había entrado en una sórdida callejuela a un cuarto de milla de mi destino. Ante mí, en las sombras, divisé la figura de un anciano. A medida que se acercaba me di cuenta de que un nuevo deseo enloquecedor me invadía. Mis manos se extendieron en busca de su garganta. En aquel momento le hubiese matado.

No puedo explicarlo. Durante aquel breve momento me sentí un asesino de corazón. Sin embargo, no le maté. Gracias a Dios, cuando ya mis dedos iban a cerrarse sobre su garganta, aquel loco deseo me abandonó. Me detuve atónito, mientras el viejo, sin sospechar nada, se alejaba lentamente. Al fin, dejando caer los brazos, proseguí la inevitable ruta.

Y así llegué a la casa de Miguel Strange. Al subir los escalones de aquella casa me pareció mucho más repulsiva y horrible.

Dejé caer pesadamente el picaporte. Pasó un momento; y entonces, precisamente igual que antes, abríse la gran puerta hacia dentro. Miguel Strange estaba frente a mí.

No habló. Quizá, al haber, se hubiese disipado aquel intuición que sobre mí ejercía, dando ocasión a que hubiese regresado a mi casa. Simplemente, marturó abierta la puerta para que entrase y mientras pasaba se mantuvo vigilándose con una sonrisa a flor de labio.

Fuí hasta la pequeña habitación al fondo del pasillo. Después que entré, cerré la puerta. Por un momento quedóse contemplándose sin decir palabra.

—Mientras venga para acá estuvo usted al borde de cometer un crimen. ¿No es eso cierto, Dale?

Me quedé mirándole. ¿De qué medios se valdría aquel hombre para poder leer tan claro en mi pensamiento?

—Lo hubiese cometido,—me dijo suavemente,—si ese hubiese sido mi deseo. ¿No quisé que lo hiciera!

No respondí. No había réplica para una declaración tan loca. Por lo que se refiere a mi compañero, me miró por un instante y sonrióse. No estaba loco. Mi carrera de medicina me permite asegurarlo.

La sonrisa no duró mucho tiempo. De repente, adelantóse y arrárrandome rudamente por el brazo, me empujó hacia la puerta medio escondida que estaba en un extremo de la habitación.

—No le retendré mucho rato, Dale,—dijo con aspereza.—Pueda haberle matado, pero después de todo, usted es un noble diablo que se ha mezclado en cosas demasiado profundas para su entendimiento.

Abrió la puerta. El cuarto estaba oscuro y hasta que no encendí una opaca luz eléctrica, no pude ver.

Aún entonces, nada ví. Por lo menos, nada de importancia para una mente no científica. Había una mesa puesta contra la pared, con una profusión de pequeños alambres que salían de ella. Me di cuenta que por encima de la mesa colaba una especie de micrófono a la altura de la boca. Aparte de eso, nada más ví hasta que Strange avanzando unos pasos echó a un lado una cortina que ocultaba el fondo de la mesa.

—Le hice venir esta noche, Dale,—murmuró el hombre,—porque le temle un poco. Su camarada, el policía Hartnett, es un funcionario estúpido por excelencia. No tiene la su (Pasa a la Pág. 18.)

GRAFLEX MUNDIAL



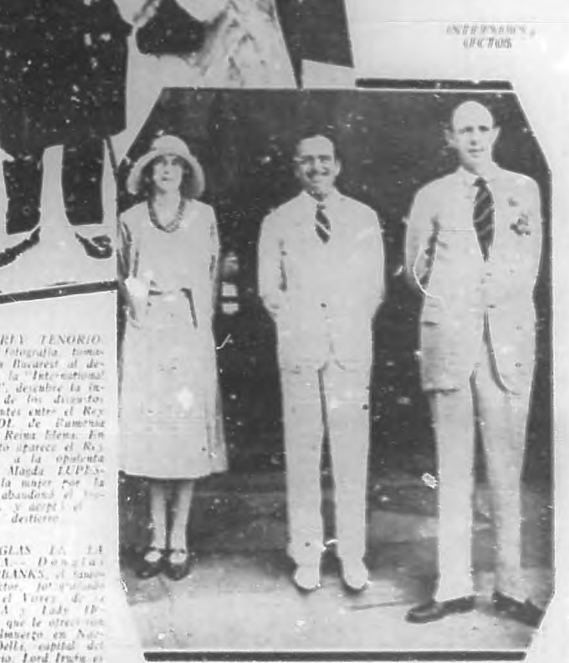
EDUARDO SE DESPIDE DE AMERICA.—Eduardo de Windsor, Príncipe de Gales y heredero del trono británico despidiéndose del Ministro de Marina del Uruguay, Almirante BERNARD, momento antes de abarcar para Europa.



EL DELFIN SE CASA.—He aquí al Delfín de Francia fotografiado con su novia el día de sus bodas. El príncipe de PARIS, hijo del Duque de Guisa, que será Rey de Francia si Doumergue no estuviera en el Eliseo. Y ella, la Princesa Isabel de ORLEANS-BRAGANZA, emparentada con dos Reales. La boda se efectuó en Sicilia (Italia) con Gaudí.



LA PRINCESA BRITANICA SE CASO.—El Príncipe heredero de BRITANIA, EDUARDO, Príncipe de Gales y heredero del trono británico se casó con la Princesa BRITANICA de Dinamarca, que hasta ha sido reina de Suecia. En la foto se ve al Rey Carol y la Princesa Braganza, que se casaron en Dinamarca y se casaron en Dinamarca y se casaron en Dinamarca.



EL REY TENORIO.—Esta fotografía tomada en Bucarest al decir a la "Internacional Negro" durante la fiesta de los dignatarios asistentes entre el Rey CAROL de Rumania y la Reina Elena. En la foto aparece el Rey junto a la opulenta y bella Magda LUPESCU, la mujer por la cual abandonó el trono y adoptó el nombre de Tenorio.

DOUGLAS FAIRBANKS.—LA INDIANA.—Douglas FAIRBANKS, el famoso actor, fotografiado con el Vicepresidente de los Estados Unidos, LUDWIG WIND, que le ofreció un alojamiento en Napa, Valle, capital del Imperio Indio. En la foto se ve al famoso Virrey que ha negociado la paz con Gaudí.

I
K
I
IV
AVE

TIENE UD. RADIO? Sintonice la C.M.K.

(730 KILOCICLOS)

del Hotel PLAZA

La Mejor de Cuba.

Programa: del 18 al 24 de Mayo

LUNES 18:	12 a 1	P. M.—Hora Radio Social.
	7 a 8	P. M.—Mosaico Comercial.
	8 a 9	P. M.—Hora REVISTA BOHEMIA.
	9 a 11	P. M.—Mosaico Comercial, con la Orquesta de Muñoz.
MARTES 19:	12 a 1	P. M.—Hora Radio Social.
	6 a 7	P. M.—Mosaico Comercial.
	7 a 8	P. M.—Hora del Diálogo.
	8 a 9	P. M.—Hora REVISTA BOHEMIA.
	9 a 9½	P. M.—Programa "Bourjois".
9½ a 11	P. M.—Mosaico Comercial.	
MIÉRCOLES 20:	12 a 1	P. M.—Hora Radio Social.
	6 a 8	P. M.—Mosaico Comercial.
	8 a 9	P. M.—Hora REVISTA BOHEMIA.
	9 a 10½	P. M.—Programa Extraordinario del Radio "Majestic".
10½ a 11	P. M.—Mosaico Comercial, con la Orquesta de Pego.	
JUEVES 21:	12 a 1	P. M.—Hora Radio Social.
	6 a 7	P. M.—Mosaico Comercial.
	7 a 8	P. M.—Hora del Diálogo.
	8 a 9	P. M.—Hora REVISTA BOHEMIA.
	9 a 11	P. M.—Mosaico Comercial.
VIERNES 22:	12 a 1	P. M.—Hora Radio Social.
	7 a 8	P. M.—Mosaico Comercial.
	8 a 9	P. M.—Hora REVISTA BOHEMIA.
	9 a 11	P. M.—Mosaico Comercial.
SABADO 23:	12 a 1	P. M.—Hora Radio Social.
	7 a 8	P. M.—Mosaico Comercial.
	8 a 9	P. M.—Hora REVISTA BOHEMIA.
	9 a 11	P. M.—Mosaico Comercial.
DOMINGO 24:	11½	A. M.—Programa Watch Tower Bible.
	11.45	A. M.—Mosaico Comercial.
	1.30	P. M.—Hora Católica.
	2.30	P. M.—Anuncios de la Hora Católica.

NUESTRA República vive—si es que esto es vivir—unos días de intensa emoción, producidos por el profundo malestar que invade a todas las esferas en todos sus sectores.

El mal parece incurable, pero como nosotros somos optimistas por naturaleza, lo más que podemos hacer, es regular ese mismo optimismo.

¿Que dejaremos para los pesimistas? Ellos también deben regular su pesimismo, no dejándose guiar por las negruras de los nubarrones que parecen persistir—y persisten realmente—en el horizonte incierto de nuestra nacionalidad.

Nos permitimos el lujo de atrevernos a asegurar que nuestro triunfo será seguro y definitivo, aunque tal vez pudiera demorar en obtenerse.

Mientras más atrocidades se hagan, más pronto caerán los que pretenden ahogar la Libertad y la Justicia. Así nos lo enseña la Historia. Revisemos y meditemos sobre las causas de la Revolución Francesa.

Confiemos firmemente en la fuerza incontrastable que representa la juventud: fuerza que, al día y a la noche, ha de saber ajustar sus cuentas con los que corrompen, maltratan y desfiguran el pedestal en que descansa la costosa figura de la Libertad, por la que lucharon Martí, Maceo, Céspedes, Gómez y muchos otros. No de "esa libertad" de que tanto se usa y abusa en los discursos aquellos que menos la practican y que, entonando un falso himno a la Patria, toman como por asalto las tiendas del Poder para disfrutar, indebidamente, de las primicias del mismo, abrogándose facultades omnímodas que nadie les dió ni pensó en darles.

La juventud cubana actual, es digna de todo el respeto a que son acreedores ciudadanos libres, de un país consciente y libre.

Esa juventud de ahora, debe hacer buena aquella pléyade de mozuolos que supo morir dignamente en holocausto de la Patria, la que hay que depurar y consolidar.

Cada vez que se apresa un ciudadano, sea quien fuere, y se le recluye en una prisión, sin ajustarse a lo preceptuado en nuestras Leyes, aun en estos momentos de restitución parcial de las "garantías" (?!), lo que hacen es retrotraernos a épocas primitivas borrando el concepto de esa misma libertad a la que algún día pedirán amparo para que se les haga justicia.

Decimos que confiamos en el triunfo de la juventud cubana actual, porque ya ha ofrecido suficientes pruebas de todas clases, matizadas con sangre reivindicadora.

Los que tenemos el alto honor de pertenecer a la Universidad de la Habana, y estar entera y absolutamente de acuerdo con las justas pretensiones que demanda el Directorio Estudiantil Universitario, apoyado por Profesores y Ayudantes, sustentamos la firma resolución de "Vencer o Morir", al precio que fuere.

Juventud Triunfante

por
Ernesto E.
Trelles

Alguien se ha atrevido a manifestar que los universitarios hacemos una política partidaria, o simplemente sospechosa. Están completamente equivocados los que así teorizan sustentando. Los universitarios estamos dando—permítasenos la modestia—un ejemplo eicocuente de veracidad y puro patriotismo, toda vez que persiguiendo un IDEAL—cambia rápido y completo de régimen, buscado en la normalidad, la salvación de la República—preferimos sufrir amarguras y estrecheces, sin poder disfrutar de los honorarios que justamente nos corresponden, antes que pactar o transigir con la

Tiranía tal, inicu que nos hunde.

No nosotros queremos dar un saluda- ble ejemplo a las futuras generaciones, nosotros queremos—orgullosos—participar de esta oportunidad excepcional de ayudar a liberar a nuestro sufrido pueblo, ya que por nuestra corta edad no pudimos esgrimir ni nuestra modesta pluma, ni el machete reivindicador, contra los opresores de entonces.

Ya que aquella juventud se supo sacudir el yugo español, la juventud de la triste hora que corremos gtra tará de depurar las impurezas atávicas, flia relando la conciencia—si es que aún la tienen—de los empujones de nuestras libertades, hoy conculcadas?

Correvengamos que, en vez de imponerse un hombre a un pueblo, el pueblo, como libre y soberano al fin, es el único con facultad bastante para imponerse, destruyendo la Opresión, y rompiendo las cadenas torturantes de una de las peores dictaduras que registra la Historia. Ello será un feliz augurio de una nueva era de Justicia, de Paz y de Concordia.

Observemos que al "ya se cansarán", contestó el pueblo con un gesto cívico de desprecia, digno de Palacio.

Las torturas perpetradas en nuestros hermanos—Atarés y La Cabaña fueron escenario propicio para ello—, las desapariciones "misteriosas", tanto en La Habana como en Santiago de Cuba y otros lugares, así como los crímenes salvajes de que alarmados protestaron con gesto civil, diamos jueces y Magistrados de la capital de Oriente—los cuales están vigilados en evitación de atentados a sus personas—son signos inequívocos de la caída vertiginosa del Régimen.

La impopularidad total del des-gobierno que padecemos, ne admite discusión.

Moralmente, el Gobierno de facto, está caído, pero trata de conservar su equilibrio, en un plano inclinado que sólo tiene por base, cieno y sangre, en cuyo extremo se han sembrado los más profundos desastres, injusticias, persecuciones, crímenes, etc., aureolado todo esto, con una impopularidad a todos huesos aceptada hasta por muchos que se consideran "de la situación." Con todo esto, digáenos si puede haber otra "solución cubana." Con (Pasa a la Pág. 36.)



LOS REYES DE SIAM EN WASHINGTON

Los primeros soberanos absolutos que han visitado la Casa Blanca son SS. MM. los Reyes PRAJADHIPOK y RAMBAI BARNI, de Siam, que se encuentran actualmente en los Estados Unidos. La foto nos muestra a los reyes asiáticos al llegar a la mansión presidencial.

(FOTO INTERNEWS)

La Película es

Opaca... los dientes son blancos y brillantes

NO se desespere si sus dientes no son blancos y brillantes. Ud. tiene 9 de entre 10 probabilidades de que sus dientes sólo están cubiertos por la película opaca... Esto es lo que ha sucedido en miles de casos.

¿Qué es la película?

La película es el mayor enemigo de la dentadura y las encías. Según los dentistas más connotados del mundo es la causa fundamental de la mayor parte de los males de las encías y de la dentadura. La película absorbe las manchas de los alimentos y el humo del tabaco, produciendo ese aspecto opaco. Se adhiere a los dientes, penetra en los intersticios y allí se fija.

La película, al endurecerse, se convierte en sarro. En ella se desarrollan millones de

microbios. Estos, con el sarro, son la causa fundamental de la piorrea. Para remover la película, use el dentífrico especial llamado Pepsodent. Su efecto consiste en coagular la película eliminándola fácilmente sin perjudicar para nada el esmalte.

Pepsodent no contiene piedra pómez, ni creta perjudicial ni abrasivos burdos. Es tan inofensivo que los dentistas lo recomiendan para limpiar los dientes blandos de los niños.

Acepte Esta Prueba De Pepsodent

Para probar sus resultados, envíe el cupón y recibirá una muestra gratis para 10 días. O bien, compre un tubo—de venta en todas partes. Hágalo Ud. ahora, por su propio bien.

Pepsodent

El Dentífrico Especial Para Remover La Película

GRATIS
Un Tubo Para 10 Días

9-121-B

The Pepsodent Co., Dept. C,
919 N. Michigan Ave.,
Chicago, E. U. A.

Sírvase enviar un tubo de Pepsodent para 10 días a:

Nombre

Dirección

Ciudad

De su dirección completa. Escriba claro. Sólo un tubo para cada familia.



El crimen del escarabajo azul

for
S. S. Van
Dine

CAPITULO XIV

(Sábado 14 de julio; 2 a. m.—10 p. m.)

Heath despidióse en la esquina de la calle Diecinueve y Cuarta Avenida; mientras tanto Vance, Markham y yo subíamos a un taxímetro para regresar al apartamento del primero. Erín cerca de las dos de la madrugada, pero Markham no parecía inclinado a retirarse. Siguió a Vance hasta su biblioteca y allí abrió las ventanas francesas, contemplando abstraído las sombras de aquella pesada noche de verano. Los sucesos del día no habían sido de su agrado; y tan grande era su incertidumbre que no se sentía inclinado a hacer ningún movimiento decisivo.

El caso parecía sencillo a primera vista y además el número de sospechosos era ciertamente limitado. Pero, a pesar de estos dos hechos, había una intangibilidad tan sutil y misteriosa alrededor del asunto que imposibilitaba tomar medidas drásticas.

Por otra parte, Markham estaba disgustado e impaciente. Nada definido que condujese al verdadero culpable había salido a la luz, por lo menos hasta aquel momento.

—No estamos adelantando nada, Vance—se lamentó Markham, regresando de la ventana.—Durante todo el día me mantuve a un lado, para que tuviese la oportunidad de lidiar con quien creyese conveniente, ya que sabía que tus conocimientos de la psicología humana y los de la rama de la egiptología te daban una gran ventaja sobre nosotros. También me parecía que tenías una teoría plausible con respecto al asunto en sí, teoría que luchabas por demostrar. Pero el asesinato de Kyle está tan lejos de

Sinopsis de lo publicado anteriormente

Benjamin H. Kyle es asesinado en el museo del doctor Bliss y junto a su cuerpo aparece un alfiler de corbata y un informe pertenecientes al doctor Bliss.

Sobre la cabeza de Kyle hay una estatua de la diosa Sakhmet, con huellas digitales del doctor Ordenado su arresto, Vance lo defiende.

Vance demuestra que la estatua pudo haber caído sin necesidad de estar nadie presente, pero a pesar de ello el sargento Heath insiste en su arresto. Markham lo deja en libertad y el doctor trata de fugarse al Canadá.

La señora Bliss, de orden europeo, trata consigo a Hara virgo severente de la familia. En la casa vive además, Salvester, sobrino de Kyle, que está llamado a heredar a medias con la señora Bliss la fortuna del difunto. Salvester admite haber escrito una carta a Mervyn en caracteres egipcios, que dejó descuidada al entrar su tío en el museo. Vance la encuentra, nota a pedazos, en el cesto de papeles de Bliss.

Bliss avisa por teléfono a Vance que han atentado contra su vida. En la cabecera de su cama aparece una daga enrostrada. El doctor declara que aquel puñal lo tenía guardado en una gaveta de su escritorio y que aquella misma noche había mandado a Salvester a buscar un cuadro que estaba en la misma gaveta.

una solución como lo estaba cuando entramos por vez primera en el museo.

—Eres un pesimista incorregible, Markham,—repuso Vance, poniéndose una bata de seda estampada.—Hace unas quince horas escapas desde que encontramos a la diosa Sakhmet atravesada sobre el cráneo de Kyle, y debes admitir, por doloroso que sea para un Fiscal de Distrito, que las investigaciones de crímenes corrientes escasamente se puede decir que hayan empezado en tan pocas horas.

—En un crimen corriente, sí, embargo,—retornó agríamente Markham,—hubiésemos encontrado ya una o dos pistas a seguir y nos hubiésemos trazado un plan de campaña. Si Heath hubiese cogido el asunto por su cuenta, a estas alturas habría hecho ya algún arresto, ya que el campo de posibilidades no es muy extenso que digamos.

—Me atrevo a decir que, efectivamente, habría ya realizado alguno. Sin duda alguna que hubiese encausado a todo el mundo incluyendo a Brush, Dingle y los celadores del Museo Metropolitano. Encantadora táctica la del sargento: atemorizar personas inocentes con tal de ganar un poco de gloria en los periódicos apareciendo en los titulares de primera plana. No estoy de acuerdo con esos procedimientos tan atrasados. Soy demasiado humanitario, quizá por conservar muchas de mis primitivas ilusiones. El sentimentalismo será algún día la causa de mi hundimiento.

Markham lanzó un gruñido y se sentó a un extremo de la mesa. Durante un rato estuvo tamborileando sobre un ejemplar del "Malleus Maleficarum".

—Me aseguraste de manera enfática,—le dijo,—que cuando ocurriese el segundo episodio, o sea el atentado, la vida de Bliss, estaría en condiciones de comprender todos los fases del complot y que quizá podrías conseguir una prueba tangible contra el asesinato de Kyle. Sin embargo, me parece que el episodio de esta noche lejos de aclarar las cosas nos ha dejado más desconcertados aún que al principio.

Vance movió seriamente la cabeza en señal de desaprobación. —Puedes tener la completa seguridad de que el tiro de la daga, el acto de esconder la funda y la repugnancia de la misma han iluminado el único punto que estaba oscuro.

Markham lo miró muy seriamente. —Entonces crees estar en posesión de toda la trama del complot?

Vance colocó cuidadosamente un "Reggie" en la boquilla antes de contestar a la pregunta.

—Sí, Markham,—replicó muy lentamente,—creo tener el hilo del asunto entre mis manos. Y si lo que espero que ocurra esta noche tiene lugar, podrá, según creo, convenirme de mi acierto en el diagnóstico. Desmarcialmente, el acto del puñal sólo fue parte del episodio que se había preparado de antemano. Como te dije, hace rato, el cuadro no está terminado. Algo ha intuido. Y el toque final, la culminación de todos los episodios de la serie, todavía está por llegar.

Habla con una solemnidad impresionante, y Markham, por lo que puede comprender, estaba altamente influenciado por su actitud.

—Tienes alguna idea definida,—inquirió,—de lo que ha de ser ese toque final?





Protege a su niño contra el ataque de la Piorrea

FRECUENTAMENTE la piorrea ataca durante los años de la niñez, penetrando en las tiernas encías y tejidos. Aun la juventud necesita la protección de las encías que proporciona el Forhan's.

El abandono de los dientes y encías en los primeros años facilita a la piorrea su cruel dominio en cuatro de cada cinco personas mayores de cincuenta años y en millares de jóvenes. Que horrible penalidad por abandonar! Conviene ahora a usar Forhan's para las Encías y haga que sus familiares la usen, pues en el futuro sus hijos le estarán agradecidos por su sabia dirección.

Usado a tiempo y regularmente, el Forhan's evita la piorrea y sus espantosos resultados, pérdida de los dientes y quebrantamiento general de la salud. Fortalece las encías y las mantiene saludables. Protege los dientes y los mantiene blancos.

El Forhan's es hecho por un dentista y preparado con ingredientes puros y científicos. Es suave aun para los niños—a ellos también les agrada el sabor! Enséñeles el buen hábito de cepillarse los dientes y darse masaje a las encías con Forhan's—es su póliza de salud.

Forhan's

para las Encías

MÁS QUE UNA PASTA DE DIENTES—CONTRARRESTA LA PIORREA



Señora, aún hallándose en estado que requiera tratamiento delicado, puede usted librarse de la tortura de las náuseas tomando este laxante seguro, aunque suave e inofensivo.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENOS-FRUIT SALT Fábrica

"KAWAMA CAMP"

PLAYA DE VARADERO, CARDENAS, 1931.

Para niñas de 8 a 14 años de edad. Bajo la dirección de la Sra. Georgina Giquel de Silva y un grupo selecto de profesoras y auxiliares con experiencia en los mejores SUMMER CAMPS de los Estados Unidos.

Del 1º de julio al 30 de agosto.

Para información: AVE. DE LA PAZ N° 8. Reparto "Almendares".—Tel:fono: FO-1859.

—Ya lo creo que sí. Sin embargo, no puedo decir qué forma tomara. Es muy probable que el que dirige toda esta maraña no lo sepa tampoco en estos momentos, ya que tiene que esperar una oportunidad. Pero se desarrollará alrededor de algún objeto específico, o más bien, de una clave. Markham. Esa clave ha sido cuidadosamente preparada y el colocarla es el único factor indefinido que se ha dejado... Si estoy esperando que aparezca algo específico; y cuando eso ocurra, podré convencerte de toda la diabólica verdad.

—¿Entonces, ¿tú crees que esta prueba final se presentará?—preguntó Markham, inquieto.

—De un momento a otro.—Vance hablaba en voz baja y sosegada.—Algo ha impedido que tomase forma esta noche, ya que es corolario del tiempo del episodio de la daga. Por lo tanto negándome a tomar el incidente demasiado en serio y permitiendo a Han encontrar la funda obligue al criminal a presentar la prueba final que necesitamos. Una vez mas he renunciado en la trampa que no había tendido el asesino porque, como dije, la trampa no tenía aun suficiente cebo.

—Me alegro de saber algo sobre tu actitud diferente de esta noche.—Festiva la nota de sarcasmo que había en la voz de Markham, evidente que en el fondo estaba satisfecho de la conducta de Vance.—Aparentemente no tenías interés alguno en saber quién tiró la daga a la almohada de Bliss.

—Pero, Markham querido, yo sé de sobra quien tiró aquel juguete recargado de joyería.—Vance hizo un ligero gesto de impaciencia.—La única que me interesaba era lo que los "reporters" llaman los "motivos determinantes" de crimen.

Markham comprendió que por el momento Vance no estaba dispuesto a revelar quien había arrojado la daga; así es que optó por seguir hablando de sus recientes actividades en casa de los Bliss.

—Hubieses podido conseguir buenas sugerencias de Scarlett, pues es evidente que estuvo en el museo durante todo el tiempo...

—Aun así, Markham,—aclaró Vance,—no olvides que hay una doble pared entre el museo y el domicilio de Bliss, y que aquellas puertas de acero son prácticamente a prueba de ruidos. Podían haber estallado media docena de bombas en el cuarto del doctor sin que nadie en el museo se hubiese enterado.

—Puede ser que tengas razón.—Markham le vantose y contempló a Vance con afecto.—Esto poniendo una te muy grande en tu corazón. Además, voy en contra de mis principios toda trastornando por completo el procedimiento oficial de mi oficina porque creo en ti. Pero que Dios te ayude en su seno, si fracasas en tu trabajo... ¿Cuál es el programa para mañana?

Vance le dirigió una mirada preñada de afecto y agradecimiento. Acto seguido, una sonriente cinco se esparció por su rostro.

—¿De manera que soy una especie de salvanditas al cual el Fiscal del Distrito se agarra para no ahogarse! ¡No está mal! Y ni siquiera por cumplimiento me alientas en ni espinoosa tarea.

Ese era el caso entre estos dos viejos amigos que cuando uno decía algo en agradecimiento, el otro inmediatamente lo rebatía, de modo que siempre hubiese un ligero antagonismo entre ambos.

—¿El programa para mañana?—Vance cogió al vuelo la pregunta de Markham.—Verdaderamente, no he usado la sabiduría de Salomon que me atribuyen para delinearlos... Hay una exhibición de Gauguin en el "Wildenstein". Podría ir, como quien no hace nada, a gozar de los armónicos colores de los rayos solares en la gran Pont-Avenois. También un concierto de septimino de Beethoven en el "Carnegie Hall" y una exposición de cuadros egipcios encontrados en las tumbas de Nakhte, Menena y Rebbi-Re...

—Sí; y también hay un concurso de orquídeas en el "Gran Central Palace"—sugirió Markham con marcada ironía.—Pero, atiende a lo que voy a decir, Vance; si dejamos que esto siga otro día más sin tomar cualquier medida, puede haber peligro para alguien, igual que lo hubo por

Bliss esta noche. Si el asesino de Kyle es tan testarudo como afirmas y su trabajo no ha terminado todavía...

—No; no lo creo.—La cara de Vance ensombreciose de nuevo.—El plan no incluye otro acto de violencia. Creo que ahora ha entrado en una fase tranquila, artera... y más mortal si cabe.—Durante un rato se abismó en la contemplación del humo de su cigarrillo.—Y con todo... hay un chance remoto. Las cosas no han ocurrido de acuerdo con los cálculos del asesino. Hemos bloqueado sus movimientos más ambiciosos. Pero todavía le queda una combinación y cuento con que ha de probarla...

Su voz vaciló y levantándose, se dirigió lentamente a la ventana francesa de donde retrocedió al poco rato.

—De todas maneras, me haré cargo de la situación por la mañana,—aseguró.—Me pondré en guardia contra cualquier posibilidad peligrosa. Y al mismo tiempo forzaré al asesino a que presente pronto la última prueba.

—¿Cuánto tiempo necesitarás para llevar adelante toda la investigación?—Markham estaba preocupado y nervioso.—No puedo esperar indefinidamente a que ocurran ciertos eventos apocalípticos.

—Dame veinticuatro horas. Entonces, si no hemos logrado obtener los datos necesarios del caballero que está moviendo esta tragedia, estás en libertad para dejar que Heath haga lo que quiera.

No hubo necesidad de esperar a las veinticuatro horas que había pedido Vance, para que el suceso culminante tuviese lugar. El 14 de julio está indoleblemente grabado en mi memoria, como uno de los días más terribles de mi vida. Aun al escribir estas memorias, varios años más tarde, no he podido reprimir un escalofrío que ha hecho temblar todo mi cuerpo. No me atrevo ni siquiera a pensar lo que hubiese ocurrido, la tremenda injusticia que de buena fe se hubiese perpetrado, de no haber visto Vance las maquinaciones internas del diabólico plan.

Vance me confesó, meses más tarde que nunca en su carrera había tenido que hacer frente a una tarea tan delicada como la de aplacar a Markham y convencerle de que una demora pasiva era la única manera de llegar al esclarecimiento de la verdad. Casi desde el momento en que Vance entró en el museo correspondiendo a la llamada de Scarlett, comprendió las tremendas dificultades a que iba a tener que hacer frente; pues todo había sido planeado para forzar a Markham y a la policía a que detuviesen al doctor.

Aunque Markham no se retiró del apartamento de Vance, en la noche del episodio de la daga, hasta las dos y media, este último levantóse a la mañana siguiente antes de las ocho. El día se presentaba otra vez sofocante, por lo que tomó el café en el "roof-garden". Mandó a Currie a comprar todos los periódicos de la mañana y se entretuvo media hora en leer las descripciones del asesinato de Kyle.

Heath había sido altamente discreto al dar los hechos a la prensa. Pero la prominencia de Kyle y la distinguida reputación del doctor Bliss mezcladas en el crimen, crearon un tremendo furor. Los periódicos de la gran metrópoli de hierro dedicaban cintillos a todo lo ancho de la primera página y se extendían en largas narraciones del trabajo egipológico de Bliss y el interés financiero puesto en ello reconociendo la mano solapada de Heath—que alguien de la calle había entrado en el museo y, como un acto de venganza o enemistad, había matado a Kyle con la primera arma encontrada a mano.

Heath les había contado a los reporters el hallazgo del escarabajo junto al cuerpo del occiso, pero no se había extendido más allá en la información. Debido a este pequeño objeto, que había sido la única prueba que se divulgó, los periódicos, siempre a la caza de títulos retumbantes, le dieron a la tragedia el nombre de "El Crimen del Escarabajo Azul"; y esa denominación quedó adherida a ella hasta el hoy en día. Aun aquellas personas que han olvidado el nombre de Benjamin H. Kyle, todavía recuerdan la sensación causada por su asesinato, como resultado de aquella antigua pieza de lapidular grabada con el nombre de un Faraón egipcio del año 1650 A. C.

Vance leyó las descripciones con una sonrisa cínica.

—¡Pobre Markham!—murmuró.—A menos que ocurra pronto algo definido de que echar mano, los críticos de la oposición caerán sobre él como una jauría de lobos hambrientos. Por lo que veo, Heath ha esparcido a los cuatro vientos que la oficina del Fiscal del Distrito se ha hecho cargo del caso por completo...

Fumó meditativamente durante un rato. Después, telefoneó a Salveter y pidió que viniese a su apartamento enseguida.

—Estoy deseoso de evitar toda posibilidad de desastre,—me aclaró al colgar el receptor;—aunque estoy bien seguro de que se tratará de vendarnos nuevamente los ojos antes de tomar medidas desesperadas de cualquier género.

Durante los quince minutos siguientes permaneció estirado perosamente, con los ojos cerrados. Creí que se había quedado dormido, pero cuando Currie empujó suavemente la puerta para anunciar a Salveter, Vance le hizo señas para que lo dejase entrar.

Salveter presentóse un minuto después, asombrado y ansioso.

—Síntese, señor Salveter.—Vance señaló indolentemente a una silla.—Estaba pensando en la Reina Hetep-hir-es y en el Museo de Boston. ¿Tiene algo entre manos que pudiese justificar de manera razonable el que diese un viajecito a Boston esta noche?



Salveter pareció asombrarse aún más de lo que estaba.

—Allí siempre tengo trabajo disponible,—replicó, frunciendo el entrecejo,—especialmente ahora a raíz de la expedición Harvard-Boston a las pirámides de Gizeh. Precisamente, me visita al Metropolitan ayer por la mañana estaba conectada con estas excavaciones... ¿Da cumplida satisfacción esta respuesta a su pregunta?

—Casi, casi... Y a propósito de la reproducción del mobiliario de la tumba de Hetep-hir-es: ¿no le sería mejor que viese en persona al doctor Reisner?

—Sí... y que sí. El caso es que de todas maneras tendré que ir hacia el norte para cerrar el negocio. Los días ayer fueron menudamente los pasos preliminares en busca de información.

—El hecho de que mañana sea domingo, ¿no transformará alguna de sus combinaciones si se aleja de esta ciudad?

—Por el contrario. Es probable que pueda ver al doctor Reisner fuera de su oficina y tratar con calma el asunto.

—Siendo así la cosa, vamos a suponer que usted coja el tren esta noche después de comer y que regrese, por ejemplo, mañana por la noche. ¿Hay algo que objetar?

El asombro de Salveter cesó paso a una gran plenitud.

—Hombre... no,—balbuceó.—No tengo nada que objetar concretamente. Pero...

—¿Podrá parecerle extraño al doctor Bliss el hecho de que usted parta tan de improviso?

—No puedo decirlo. Lo más probable es que no. El museo no es un lugar del todo agradable en estos momentos...

—Bueno, yo deseo que usted parta hoy mismo, señor Salveter.—Vance abandonó la actitud de indolencia que hasta aquel momento había tenido y enderezóse en su asiento.—Y querido, además, que se vaya, sin hacer preguntas ni argumentaciones... ¿No hay posibilidad de que el doctor Bliss le prohíba la salida?

—Oh nada de eso!—le aseguró Salveter—, para parecerle extraño es que me marche a una hora tan desusada; pero jamás interfiere en la forma en que realizo mis trabajos.

Vance levantóse.
—Esto es todo. De la estación del Grand Central parte esta noche un tren para Boston a las nueve y media. Procure ser uno de sus pasajeros. Y—añadió— además sería una buena idea que me telefonee desde la estación. Estaré en casa desde las nueve hasta las once y media. Después del mediodía de mañana, puede regresar a Nueva York a la hora que crea más oportuna.

Salveter miró a Vance. Era evidente que estaba cortado.

—Supongo que esos son órdenes.
—Serias e importantes órdenes, señor Salveter—replicó Vance— Y no hace falta que se preocupe por la señora Bliss. Estoy seguro de que Hani cuidará de ella a como es debido.

Salveter iba a responderle, pero cambió de idea y dando abruptamente media vuelta, salió a grandes zancadas de la casa.

Vance protestó, despreciándose al mismo tiempo.

—Y ahora me parece que voy a dormir un par de horas más.

Después de almorzar en el "Marquery", Vance fué a la exhibición de Gauguin y más tarde encaminó sus pasos hacia el "Carnegie Hall" para oír el Septimino de Beethoven. Cuando el concierto terminó, era ya demasiado tarde para ver la exposición de cuadros egipcios en el Museo Metropolitano de Arte. En vista de eso, fué en busca de Markham con su auto y los tres nos dirigimos al "Claremont" para comer.

Vance explicó brevemente los pasos que había tomado con respecto a Salveter. Markham apenas si hizo un solo comentario. Parecía estar abatido y descorazonado, pero a pesar de ello en sus maneras había una especie de turbación que me hacía comprender cuán grande era la fe que tenía puesta en la predicción de Vance sobre que había de ocurrir pronto algo tangible en conexión con el caso Kyle.

Después de comer retornamos al "roof-garden" de Vance. El envanente calor veraniego persistía y apenas si se notaba una brisa.

—Le dije a Heath que lo llamara por teléfono... empezó Markham, al tiempo de sentarse.

—Casualmente estaba a punto de indicarle que nos pusieramos en contacto con el sargento... interrumpió Vance— Quisiera verlo cerca de nosotros. ¡Es tan agradable su compañía!

Tocó el timbre en demanda de Currie y le ordenó trajese el teléfono portátil. Inmediatamente llamó a Heath, pidiéndole que se reuniese con ellos.

—Tengo el presentimiento—le dijo a Markham, con aire de forzada ligereza— que dentro de poco rato hemos de ser avisados para presenciar la prueba irrefutable de la culpabilidad de algo. Y si esa prueba es lo que yo espero.

Repentinamente, Markham se inclinó hacia el frente.

—¡Acabo de comprender lo que has estado insinuando de manera tan misteriosa!—exclamó—Es algo que tiene que ver con aquella carta jeroglífica que encontraste en el estudio.

Vance vaciló pero solo momentáneamente.

—Sí— Markham, —afirmó— Aquella carta desagrada todavía no ha sido explicada. Y sobre ella tengo una teoría de la que no me puedo deshacer porque encierra con demasiada perfección en todo el diabólico complot en que estamos enredados.
—Pero ¿tú tienes la carta?— arguyó Markham, en un esfuerzo por hacer hablar a Vance.

—Oh, sí! La guardo como oro en polvo.

—¿Crees que sea la carta que Salveter aseguró haber escrito?

—Inudablemente.
—¿Y crees también que el desconozco que fué rosa y arrojada al cesto de los papeles del doctor?

—Sin lugar a dudas. Todavía en estos momentos debo estar inquieto pensando dónde habrá ido a parar.

Markham estaba estudiando a Vance con creciente curiosidad.

—Recuerdo que hablaste de algún propósito con el que debía haberse conectado esa carta antes de ser arrojada al cesto.

—Eso es lo que estoy esperando comprobar. El caso es, Markham, que me figuraba que esa carta entraría en el misterio de la daga lanzada anoche contra Bliss. Y debo admitir que me sentí decepcionado cuando toda la familia se fué a dormir sin haber podido hablar ni de un solo jeroglífico.—Descansó un momento, en tanto sacaba un cigarrillo.—Hubo una razón para ello, y creo que podría explicarla. Esta es la causa por la que estoy aferrado a mí fe un tanto infantil sobre lo que puede ocurrir de un momento al otro.

El teléfono sonó y Vance en persona contestó inmediatamente la llamada. Era Salveter hablando desde la estación del Grand Central; y después de un breve intercambio de palabras, Vance colocó el instrumento en la mesa con cierto aire de satisfacción.

—El doctor—dijo—no puso reparo alguno en prescindir de los servicios de su celador durante la noche de hoy y el día de mañana. De modo que esta ligera estrategia ya por mí parte ha sido felizmente llevada a cabo sin dificultad alguna.

Media hora más tarde, Heath fué introducido en el "roof-garden". Estaba disipante y malhumorado, por lo que su saludo fué punto menos que un gruñido.

—¡Anítese, sargento!—lo exhortó Vance con la más cordial de las sonrisas.—Hoy es el aniversario de la toma de la Bastilla. Puede ser que esto tenga un significado simbólico. No es nada verosímil el asegurar que es posible que antes de media noche pueda usted encarcelar al asesino de Kyle.

—¿De verdad?—Heath estaba completamente escéptico.—¿Acaso piensa venir aquí a entrearse por sí mismo, travendo consigo todas las pruebas necesarias para que no lo dejemos marchar? ¿Qué individuo más bondadoso y caritativo!

—La cosa no es del todo como usted dice, sargento; pero sí algo por el estilo. Lo que me figuro es que nos mandará a buscar y hasta creo que será tan generoso que nos señalará la prueba principal por sí mismo.

—¿Qué cosa más estupendamente maravillosa! ¡Única en los anales del crimen! Bueno, señor Vance, hablando seriamente.

(Pasa a la Pág. 58.)

—Ja, Ja, Ja; Saiud,
Pesetas y Polvo
Johnson & Johnson



—A mí sólo denme Pelvo Johnson & Johnson que de salud no me quejo y en las pesetas me cisco... pero, si al Polvo agregan la Crema y el Jabón Johnson & Johnson para niños, mi felicidad se completa...

—De llorar ni me acuerdo, y de molestiar a mamita, menos. El calor, el roce de los pañales y el palpido me tienen sin cuidado, pues mamita es muy buena y considerada conmigo y nunca se olvida de comprarme un botecito de Polvo Johnson & Johnson cuando va a la farmacia.

—Y si vieran ustedes qué fresco, puro y fino es—

conserva el cutis terso, sano y suave. Mamita lo usa ella misma y a papito le gusta para después de afeitarse.

Las Mejores Farmacias y Droguerías venden él

POLVO
Johnson & Johnson
PARA NIÑOS

MEDICACIÓN ALCALINA
PRÁCTICA Y ECONÓMICA
Comprimidos Vichy-État
3 o 4 comprimidos en un vaso de agua.
TODAS FARMACIAS

La Tragedia de Cuba

ESTUDIANDO todos los episodios que han estrechado a esta Isla, a través de su corta y precipitada historia, nos damos cuenta exacta de que Cuba es una nación desgraciada desde su nacimiento. País pequeño, pobre, sin reservas de hombres ni dinero, tuvo que enfrentarse con España, poderosa y atrevida, para conquistar su libertad. Es inútil ponerse a discutir ahora si los autonomistas tenían razón o no al mostrarse refractarios a la lucha expedita. Algunos de ellos se utarían todavía, de ver demostrada, como ellos dicen, la incapacidad del cubano para gobernarse. Pero estos señores autonomistas, que aocen nuestros males al par que con tristeza, con cierta vanidad de sus predicciones, ¿qué hicieron después de la guerra? Entregar a Cuba a los generales. ¿Qué hacen en la actualidad, ante una dictadura tiránica y brutal? Poner los ojos en blanco y, acaso, con ese servilismo criollo con el que también se teje nuestra historia, tenderle los brazos al americano. (Al hablar de los autonomistas, bueno es que aclaremos que nos referimos a la actitud ideológica—si ideológica puede llamarse—que ellos representan no en un sentido individualista. Va a tiempo la aclaración, toda vez que los cubanos a los que nos falta sensibilidad para resentirnos de tantas cosas graves, importantes, esenciales, tenemos en cambio, la susceptibilidad alerta para sentirnos ofendidos apenas un individuo nos tose al lado.)

Fué desgracia de Cuba que no pudiera lograr su independencia sin el apoyo extranjero que tanto nos ha costado. ¿Cómo podríamos lavarnos de ese tremendo pecado original? Los cubanos de entonces se vieron en el duro aprieto de aceptar la mano que años anteriores nos quisiera comprar a España. No juzguemos ahora a aquellos cubanos que bien intencionada, pero fatalmente, nos crearon de por vida el conflicto nacional que nos invalida, más que cualquiera otra circunstancia de orden interior, pero la vida propia; pero juzguemos, eso sí, la situación de vida o muerte que nos crea, a cada dificultad política que se le presenta a Cuba Republicana.

Destino trágico el nuestro. No podemos nosotros solos decidir sobre nuestros problemas. Hay quien le concede cierta eficacia a la vigilancia del americano, porque, dicen, "si esto es con ellos, como sería sin ellos". Argucias para rehuir la propia determinación. No podremos sentirnos nunca con la plenitud de nuestra responsabilidad, mientras haya una mano que nos la hiera o limite.

Cuba quiere hoy, desesperadamente, legítimamente, sacudirse de los hombros ensangrentados, la dictadura terrible que la sume en oprobio, y todavía no se ha decidido a hacer justicia por su mano, por el terror a perder su libertad en los saones de la cancillería americana, comprometida como la tiene ya en las arcas de Wall Street.

¡Tragedia de Cuba predestinada! ¡Siempre queriendo ser grande, libre, responsable! ¡Y siempre sometida, como a un vicio hereditario, al gesto del fuerte, por su pequeñez territorial, por su codiciada situación geográfica: ¡por ser demasiado bella y demasiado confiada!

Dilema atroz para un pueblo angustiado, rebelde, hambriento, que quiere acabar con los explotadores, con los malos gobernantes, con los que han jugado al crimen

con su vida; que quiere ser bueno y valiente y justiciero, y está aparentemente reducido a la impotencia por dos fuerzas descomunales que le constriñen los costados: el enemigo interior, abierto, oculto, sin escrúpulos morales, sociales ni políticos, y por el enemigo exterior solapado, diplomático, y parte política y económicamente interesada en sus destinos.

¡Pueblo cubano que quiere salvarse hoy como ayer, y que tropieza siempre con las dificultades mayores, con enemigos más fuertes, mejor acondicionados y situados en la estrategia política que se le plantea!

Hay, evidentemente, pueblos de la América Latina, con destino similar al nuestro, y que nos dan el ejemplo buscado, extraordinario, de una rebeldía formidable. Es la lucha del ratón contra el gato. Sindino, el hombrecillo de acero, expulsado cómicamente de la civilización por su portentoso enemigo, no tiene antecedentes en la Historia, y sienta, en cambio, un precedente que es un alerta del débil, genéricamente considerado contra los fuertes de todas las latitudes políticas del mundo.

La más terrible de la tragedia de Cuba, no es la Llamada Platt. Esta es, después de todo, un tratado que el americano cumple sólo en parte, sin aplicar aquellas medidas de responsabilidad que le conciernen, en un provisional y emergente beneficio para Cuba. Lo más terrible, lo más triste, es que el imperialismo capitalista yankee no tiene atados con dogales enraizados ya en nuestra economía nacional. Por ahí es por donde nos viene el mayor peligro; a esto es a lo que se ha estado prestando hasta hoy el Gobierno. Pero, como a pesar de su servilismo el Gobierno ha caído en desgracia en Wall Street, estamos en condiciones más ventajosas para la lucha, ventajas que deben aprovecharse estratégicamente para la solución de nuestra tragedia.

Washington se ha decidido, ha decidido darse por enterado de la situación nuestra. Oficialmente, ya no ignora la Nación Americana—aunque la cancillería conserve aún su actitud diplomática, más o menos clara—que en Cuba se ha matado a los hombres y desquartzada la ley.

Cuba entera está en pie, y en actitud de combate; porque llega a momento en que la tragedia más atroz hace crisis. Ya Cuba no quiere tíbiamente, desfalleciblemente, lo que quiere, de una manera más o menos soñadora, apática, ya lo quiere con toda su voluntad y todo su corazón y toda su vida destruzada.

Sólo le falta un pequeño detalle: imponerse y se impondrá. Por primera vez habrá un escarmiento. Lo temen ya los culpables. Han palpado ya las iras de un pueblo que era manso, y hoy está enfurecido. Saben los culpables, que se está liquidando su funesta etapa política.

Ellos lo han querido así. No han respetado ni el dolor, ni la cólera del pueblo. No han tenido ni siquiera la visión política de este momento.

Ahora sabrán, por presentimientos que son realidades inminentes, que han sido el dolor y la cólera de los pueblos, lo que ha cerrado y abierto siempre los periodos de la Historia.

Ofelia Rodríguez Acosta

MALTINA TIVOLI
VIGOR NUTRICION BELLEZA

(Viene de la Pág. 8.)

ficiente inteligencia para conectar las series de sucesos ocurridos en los últimos días y por lo tanto no me preocupé por él. Pero, usted es hombre educado. No ha hecho demostraciones de su habilidad en el campo de la ciencia, pero.

Cesó de hablar abruptamente. Del cuarto posterior al nuestro llegó el sonido de una campanilla de alarma. Strange volvióse rápidamente dirigiéndose a la puerta.

—Espéreme aquí, doctor—dijo.—Tengo otro visitante esta noche. ¡Otro que viene hasta aquí por igual procedimiento que usted!

Desapareció. Por un breve rato estuvo solo con aquel peculiar aparato de radio ante mí. Era muy parecido a un aparato transmisor, pero en miniatura.

De poco tiempo dispuse para las conjeturas Sentí pisadas en la habitación próxima y una voz femenina asustada, interrumpió el silencio del estudio. Antes de que la propietaria de aquella voz se mostrase, sabía ya de quien se trataba.

Cuando entró, no pude reprimir un movimiento de aprensión. Se trataba de Margot Vernee. Strange la empujó para que caminase.

—De modo que, al fin, se salió usted con la suya—dijo, amargamente.

Volviose hacia mí con una sonrisa de desprecio.

—La traje aquí, sí,—replicó.—Y ahora que vino oírá todo lo que tengo que decirle a usted. Quizá con ello logre que me respete y entonces no tendrá suficiente fuerza de voluntad para despreciarme.

Señaló el aparato que estaba en la mesa.

—Voy a decirle esto, Dale, porque constituye un placer para mí. Usted ha estudiado lo suficiente para entenderme. Y si cuando acabe, he hablado demasiado, hay una manera muy fácil de mantener su silencio. ¿Usted habrá oído hablar de hipnotismo, Dale? ¿Conoce la técnica del radio? ¿No se le ocurrió nunca combinar ambas cosas?

No miraba fijamente. No hicé esfuerzo alguno para replicar.

—El radio —dijo, tranquilamente— es una transmisión por medio de ondas eléctricas. Usted sabe eso. Pero, también las ondas psíquicas pueden ser transmitidas a distancia, si se inventa un aparato lo suficientemente delicado. Durante veinte años trabajé en ese instrumento y durante los mismos veinte años estudié hipnotismo. Por lo tanto, comprenderé que este instrumento de nada sirve si no está manipulado por una mente maestra. Las ondas del pensamiento vulgar son inútiles; no controlarían ni siquiera la acción de un gato. Pero, las ondas hipnóticas u ondas concentradas de pensamiento pueden controlar el mundo entero.

Nadie le interrumpió. Me miró triunfalmente. Creíase ante la gloria de su poder y de mi asombro.

—¡Quería que Franklin White muriese!—gritó —Fui yo quien le asesinó. ¿Por qué? Porque estaba a punto de llevarse la muchacha que yo deseaba. ¿No es suficiente esta razón para asesinar? No fué Margot Vernee quien estraneó a su adorado; fué un individuo completamente ajeno al asunto, un *sportsman* londinense, que no tenía razón alguna para cometer el asesinato, pero que estaba controlado por mí.

Detúvose un momento para contemplar el efecto de sus palabras.

—Murió en la noche del 7 de diciembre a manos de Juan Harmon. ¿Por qué? Porque de todos los habitantes de Londres, Harmon sería el último de quien se sospecharía. White estaba predestinado a morir la noche anterior, pero me faltó el suficiente valor. Su asesino estuvo frente a su casa, bajo el poder de mi mente, hasta que se me ocurrió que sería mejor preparar una coartada. Scotland Yard suele pasarse de listo y era mejor que estuviese protegido. A la noche siguiente, hice que Harmon regresase a la casa.

(Pasa a la Pág. 20.)



El sobre de VERAMON

El éxito extraordinario y la fama que en pocos años se ha conquistado este famoso medicamento de dolores, mundialmente conocido y admirado, han determinado la creación de otro envase:

"el sobre de Veramon"

Con el Veramon en sobresitos este producto excelente está ahora al alcance de todo el mundo. Cuando se sienta atacado por un súbito dolor de cabeza, de muelas o de oído, pida en la próxima farmacia el "sobre de Veramon", sin olvidar de tener siempre un tubo en casa.

Tubos de 10 y 20 tabl.
Sobres de 2 tabletas.



"Cuando llegue el reajuste—dice la Srta. Martín—vamos a tener que aprender a vivir como los indios."



Estas tres obreras de Atbó opinan que un nuevo reajuste las costaría la vida... ¡El primero les costó medio sueldo!



Jesús MARTINEZ dice: "No faltaba más que un hombre trabajando todo el día no gana para comer!"

El Nuevo Reajuste y la voz de la calle

La brutal conmoción que aqueja al pueblo desde el instante en que los diarios, a grandes titulares, dieron la noticia de que un próximo Consejo de Secretarios podrá nada menos que en un cincuenta por ciento los sueldos de los empleados públicos, ha cundido en todos los sectores, llevando el pánico a las oficinas y poniendo cara de entuerto a esa masa anónima de fieles servidores del Estado que, sufriendo todas las alternativas del Gobierno y los altos Jefes, ganan un triste mendrugo a costa de crueles vejaciones muchas veces.

¡Hemos querido tomar del ambiente las palpaciones producidas por el reajuste que se incubía. Y hemos ido a la calle. ¿A quién preguntar? ¿A un político! No, hombre, no; ya esos señores están desahucados en estas cuestiones de declarar lo que piensan con sinceridad. Si son gubernamentales, indefectiblemente nos hablan de la crisis mundial como si ésta se hubiera hospedado total e indefinidamente en Cuba. Si son de la oposición tampoco vale lo que digan en este sector porque, vamos, han dicho tanto ya, que también se sabe de memoria lo que dirán. ¿A quién pues, preguntáremos, que nos conteste con la mano en el corazón? ¡A la calle, amigo! La voz de la calle será muchas veces indiscreta pero es siempre honrada. La voz de la calle no será la mejor timbrada y la más pura, pero es la que sale desde "más fondo" como los cantares sevillanos, es la que sale desde lo íntimo del alma del pueblo.

Y la voz de la calle está en todas partes: desemboca por la puerta de un Banco, se adentra en una peletería, sube a un andamio, se agazapa junto al volante de un coche de alquiler, se encuentra inmóvil a la vera de los escaparates de una bisutería, se mueve adherida al control de un tranvía, se da "rouge" y viste sedas... La voz de la calle palpita en todos los que en ella se mueven. Y esos, los anónimos transeúntes, los que no tienen problemas políticos ni de Gobierno, los que se ven obligados por la exigencia

de vivir, son los que pueden darnos la verdadera, la justa expresión de cómo piensa y cómo siente el pueblo.

Este señor sale del Banco, colocándose celosamente un fajo de billetes en su bolsillo.

—¡Oiga, amigo!—le hemos interrumpido—nos interesa su opinión sobre el próximo reajuste.

—¿Qué puede importarle la opinión de un modesto economizador?

—Precisamente, la voz anónima del depositante, dígnosla usted.

—Es terrible lo que se pretende hacer con nosotros. Los únicos dineros que circulan son los de los empleados públicos. Si se les restringe más, desaparecerán las cuentas de ahorros como está desapareciendo la mía. Créame señor, que sin ser hacendista se podría mejor remediar a las cosas, que estos continuos reajustes. Es patético eso de que si necesitas cuatro pesos para zapatos, doce para comer y cuatro para medicinas en el mes arregle más cuentas con ocho pesos, tachando con el lápiz lo presupuestado para comer!

Y andando, O'Reilly arriba, nos hemos dado, de manos a boca con el obrero José Martínez, a medio trepar por la escalera que conduce al andamio.

—BOHEMIA desea saber su opinión sobre el próximo reajuste del cincuenta por ciento.

—Mire, amigo, como obrero pensarán que no debo opinar. Pero no es así; cuando los empleados no tienen dinero, los comercios no venden y las obras se paralizan. Ya tengo la experiencia. El anterior reajuste significó una rebaja considerable en mi salario. Antes ganaba cuatro pesos al día. Hoy sólo tengo dos. Mire, si rebajan el cincuenta por ciento a los empleados a nosotros nos rebajarán el setenta y cinco y le juro que en ese mismo momento aquí dejo la cuchara. ¡No faltaba más, que un hombre trabajando todo el día no gane para comer!

(Pasa a la Pág. 21.)



Fura GOMEZ: "Soy cigarrera, señor. Ya hoy no podemos vivir. Entonces será peor."

ALVARREZ, de la Óptica Baya: "Esto es desastroso. ¡Ya hoy nos pasamos el día en la puerta porque no se vende!"

Manuel LÓPEZ, tramvayista: "Esto es horrible. Con lo que ganamos hoy, no comemos. ¡Y los carrones van vacíos!"

Tranquilidad de Conciencia



Para poder vestir las últimas creaciones a la moderna, de líneas ténues y parejas, de talles ajustados y finuras extremadas, es necesario el uso del Modess, la Toalla Sanitaria Moderna; ya que cumpliendo con este pequeño requisito se logra la tranquilidad de conciencia y se evitan desconcertantes bochornos.

... es suave, fina y sutil; de propiedades desodorantes y absorción poderosa; sus ángulos están ligeramente redondeados para evitar irritaciones; el lado posterior es impermeable; se disuelve rápidamente en agua...

En las Mejores Farmacias, Droguerías y Tiendas de Ropa se vende el



USE LO MEJOR
HOJAS Y MAQUINAS

KIRBY



AGENTES
PARA CUBA

Alvarado y Pérez, "LA CASA WILSON"

OBISPO, 52
Tel. A-228

DE VENTA EN TODAS PARTES

Apartado 704
Habana

LA MAQUINA DE ASESINAR

(Viene de la Pág. 18.)

Pero la segunda vez, mientras estaba sentado aquí controlando las acciones de mi maniquí, había a mi alrededor un grupo de hombres sentados. ¡Todos ellos creían que hacía un experimento con un nuevo tipo receptor de radio!

Miguel Strange estalló en una siniestra carcajada.

—Después de cometido aquel asesinato,—prosiguió—mandé a Margot al teatro de los hechos para que viese a su hombre estrangulado. Y por lo que se refiere a usted, le traje aquí esta noche para que compruebe la intensidad del poder que puede controlar su voluntad. Cuando salga de aquí, saldrá ileso. Después de la exhibición que pienso darle, me figuro que no tratará otra vez de molestarme.

Lo vi dirigirse a la mesa y sentarse pesadamente frente a ella, mirando directamente a la especie de micrófono. Mientras tanto, me dirigí a la palabra.

—Creo que sería inútil explicarle como mis ideas y mi voluntad pueden ser transmitidas por el espacio. Tal vez haya usted estado sentado en un teatro, mirando fijamente a una persona hasta que ésta ha vuelto la vista. ¿Sí? Entonces, compruébera cómo se puede controlar la mente de cualquier criatura humana que esté dentro del radio de mi poder. Fíjese bien, Dale. Esta intrincada maquinilla me permite convertir a Londres en una ciudad de feroces asesinos. Podría producir una ola de crímenes tan grandes que Scotland Yard sería criticado de una punta del mundo a la otra. ¡Podría lograr que todo hombre asesinase a su vecino, hasta que por las calles corriese ríos de sangre!

Strange volvióse para contemplarme a sus anchas. Hablaba delirantemente.

—Y ahora voy a ofrecerle la exhibición de que hablamos. Dale. Su amigo, el detective Hartnett hace tres horas que está bajo mi poder. Comprenderá que es mejor controlar sus movimientos y estar seguro de él. ¡Y ahora, para tener doble seguridad, tal vez le gustase ver cómo se mata por sí mismo!

Me adelanté con un grito de angustia. Strange no dijo nada; sus ojos se clavaron en los míos. Otra vez sentí aquella rara y poderosa fuerza, rechazándome. Paso a paso, fui retrocediendo hasta que la pared me detuvo.

Strange volvióse lentamente. Empezó a manipular su aparato. El cuarto llenóse de un zumbido peculiar, y, por encima de él, se oía la potente voz de Strange.

—Dale, cuando termine, también tendré que matarle. Lo traje aquí para asustarle, pero creo haber hablado más de la cuenta.

Con aquella nueva amenaza sobre mí, vi como los labios de mi captor se movían lentamente. Entonces, desde el otro extremo de la habitación, llegó una voz baja, serena.

—Antes de empezar, Strange...

Miguel Strange saltó de la silla como un tigre. Llevó la mano al bolsillo con tal rapidez que mis ojos no pudieron seguir el movimiento. Pero con igual rapidez sintióse una detonación. El hombre de ciencias cayó sobre la mesa.

El silbante ruidoso de aquella máquina infernal había cesado abruptamente, al recibir el peso del cuerpo de Strange. Un livido hilo de luz azul recorrió toda aquella multitud de hilos; y a los pocos segundos el aparato estaba envuelto en una llamarada que lo destruyó.

Después de eso, marché de aquel lugar. Si la bala había matado a Strange o no, es cosa que ignoro, pues la vista de su cara carbonizada, sobre aquella mesa en destrucción, hablaba por sí sola.

Fué el inspector Drake quien, cruzando la habitación, me agarró por un brazo. El humeante revólver estaba todavía en su diestra y mientras me acompañaba hasta el otro cuarto, observé que Margot estaba ya refugiada allí.

(Pasa a la Pág. 64.)



Manuel García opina que "si ahora se le quita al empleado la mitad de lo que cobra, ¿dónde iremos a parar?"



"Este pavo de doce libras lo grito a dos pesos y no hay quien lo quiera. Si hay reajuste, a quién se lo vendió?"



Miguel BOMBALIER—"Un nuevo reajuste y el Ford 350 vamos por el relleno del Malacón abajo."

Ahora subimos por Obrapia hasta El Prado. Y en plena "rue", frente al suntuoso Palacio del Congreso, nos tropezamos a estas tres obreritas que se apresuran para almorzar.

—¿Qué les parece, niñas, el próximo reajuste que se piensa hacer?

—Somos obreras de la casa Arbó. Hacemos camisas de ventilación. Y ya sabemos lo que es el reajuste. El otro le costó el veinticinco por ciento de rebaja a nuestro pobre salario. Este nos costaría la vida, porque muchas serían rebajadas y las demás no ganarían ni para comer.

Un poquitín más allá, José Antonio Taver enfoca a una cliente que ofrece pagarle diez centavos.

—Oiga, amigo, sin interrumpirle su trabajo, dígame usted ¿qué le parece el pretendido reajuste del cincuenta por ciento?

—Ay, amigo, esta cruz de hoy y son las doce del día! ¡Fíjese, cuando eso venga, ¿quién vendrá a la Fraternidad a hacerse fotografías?

Ahora nos damos el lujo de tomar un Ford porque es a cuenta del periódico. Descendemos vertiginosos por Carlos III. Allí está Manuel García, con la cara triste mientras vuelve hermosos repellos a su saco.

—No me pregunte usted del reajuste. Mire amigo, a dos centavos y todos vuelven para casa. Y si ahora se le quita al empleado la mitad de lo que cobra, ¿dónde iremos a parar?

Un poquito más abajo hay un viejecillo—llamado también Manuel García,—mirando silencioso el hermoso pavo que descansa sobre su jaula.

—Perdone amigo, pero ¿ cree usted que el nuevo reajuste perjudicará su negocio?

—¡Ay, señor!, este pavo de más de doce libras lo grito a dos pesos y no hay quien lo quiera. ¡Y pensar que antes valía cinco pesos! Bueno, si hay reajuste no se venderán, pero es que tampoco los habrá rollizos porque, ¿quién va a gastar en maíz dos pesos cuando no habrá para comer uno?



"Cuando eso venga—dice José Antonio Taver—quién vendrá a la Fraternidad a hacerse fotografías."

Estamos desembocando a la Calzada de Infanta. Nos detiene la curiosidad de una aparente trifulca. Hay cerca de un millar de hombres frente a Emergencias y lleva una brigada de policías.

—¿Qué sucede?—pregunta el vigilante bosco, que hace de jefe.

—¡No sucede nada!—contestan muchas voces,—sino que queremos que el Cónsul nos dé el pasaje.

—¿Quieren darnos una fotografía?—terciamos nosotros.—

—Bueno, tome la fotografía—replican varios.

Y mientras todos se agrupan en la escalinata del Hospital, lanzamos la pregunta. Contesta Domingo García

—Si, que hazan nuevos reajustes. Aquí nos tiene, somos mil doscientos hombres que imploramos el pasaje para repatriarnos a España. Cuando venga el nuevo reajuste habrá muchos millares que seguirán nuestro camino. Que lo sepa el Gobierno y sobre todo, que lo sepa el Cónsul, que aquí, frente a usted, están mil doscientos españoles que comen por la caridad de un cubano y que imploran ser repatriados para no morir de hambre. ¡Y si eso es hoy, paisano, pues diga con el nuevo reajuste!

En San Rafael nos hemos tropezado con el tramviano Manuel López, en plena labor. Se ha asomado a la ventanilla para responder:

—Eso es horrible. Con lo que ganamos hoy en doce horas no podemos comer dos veces al día. Y van los carros vacíos. Pues con un nuevo reajuste habrá que emigrar o morir de hambre.

A Francisco Alvarez, gerente de "Baya Óptica" lo hemos sorprendido meditando junto a la puerta:

—Eso es desastroso. Ya hoy nos pasamos el día en la puerta de los comercios porque no se vende. Pues entonces, ¿qué será? Nuestra mayor obligación es llevar la contabilidad de los impuestos.

Más abajo, por la Calle del Pecado, Ana María Martín charla con un amigo, mientras mira los zapatos que le ofrece Ciriaco Rodríguez.

—Perdón a los tres, pero... ¿qué les parece el próximo reajuste? (Pasa a la Pág. 51.)



"Somos mil doscientos hombres que imploramos el pasaje para España. Si hay otro reajuste, los repatriados serán miles."



UNA BROMA TRAGICA

(Viene de la Pág. 22.)

El hombre se mesó los cabellos, desesperado. ¡Maldad! El también, como el comisario.

—Ah, muchachos de...! En la que me han metido... Espere... No telegrafíe todavía... A lo mejor, el vagón está aquí... ¿Revisaron ya?

—No, señor... Pero todos los vagones del lado Norte se despacharon... por razones del bloque... Usted mismo dió la orden... El andén está libre ya...

—¡Por todos los diablos! Ahora sí que...

Telegrafe a Linares... Confidencial!... Es amigo mío... Puede ser que se arregle la cosa... A La Banda también... Me conocen... Les escribiré luego...

Y se paseaba como una león ejalado, torturándose las manos.

—En la que me han metido... En la que me han metido...

Partieron los telegramas. Nada. Los jefes contestaban extrañados, sin comprender, preguntando de qué se trataba. Se había equivocado Venancio, de seguro. Llamaron a los otros. La confusión no hizo sino aumentar. Habían sido días de mucho movimiento, y nadie recordaba bien.

Hicieron otros telegramas—confidenciales siempre—a las otras estaciones: al Este, al Norte, al Sur. Pero no se tenía la seguridad de seguirles la pista.

El jefe, antes de intentar la última carta, se aferró a una esperanza:

—¡Pero, hombres! ¿Nadie ha ido a preguntar a la casa de Julio? A que está lo más tranquilo durmiendo...

—¿Y quién le iba a abrir la puerta?

—¡Habrá gritado... y cualquiera que lo haya oído...

—No... Si debió dormirse... Estaba borracho...

Pero fué uno, sin embargo, a preguntar a la casa tratando de no hacerles sospechar nada. Allí creían que todavía estaba piseo, junto con los otros juerguistas. Atendieron adustamente al emisario ajenos del todo a la tragedia.

No hubo otro remedio, entonces:

—Haga un "general". A toda la línea...

Había que seguir, entretanto, el trabajo de cada día. Llegaba un tren del Norte Otro del Sur. Debían formarse además dos trenes de carga. Para el Sur. Para el Este...

En la oficina, devorando su angustia quedarán esperando todo el día los dos muchachos. Cada vez que sonaba el teléfono, saltaban del asiento, atentos a la llamada y noticia.

El jefe, en su puesto, daba las órdenes de costumbre, sin poder dominar su inquietud. A cada rato preguntaba:

—¿Hay respuestas?

Las respuestas llegaban, sí, pero todas negativas.

Mas hubo una que llamó la atención del jefe: "Con vacíos llegó Hamburgo cargado. Sellos en orden. Avise destino."

Las complicaciones del oficio pesaban sobre él. ¡Un Hamburgo cargado!

—¡Otro falso recorrido! Hasta cuándo!... ¡Y Hamburgo, nada menos! Ave-rigüe, Goyena...

—Sí, mi jefe.

—Y multe a todo el mundo...

El día entero se pasó así, en angustiosa espera. Abatidos por la fatalidad Ricardo y Juancito estaban en un estado que inspiraba lástima. Tanta, por lo me-

(Pasa a la Pág. 59.)

Bohemia

Editorial

20 de Mayo Sombrío

La República va a cumplir veinte y nueve años de existencia. Y aunque resulte doloroso, preciso es declarar que ningún cubano verdaderamente patriota puede sentirse satisfecho, si compara los ideales e ilusiones de 1902 con el cuadro que ahora ofrece nuestro país.

La República nació modesta. Organizada como una familia grande, desde los primeros momentos se hizo digna de aprecio, por sus maneras sencillas y sus virtudes. La Constitución de 1901 fué el molde que conformara el mecanismo del nuevo Estado, que se unía a los países libres de América entre músicas de gloria, para que en este suelo prevaleciesen la Justicia y la Libertad.

La República sintetizaba todo un mundo de enseñanzas y afanes que habían poetizado la Revolución.

Nobles y comprensivos los revolucionarios victoriosos, quisieron que las nuevas instituciones iniciaran su desenvolvimiento con el concurso de todos los cubanos. Y las figuras sobresalientes del separatismo, lejos de reducir egoístamente el radio de acción de la República, lo engrandecieron, asociando a las tareas ciudadanas los prestigios del núcleo evolucionista, en el que se destacaban, entre otros, Gálvez, Saladrigas, Govín, Del Monte, Gíberga, Fernández de Castro, Cueto y Montoro.

Hemos vivido veinte y nueve años de aciertos y equivocaciones, de avances y retrocesos, de libertades e injusticias, de triunfos y fracasos. Hemos sufrido épocas angustiosas y gozado otras de abundancia. Y, en definitiva, la República ha marchado hacia adelante, aunque no tan satisfactoriamente como hubiera podido avanzar.

La política ha ofrecido variados panoramas, a veces lisonjeros, en ocasiones sombríos; pero nunca habíamos presenciado escenas tan tristes, tan vergonzosas, como las que adornan con siniestros relieves la presente situación.

Liberales y conservadores, en abierta pugna, batallaron cívicamente, como es natural que ocurra en una democracia. Liberales y conservadores fueron pasando por el gobierno, con lógicas alternativas. Se exaltaron las pasiones, que produjeron sangrientas luchas, y, sin embargo, se mantuvo inquebrantable el sentido de la decencia e hizo evidente que el pueblo cubano posee condiciones para la vida civil.

En lo más agrio de la refriega, el hijo de Cuba—fuese amigo del gobierno u opositor implacable—procedía como se procede en los pueblos superiores. Así se explica que los actos vergonzosos, de cobarde asesinato o de índole semejante, se registrasen aislada y tardamente.

Durante este período de gobierno, todos los sentimientos han sido heridos y todos los intereses quebrantados.

Un gobierno que ha destruido por sistema, y se llama constructivo. Un gobierno que, después de pasarse cinco años declarando que no concedería indultos, los prodiga en circunstancias y condiciones reprotables. Un gobierno que juraba no contratar empréstitos, y ha echado sobre Cuba deudas por millonadas. Un gobierno que se ufana de ser amigo del pueblo y de proponerse ayudar a las clases mercantiles, y ha implantado un sistema de tributos que está acabando con el país.

La Universidad sigue clausurada. Están cerrados todos los Institutos de la Isla y las Escuelas Normales. La prensa se ha visto bajo el peso de una censura arbitrariamente decretada. Las garantías constitucionales han

sido suspendidas, normalizadas y vuelto a suspender, sin más regla de conducta que el capricho. El pueblo de Cuba se siente como oprimido por una montaña que lo tritura, alegando que lo gobierna. Y día tras día crecen de un extremo al otro de la República el desencanto y la inquietud.

El 20 de Mayo de 1931 dista mucha de parecerse al 20 de Mayo de 1902.

Al entregar el gobierno de la Isla el ilustre general norteamericano Leonard Wood y al recibirlo el austero e inolvidable Tomás Estrada Palma, primer Presidente de la República, no pudo suponer el extranjero amigo que en este suelo pasarían ciertas cosas, que hubiese estimado incompatibles con la nobleza y el decoro cubanos, y menos pudo imaginar el insigne hijo de Bayamo que sus compatriotas se sentirían abrumados en horas como las presentes por el cúmulo de adversidades y vergüenzas que pesan sobre la patria.

Ni el general Leonard Wood, que realizara durante su período una tarea generosamente preparadora, ni el Presidente Tomás Estrada Palma, que recibiera del representante de los Estados Unidos, como un tesoro, los atributos y dignidades del gobierno propio, tenían motivos para temer que en esta tierra—enaltecida y santificada por tantos heroísmos y por tantas lágrimas—se desnudase a mujeres decentes en la plaza pública y se estableciese la tortura como sistema, al mismo tiempo que se realizaran los salvajes crímenes de Oriente.

Aquellos obreros entusiastas que en 1902 trabajaron gratuita y placenteramente, para que el día 20, al izarse en Palacio la bandera amada, contribuyesen sumosios arcos triunfales a las grandezas del alegre día, no pudieron pensar que veinte y nueve años después se deslizaría el 20 de Mayo entre pesadumbres y recelos, porque las clases trabajadoras, maltratadas, deplorarían la muerte de varios de sus líderes, asesinados vilmente entre las sombras del misterio.

Domingo Méndez Capote, ex-Vicepresidente de la República en armas y Presidente que había sido de la histórica Convención Constituyente de 1901, al proclamar Jefe del Ejecutivo del nuevo Estado a Tomás Estrada Palma—como Presidente del Congreso—, no pudo sentirse preocupado por la pena de que veinte y nueve años después lo excitarían el claustro universitario, los profesores de Segunda Enseñanza y las legiones estudiantiles, deseosos de que reuniese a los libertadores de alta jerarquía, para salvar la República en un supremo esfuerzo común.

Pero las realidades se imponen por su fuerza. Y las realidades del momento proclaman un hecho indiscutible: este gobierno contribuye al desastre económico de modo alarmante, propicia maravillosamente el desastre pedagógico e impulsa los acontecimientos hacia un inevitable desastre social.

Para impedirlo se han unido masas políticas de todos los matices, elementos universitarios y otros estudiantiles, clases intelectuales, el periodismo, núcleos trabajadores, veteranos, representantes de las esferas económicas y la Mujer.

La conciencia colectiva, así formada, quiere salvar la República, y está resueltamente contra el gobierno.

Es que el espíritu público estima ahora traicionados los principios e ideales victoriosos el 20 de Mayo de 1902.

CERVEZA

Polaris

CLARA ESPECIAL
Y OSCURA



CIA CERVECERA INTERNACIONAL

Enseñan el Método de Aceites de Palma y Oliva

Para Conservar ese Cutis de Colegiala

Y en todo el mundo, 23,723 expertos en el cultivo de la belleza, recomiendan a sus clientes no usar más jabón que Palmolive



PEZZA, de Nápoles, reconocido a las bellas neapolitanas que quieren conservar el cutis de colegiala, el uso del jabón Palmolive.



CECILIA ANAYA DE PALERMI. "Palmolive es el único jabón que puedo confiar para limpiar y suavizar el cutis."



SALVINO DE VENECIA. Otro gran especialista italiano, famoso entre las bellas venecianas.



EZEQUIEL DE MILÁN. "En un jabón de aceites especiales, los grasas penetran en las poros en forma no lavada por los jabones ordinarios."

Conociendo el valor de los aceites de palma y oliva, el famoso Pezza, de Nápoles, dice: "Ninguna mujer merece un cutis bello, si deja de observar esta importante, diaria regla de belleza: Lávese la cara mañana y noche con jabón Palmolive"

Amoroso Pezza

DESDE Milán, activo e industrial, hasta Nápoles, trabajador y empujador de luz, las mujeres italianas están descubriendo la manera de conservar el cutis de colegiala, del mismo modo que lo han hecho sus hermanas de otros 15 países. Están siguiendo el consejo de los expertos.

Eugenio, de Milán; Pezza, de Nápoles; André, de Palermo; Salvino, de Venecia. Son ellos, todos, figuras valientes entre los que se dedican al cultivo de la belleza.

Sus servicios profesionales son solicitados por las Casas Reales, por las famosas estrellas de ópera de La Scala y por otros innumerables clientes de rango.

Todas reciben la misma indicación

Cualquiera que sean los problemas de cutis que surjan, todos los distinguidos clientes de los grandes especialistas en belleza italiana, escuchan las mismas palabras como regla fundamental: "La piel necesita antes y por encima de todas las cosas, una total limpieza dos veces al día".

Esta limpieza, extremo tan vital para la belleza, se logra, en máxima forma, con el uso del jabón Palmolive. Hagase una buena espuma con ese jabón, dese con ella masaje en el cutis y, a continuación, enjuaguese con agua tibia primero y fría después.



El espléndido cutis de la mujer italiana típica, es conservado en toda su juventud con el uso regular del jabón Palmolive.



A las mujeres que desean consultarse sobre belleza, se les recomienda, en Nápoles, el Salón de Pezza.

Los aceites de palma y oliva del Palmolive forman una rica espuma que desaloja, de la manera más suave posible, las impurezas que obstruyen los poros. Una vez terminada era limpieza del cutis, un masaje con hielo es estimulador. Puede que usted quiera un poquito de crema antes de ponerse los polvos. Pero, ¡ante todo Palmolive!

Los especialistas italianos forman parte de un vasto grupo internacional (23,723 de ellos ¡Piense eso!), todos los cuales recomiendan Palmolive. Su contenido de aceites, su suave y gran eficacia, son cosas únicas, dicen los especialistas. Lo creen ideal para el baño también. Lo que no deja de ser una indicación muy práctica, puesto que el Palmolive no cuesta más que 10 centavos, la pastilla.

En Hollywood

76 entre 80 espectulistas en belleza recomiendan Palmolive.

En Hollywood, donde tantas bellezas de fama ponen su belleza en manos de los más expertos profesionales, el jabón Palmolive es recomendado en 76 entre 80 salones de belleza. Estos especialistas prefieren Palmolive, según dicen, porque es seguro, suave y de gran eficacia. Es el medio que usan en Hollywood para conservar "ese cutis de colegiala."



Conserve Ese Cutis de Colegiala

CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET. Se aproxima la inauguración del CAMPAMENTO DE VERANO. Hay que trabajar con entusiasmos y bríos para obtener el mayor número posible de TAPITAS de los tubos de "Crema Dental Colgate" y CIN-

TAS del Jabón "Palmolive". Los niños que trabajen hasta última hora con más fe, entusiasmo y decisión triunfarán seguramente. Manden las TAPITAS y CINTAS al DEPARTAMENTO DEL CONCURSO COLGATE-PALMOLIVE-PEET, APARTADO 222, HABANA.

El fiscal JUARA, funcionario del orden civil, que ha tratado de entorpecer la acción del juez de Santiago pidiéndole que entregue las causas a la jurisdicción militar y solicitando al tribunal de lo actuado.

(FOTOS YENSEPA.)



Pedro FLORES CHACON, rico propietario de Santiago, detenido por Arsenio Ortiz, el día siguiente del asesinato en que resultó herido. La Policía, movida por el vicepresidente Delgado, vino a casa y practicó en ella un registro, cuando grandes destrozos.



Alcibiades POVEDA, abogado, que defiende a los asesinos Ferrera y Quintana, cómplices de Arsenio Ortiz.



José BERNAL, policía, detenido por orden del juez Del Río Palma-Seda.



Gregorio RODRIGUEZ, teniente del E. L., que pidió una medalla de oro y un homenaje para Arsenio Ortiz!



Rafael LOZADA, médico. Por asistir a Lora Infante, tratándole de salvarle la vida, ha perseguido por las autoridades de Santiago. Durante el bombardeo de Arsenio Ortiz, pasó a Santa Fe, aunque creyéndose que había sido asesinado.

Al centro, con los brazos cruzados, Juan CABELLO. Aparato aborrecido en la finca "Flore de Liv". Este no era un ladrón profesional sino un bonafide mercader que trabajaba en los mejores talleres de Santiago.



Dellin F. CAMPARA, alcalde de Bayamo, que telegrafió al Presidente de la Cámara protestando contra la amnistía y pidiendo el castigo de los asesinos de Oriente.



Santiago ALGECIRAS, líder nacionalista de Oriente, perseguido y preso por Arsenio Ortiz. Puso en libertad, vino a La Habana para salvar su vida.



Joaquín ILLAS, chabacano del jefe de Policía de Santiago, detenido y procesado como cómplice del Chacal de Oriente.



José LORA INFANTE, director de "La Voz de la Raza", violento asesinado en Santiago de Cuba un mes antes de que Arsenio Ortiz asumiera la gubernación. Lora Infante combatió en la posición de Atalaya Arca y su asesino (ed un ex-policia monopolio).



EL "VIBORA SOCIAL CLUB"—Comité de Damas de esta nueva sociedad viboreña, que está actuando activamente en beneficio del simpático club.



GESTION MASONICA—Presidencia del reparto masonico efectuado en los salones de la "Asociacion de Dependientes". En la foto figuran nuestros distinguidos compañeros Dr. Carlos MARQUEZ STERLING y Osvaldo VALDES de la PAZ.

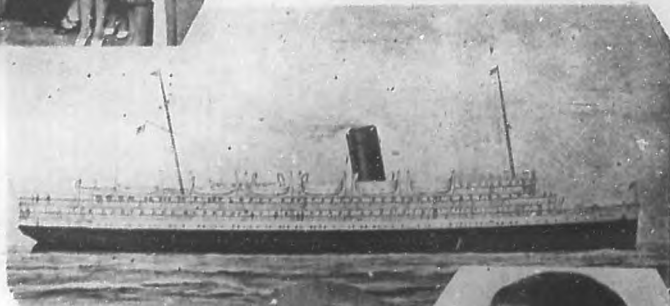
¡ACEPTE LA REBAJA O RENUNCIE!

Así reza, al decir de los diarios, el ultimátum que el Consejo de Secretarios, próximo a verificarse, lanzará sobre tantos infelices burocratas que viven aún gracias a un milagro de equilibrio insuperable.

¿Será posible que el pavor de una situación de hambre lleve a colocar a estos hombres en el dintel de una prisión? ¿Es concebible que el Estado pretenda tener servidores que se sostengan de la caridad pública? ¿Es imaginable que el hombre que trabaja y que es honrado por temperamento y por exigencia llegue a verse sin lo necesario para no morir de hambre?

No podemos concebirlo. No podemos creerlo. No podemos admitir que se llegue a tales extremos cuando las dificultades económicas creadas por el despilfarro inútil e impremeditado de los que manejan la cosa pública nos ha llevado a tal situación. No podemos admitirlo cuando aun restan en el matroto Presupuesto y fuera de él, capítulos que se pretende mantener a expensas de los empleados y obreros del Estado. Las colectorías—aparce de la crisis en que se encuentran—son dos mil que al precio de 60 pesos producen cien mil pesos mensuales y un millón doscientos mil pesos al año, sin contar el beneficio presupuestado que percibe la República de los billetes. Desposeánse los felices tenedores de esas rentas jugosas en beneficio del pueblo a quien todo se lo deben; córtense de raíz los gastos de Representación del Congreso; las jugosas dietas de militares, las crecidas subvenciones a oficiales del Ejército, los exagerados capítulos diplomáticos y la lesión de "spapipios" que figuran en diversas nóminas, y se verá cómo alcanzan los ingresos para cubrir las necesidades del Estado sin menzura de la exigua pitanzas de los sufridos empleados.

Bárrase con todo eso que malta y asfixia y se verá cómo a despecho de la decantada crisis puede el pueblo siquiera vivir!



El nuevo vapor "FLORIDA", de la "Panama O", que llegará a La Habana en su viaje inaugural el próximo día 24, iniciando un servicio biemanual entre este puerto y los de Key West y Port Tampa. El "Florida" desplaza 6,900 toneladas y costó más de tres millones de pesos. (FOTOS VALES.)



Sra. Dora ALAYON, recordada recientemente profesora de piano de la "Academia Nacional de Música".

Sra. Gloria SANTA CRUZ y D'GOSTA, que acaba de graduarse profesora de piano y solfeo, con medalla de Oro.

EL GOBERNADOR DE ORIENTE

Cuando ya nos era absolutamente imposible incluirla en este número llegó a nuestro poder una interesante carta del señor José Rafael Barceló, Gobernador de Oriente, en la que hace graves declaraciones en relación con los sucesos de Oriente y con la actitud de las autoridades. Fíeles a nuestro criterio de imparcialidad y de justicia, insertaremos esa carta en el próximo número de BOHEMIA, proporcionando así al pueblo elementos de juicio para que sea él quien falle, en última instancia, acerca de las responsabilidades de sus mandatarios.

BATURRITO, notable boxeador español que ha regresado a su provincia después de triunfar decisivamente en los "rings" habaneros.



LA LEY HORNEADO—El Sr. Alfredo HORNEADO Y SUÁREZ, Representante a la Cámara por la provincia de La Habana y editor de nuestro querido colega "El País", que ha presentado un proyecto de Ley excluyendo del pago del impuesto de diez centavos por recibo a los centros regionales.

(FOTO MANUEL FRERES, Part.)



EL DIA DE LAS MADRES—Presidencia del acto efectuado en la Escuela N.º 17 el Día de las Madres. En dicho acto, al que asistieron el Presidente y el Secretario de la Junta de Educación de la Habana, hablé nuestros compañeros E. GONZÁLEZ DEL CAMPO.



GESTION MASONICA—Un aspecto de la convocatoria al reparto masonico efectuado en la "Asociacion de Dependientes de La Habana".



MADARIAGA Y LOS REPUBLICANOS—Un aspecto de la comida que la "Alianza Republicana de Cuba" ofreció al ilustre publicista D. Salvador de MADARIAGA, Embajador de España en los Estados Unidos. De izquierda a derecha: Rafael SUAREZ SOLIS, Joaquín ARISTIGUETA, Madariaga, Adolfo NOVO, Emilio ROIG de LEUCHSENBERG, el Sr. VELAZCO y José FERNÁNDEZ RODRIGUEZ.



Tanista de ESPAÑA, notable coreógrafa española que formó parte en la Fania "Semilla de Música" preparada por el "Socorro Cubano" para el sábado 16.

EL BANDO DE PIEDAD—La nueva Junta Directiva del Bando de Piedad de Cuba reunida para tomar posesión de sus cargos.



HORA "REVISTA BOHEMIA"

Programa del lunes 18

- 1.—Presentación de la Orquesta BOHEMIA que dirige el profesor Orefiche
- 2.—"Introducción y Gavota", de "Domingo de Piñata"
- 3.—"Palabras", por Don Galarr
- 4.—"El Gran Charco", fox-trot, por la Orquesta
- 5.—"Palabras", por Orelia Rodríguez Acosta
- 6.—"Mi Baturrica del Alma", jota, por Mercedes Mariño, acompañada por la orquesta
- 7.—"Helele", Massenet, canción y orquesta
- 8.—"Palabras", por Miguel Coyula
- 9.—"Noño de arpa", por Margarita Montero Sánchez de Inclán
- 10.—"Vidalita", canción argentina, William, por Hortensia Coalla, acompañada por la orquesta
- 11.—Presentación del Teatro Sintético del Aire, bajo la dirección de Mario de Luna, con radio-drama en tres actos, titulado "El Ladrón", interpretado por Mercedes Mariño, Mario de Luna, René Condénova, Alfredo de Lauro, Carlos Martín y Magda Sol
- 12.—"Clorietta", serenata española, por la orquesta
- 13.—Segundo acto del radio-drama "El Ladrón"
- 14.—"Canción del Caribe", de "El Puerto del Infierno", por la orquesta
- 15.—Tercer acto del radio-drama "El Ladrón"

HORA "REVISTA BOHEMIA"

Programa del Martes 19

- 1.—"The Kiss Waltz", por la Orquesta "Bohemia"
- 2.—"Flor del Yumuri", canción, Ankermann, por Hortensia Coalla, acompañada por la orquesta
- 3.—"Alta Sociedad", fox-trot, por la Orquesta
- 4.—"Como yo no hay dos", danza de "María de la O", de Lecuona, por Hortensia Coalla acompañada por la orquesta
- 5.—"Melancolía", danza, por la orquesta
- 6.—Estreno de la radio-comedia en un acto, original de Iglesias Caballero, interpretado por los artistas del Teatro Sintético del Aire: Mercedes Mariño, René Condénova y Alfredo de Lauro
- 7.—"With you", fox-trot, por la orquesta
- 8.—"Dream Love", de "El Desfilz del Amor", por Hortensia Coalla, acompañada por la Orquesta
- 9.—"Bajo el Antifaz", vals, por la Orquesta
- 10.—"Mi Primer Beso no Olvidará", criolla bolero, Orefiche, por Hortensia Coalla, acompañada por la Orquesta
- 11.—"Son Igual que el Cocodrilo", danzónete, por la Orquesta

HORA "REVISTA BOHEMIA"

Programa del miércoles 20. Día de la Patria

- 1.—Zapateo Cubano, solo de piano. Profesor Augusto Orefiche
- 2.—"Palabras", por Miguel Coyula
- 3.—"Serenata Cubana", Moisés Simons, Orquesta "Bohemia"
- 4.—Estreno del radio-drama original de Mario de Luna, dividido en tres cuadros, titulado "CLARIDAD", protagonizado por Mercedes Mariño, Magda Sol, Alfredo de Lauro, René Condénova, Pedro Herrero y Carlos Martín
- 5.—(Entreacto) "El Mambi", criolla, Casas, Orquesta
- 6.—Presentación de la arpista señora Margarita Montero Sánchez de Inclán, por Don Calor
- 7.—"Les Abeilles", Godofrós, Solo de arpa Margarita Montero Sánchez de Inclán
- 8.—Segundo acto de la radio-comedia "Claridad", Teatro Sintético del Aire
- 9.—(Entreacto) "Canto Siboney", Lecuona, Orquesta
- 10.—"Priete", Haselmanns, Solo de arpa, Margarita Montero Sánchez de Inclán
- 11.—Tercer acto de la radio-comedia "Claridad", Teatro Sintético del Aire
- 12.—"Tá", Habanera, Sánchez de Fuentes, Orquesta
- 13.—"Alborada", Haselmanns, Solo de arpa, Margarita Montero Sánchez de Inclán
- 14.—"Mosaico Cubano", Lecuona, Orquesta

SINTONICE

LA HORA

"REVISTA BOHEMIA"

La hora diaria más interesante de Cuba, comenzará a parifonearse el próximo lunes 18 de 8 a 9 de la noche por la Estación C.M.K. del Hotel "Plaza" en La Habana. La hora REVISTA BOHEMIA presentará en sus transmisiones diarias los números más selectos y variados, tanto artísticos como literarios y para lograr este fin la REVISTA BOHEMIA empeña su labor cultural de 24 años de existencia.

COMO DEMOSTRACION DE LO DICHO.

EN LA SEMANA DEL LUNES 18 AL SABADO 23 DE MAYO, TOMARAN PARTE

Orquesta BOHEMIA.

- Orelia Rodríguez Acosta, conferencista.
- Mercedes Mariño, canzonetista.
- Miguel Coyula, conferencista.
- Margarita Montero Sánchez de Inclán, arpista.
- Hortensia Coalla, soprano.

Teatro Sintético del Aire, (exclusivo para BOHEMIA), con Mercedes Mariño, primera, actriz, bajo la dirección de Mario de Luna. Trovadores Líricos de Cuba. Don Galarr, maseto de ceremonia.

"EL MEJOR PROGRAMA DE RADIO EN CUBA"

SINTONICELO

HORA "REVISTA BOHEMIA"

Programa del Jueves 21

- 1.—"Spirit of Youth", intermezzo, Orquesta "Bohemia"
- 2.—"Poeta Cubano: María Villar Buceta", disertación, por Orelia Rodríguez Acosta
- 3.—"Serenata Romántica", Lecuona, Orquesta
- 4.—"Tu Amor", bolero, Lecuona, Soprano Hortensia Coalla, acompañada de orquesta
- 5.—"Devoción", romance, Orquesta
- 6.—Estreno de la radio-comedia en dos actos, original de Alfredo Tabar, titulada "CLARIDAD UNA MUJER SE EMPESA", radiada por los artistas del Teatro Sintético del Aire, Mercedes Mariño, Magda Sol, René Condénova, Alfredo de Lauro y Mario de Luna
- 7.—(Entreacto) "Vals Triste", Lecuona, Orquesta
- 8.—Segundo acto de la radio-comedia "Cuando una Mujer se Empesa", Teatro Sintético del Aire
- 9.—(Entreacto) "On the Nile", serenata, Orquesta
- 10.—"Quisiera", Lecuona, Soprano Hortensia Coalla, acompañada de orquesta
- 11.—"Gitanería", Lecuona, Solo de piano, profesor Orefiche
- 12.—"Alondra", canción, Lecuona, Soprano Hortensia Coalla, acompañada de orquesta
- 13.—"Paso-doble de los Mantones", Lecuona, Orquesta

HORA "REVISTA BOHEMIA"

Programa del Viernes 22

- 1.—"Sigue Veguero", Orquesta "Bohemia"
- 2.—"Los Vergeles", capricho cubano, Rosendo Ruiz, Trovadores Líricos de Cuba
- 3.—"Serenata Cubana", Moisés Simons, Orquesta
- 4.—"Fuíste Tú", criolla-bolero, Rosalía B. de Ponce de León, Trovadores Líricos de Cuba
- 5.—Estreno de la radio-comedia en un acto, original de César G. Ruano, titulada "LOS DE FEGTOS DE BASILISA", por los artistas de Teatro Sintético del Aire, Magda Sol, René Condénova y Alfredo de Lauro
- 6.—"Lamento Esclavo", danzón, Orquesta
- 7.—"Se va el Dulcerito", pregón, Rosendo Ruiz, Trovadores Líricos de Cuba
- 8.—"Chery", fox-trot, Orquesta
- 9.—"Para qué olvidarte", criolla, Humberto Rodríguez Silva, Trovadores Líricos de Cuba
- 10.—"The Kiss Waltz"
- 11.—"Melancolía", danza, Orquesta
- 12.—"Final", por la Orquesta

HORA "REVISTA BOHEMIA"

Programa del sábado 23

- 1.—"Por qué te vas", danza
- 2.—"You're Driving me Crazy", fox-blue
- 3.—"Lo mismo es Pedro que Juan", danzónete
- 4.—"Pobre Mascarita", tango, Orquesta "Bohemia", dirigida por el profesor Armando Orefiche
- 5.—"Mi Baturrica del Alma", jota, tiple Mercedes Mariño, acompañada por la Orquesta
- 6.—"Hatuey", danza
- 7.—"Bajo el Antifaz", vals, Orquesta "Bohemia"
- 8.—"Plegaria", tango canción, Tiple Mercedes Mariño
- 9.—Estreno del diálogo original de Juan Benedi, titulado "ENTRE BATURROS", por los actores del Teatro Sintético del Aire, señores René Condénova y Mario de Luna
- 10.—"Recuerdos de Tradiciones", son
- 11.—"Por qué", canción, Mugueta, Tiple Mercedes Mariño, acompañada por la Orquesta
- 12.—"Pobre Moto", tango
- 13.—"Canción del Gitano", de la zarzuela "La Linda Tapada", A'onso, tiple Mercedes Mariño
- 14.—"Molly", vals, por la Orquesta

"BOHEMIA" POR RADIO..!



Miguel A. QUEVEDO, director de la revista BOHEMIA, que inaugurará nuestras transmisiones el lunes 18 con un saludo a los radioescuchas.



Orelia RODRIGUEZ ACOSTA, que tendrá a su cargo, los jueves, una disertación literaria, cuyos temas paraficará su vibrante personalidad de escritora de vanguardia.



Miguel COYULA, conductor y presentador, que tendrá a su cargo la disertación del 20 de mayo en el programa especial que radiará la "HORA BOHEMIA" ese día.



Hortensia COALLA, soprano, que también contribuirá a la brillantez de los programas que la Hora "REVISTA BOHEMIA" radiará desde los estudios de la CMK, del hotel "Plaza".



Mercedes MARIÑO, primera actriz del "Teatro Sintético del Aire", que encabezará las repuestas de las radio-comedias de la hora "REVISTA BOHEMIA"



DON GALARR, director de la Hora "REVISTA BOHEMIA", que será radiada todas las días, de 8 a 9 de la noche, desde los magníficos estudios de la CMK, del hotel "Plaza".



Margarita MONTERO SANCHEZ de Inclán, notable arpista, que ofrecerá a los radio-oyentes de la Hora "REVISTA BOHEMIA", lo mejor de su repertorio.



LOS TROVADORES LIRICOS DE CUBA, que ofrecerán bellas audiciones de aires populares. De izquierda a derecha: Jorge MAURI, director, Roberto de MOYA, guitarra prima, Manuel FONTANALS, barítono y Raúl DOMINGUEZ, tenor.

El Fracaso Autonomista

ES ya un lugar común decir que Cuba precisa con urgencia de un sacudimiento profundo, de una revitalización que interese todos sus órganos, de un cambio radical. Tan general es este sentimiento—que cosa inaudita—llegó a los señores congresistas. Se decidió a todo correr en los salones capitolinos mudar la constitución machadista por un engendro similar. Se cursaron a las consabidas "luminarias del saber" las consultas oportunas. Y precipitadamente, con la desesperación con que se acuerda una pensión o se da el milésimo voto de confianza al general Machado, se comenzó la discusión de nuestra nueva estructura. Se llamó a informar sobre la tercera Constitución a personas respetables, afectas al régimen y amigas del General Presidente; se detuvieron, informantes e informados, en viejas cuestiones de técnica política, se delinearon, por hombres de la responsabilidad de Oscar García Montes, muy oportunas reformas y, como era de esperar en una Carta discutida bajo una Dictadura sangrienta, todos los opinantes guardaron la debida compostura y las nuevas inquietudes sociales y políticas del mundo no dificultaron la digestión plácida de los señores del Congreso. Pero todo fué tiempo perdido. La reforma era la nueva cara de la cordialidad. A muy pocos engañó el disfraz. Algunos representantes y senadores vieron en la componenda un modo de acortar sus mandatos ilegítimos y pusieron el grito en la cúpula del Capitolio. Reconocámonos una sinceridad, una hombría de que carecen sus colegas. Prefirieron esperar a pie firme lo que "va a pasar"; se han quedado en sus campos no pretendiendo pasar subrepticamente al campo enemigo.

El fracaso de la reforma congresional es una etapa obligada en el camino de nuestra reconstrucción. Como ha advertido alguien de tanta autoridad como experiencia, los congresistas de la oposición son los autonomistas del momento. Como los adoradores del señor Montoro, han pretendido significar, a los ojos distraídos y a los que por estar lejos no ven con toda claridad, la oposición organizada, frente a las fuerzas extremistas, turbulentas, desorientadas, violentas. Como los autonomistas, pretenden ser los voceros auténticos de su pueblo; como los autonomistas, anhelan una solución respetuosa de lo existente, genuflexa ante lo consumado. Como los autonomistas, han llegado tarde. Como los autonomistas han fracasado.

Ahora, salvado el escollo autonomista se abre el único camino bueno. Porque utilizar los hombres y las instituciones actuales en la reconstrucción cubana es caer sin quererlo en dolorosas reificaciones. Echar a un lado lo vigente, tomar al país como en 1902, ir por vías nuevas y con hombres inéditos a su renovación integral, es el modo eficaz de encontrar la vida de dignidad y justicia porque el pueblo suspira. ¿A quiénes sino a los

representantes y senadores se debe que todo entre nosotros esté por hacer, que todo esté hecho del peor modo? ¿Qué leyes sino las surgidas de nuestro Congreso han dado forma a las disposiciones estafadoras de la voluntad pública, qué moldes sino los dispuestos por nuestros legisladores han hecho posible la ilegitimidad de un poder arbitrario, sangriento, medioeval? La misma fuerza oculta y justiciera que en ocasiones decisivas orienta con superior sentido de los destinos de un grupo humano, la que echó a los autonomistas en el fracaso y dió el camino al libertador, ha precipitado ahora a los reformistas en la ruina de su propósito. Ahora como en el 95, se va perfilando la necesidad de las soluciones sin compromisos con el pasado. Ahora como entonces el pueblo clama por ver en su dirección a hombres probados en el largo sacrificio, a cubanos capaces de poner su vida como cauce de su ideal, por ver sus intereses en manos limpias de pecado.

Toda vida nueva exige un momento de aparente inactividad en que los impulsos más enérgicos se organizan como afianzándose mutuamente para la larga batalla. Este instante debe llegarle a Cuba, está llegándole ya. Y será el instante más trascendente de su historia republicana. En él pugnarán para vivir los organismos viejos y dañados, los residuos del mundo que se derrumba, los usufructuarios desposeídos de ese mundo. Para entonces, para cuando se produzca esta etapa inminente, para cuando venga la oportunidad de todos los aciertos, deben las fuerzas auténticamente nuevas estar en orden de combate, cerradas en su avance, dispuestas a los más cruentos cuerpos a cuerpos. Meditemos—sin dejar de actuar—en este mañana que está a las puertas y dispongámonos a ser dignos de su grandeza. La reforma ha de ser libre, en liza abierta, y si la libertad para la lucha es garantía de triunfo para los sectores jóvenes y limpios, es una puerta para los que roerán rabiosamente el pago de sus culpas.

La renovación criolla tiene tal hondura, precisa de tanto esfuerzo denodado, de tanta desinteresada actitud, que los que representan hoy entre nosotros una esperanza de redención han de tener en igual medida la decisión para la obra positiva que la actitud vigilante para su propia labor y para los retoños de lo vencido. Lo derrotado querrá venir no sólo en hombres sino en organizaciones que son fortalezas inexpugnables para los que las construyeron. Por gran suerte, la nueva conciencia, esa que se ha mostrado de modo insuperable en el estudiante, velará porque la reforma llegue a la entraña de nuestra tierra, y venga también de lo mejor de esa entraña una vida digna del estudiante de Cuba.

La reforma cameral ha muerto. Viva la reforma.

Juan Marinello

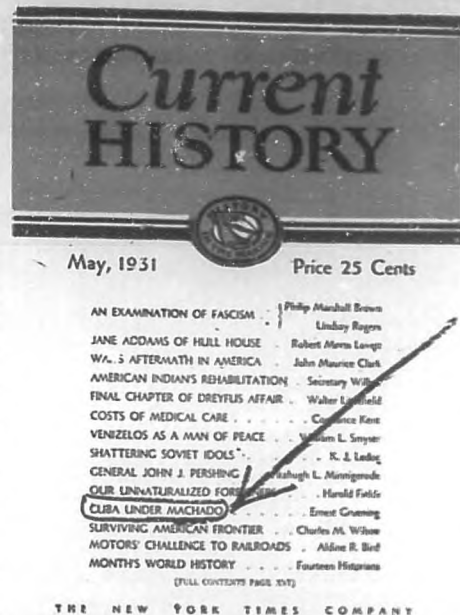
ACTUALMENTE, hay tres presunciones con respecto a Cuba que parecen haber tomado arraigo en la opinión pública norteamericana: que el Presidente Gerardo Machado y Morales es un tirano cruel que ha suprimido todas las libertades básicas por medio de un régimen de terror; que no se ha producido contra él un levantamiento popular, de vastas ramificaciones sólo por la influencia de los Estados Unidos; que ésta influencia se ejerce por medio del Embajador Harry Guggenheim, quien apoya a Machado permitiéndole, de esa manera, permanecer en el poder. Una breve visita a Cuba—con todos los peligros de dogmatismo que tal brevedad implica—tiende a confirmar enfáticamente la primera presunción y a negar con igual énfasis las otras dos.

Machado es Presidente desde mayo de 1925. Peleó en la Guerra de Independencia, ascendiendo al grado de General en el Ejército Cubano, y ha militado después en las filas del partido liberal. (El nombre "Liberal" es simplemente una etiqueta pues que carece del significado que podría esperarse de él). (1). Posteriormente, se retiró de la política, empleándose en una Compañía de Electricidad americana que operaba en Cuba y demostrando que, al revés de muchos políticos, podía abrirse campo en el mundo de los negocios. En el año 1924, retornó a la vida pública y ganó frente a su antiguo asociado, Coronel Carlos Mendieta, la nominación para Presidente de la Asamblea del Partido Liberal. Los conservadores no lograron nueva nominación para el impopular Alfredo Zayas, Presidente en aquella época, y escogieron al todavía más impopular Mario Menocal que había sido Presidente dos veces. Machado era el ídolo popular del momento. (2) Además, tenía el apoyo del Presidente Zayas—factor siempre muy importante en las probabilidades de un candidato. Machado fué elegido por una mayoría aplastante en una elección que, apesar de sus pequeñas irregularidades, ratificó la voluntad popular.

Machado comprometiéndose por sí mismo a llevar a cabo un programa de "moralización"—esto es, de administración honrada. Prometiéndolo un programa efectivo, empezó bastante bien. Desde luego, hoy en día, puede afirmarse que, por cobardía. Desde luego, hoy en día, puede afirmarse que, por cobardía, no lo habrá sido más rompido que haya sido su régimen, no lo habrá sido más

(1) El programa del partido liberal, cubano que eligió Presidente al General Machado, es de claro y definido liberalismo. Uno de sus principios, respetado por los dos presidentes liberales que tuvo Cuba antes de Machado, es el de la reelección. Sin embargo, está en lo justo Gruening al decir que el nombre "liberal" no pasa de ser, en Cuba, una etiqueta, por que los dirigentes del Partido Liberal cubano han actuado desde que se modificó por vez primera el Código Crowder, en contra de su propio programa.

(2) Esta afirmación de Gruening es de dudosa exactitud. El candidato popular en las elecciones del 24 hubiera sido Mendieta, si no le hubieran vencido en la asamblea del partido liberal "habildades políticas" del candidato nominado. La mayoría considerable obtenida por el actual presidente la explica la selección del menos malo y el profundo sentimiento antireeleccionista del pueblo cubano.



Cuba Bajo el Régimen de Machado

por Ernesto Gruening

(Editor del "Portland Evening News")

Seguindo nuestra política de informar al pueblo cubano de cuanto sobre Cuba se publica en los Estados Unidos, damos hoy la traducción de este artículo de Ernest Gruening insertado por el "Current History" de New York en su número de mayo. En este trabajo, como en el de William G. Shepherd, que publicamos hace dos semanas, hay cosas exactas e inexactas. Algunas de estas últimas han sido señaladas por nosotros mediante notas que el lector encontrará oportunamente en el texto.

El Presidente respondió con la mayor rapidez a las preguntas que se le hicieron. Dijo que era totalmente entusiasta que no existiese libertad para la prensa cubana. Los periodicos que fueron clausurados contenían falsedades y material obsceno. No tan sólo no se oponía a la crítica, sino que la deseaba, porque la crítica era una ayuda para rectificar los errores gubernamentales. Pero la crítica debía ser serena y constructiva. Fué necesario—dijo—trazar la línea entre la libertad y el desenfreno.

¿Por qué fué cerrada la Universidad? Ah, para comprender eso era necesario notar la diferencia entre la Universidad de La Habana y las universidades en los Estados Unidos. En Cuba, los estudiantes prefirieron convertir la Universidad en centro de política subversiva. Cuando el cuerpo estudiantil actuando bajo principios anarquistas, se dedicó a la propaganda política, entonces los profesores dejaron de ser mentores del

(Pasa a la Pág. 53.)

Estampas, Documentos, Síntesis

por
Eduardo Avilés
Ramírez



Un dibujo de Picasso.

EN el arte nuevo hay siempre un sentido viejo pre sentado en forma actual. En el más categórico de los creacionismos anima una reminiscencia, a veces involuntaria. Y es por eso que en el París contemporáneo, en el París más nuevecito, flamante y picassiano, sentimos como si se estuvieran repitiendo todos los heroicos capítulos de la novela de los siglos.

Para anunciar el cine "Les Miracles", por ejemplo, un cine que pertenece a "L'Intransigeant", se recurre a reproducir, en una viñeta, la vieja Corte de los Milagros, la hurguesa, la romántica. Torrecillas y flechas góticas, fachadas medioevales y de franco sabor espiritual, puertas públicas como antros y tejados puntiagudos como lanzas. El cinematógrafo más moderno de París, con el pretexto de que se alza en la antigua sede de la Corte, recurre a la viñeta decorativa, poniendo en las manos de los espectadores un trozo publicitario del viejo París.

He aquí la Exposición Colonial Internacional de Vincennes, otro de los espectáculos del París del último minuto. Es la sensación del momento, todo el teñido de reminiscencia. Las viejas civilizaciones oceánicas, mongólicas, africanas, indias, están aquí representadas. Estas dos bailarinas



Bailarinas javanasas en la Exposición Colonial.

torno de Quasimodo. ¿Y qué otra cosa hace Picasso, que reavivar y revivir la más tradicional, la más clásica de las plásticas? Picasso es helénico. Mariano Brull por algo lo llamó "Picasso el dórico". No obstante, todo el sentido revolucionario de su arte se apoya, antes de dar el salto vertiginoso, en el trampolín de la belleza antigua.

La Corte de los Milagros para anunciar un cinematógrafo moderno. Dos bailarinas javanasas para anunciar una Exposición del París del último instante. Un dibujo clásico para subrayar una revolución artística. He ahí esos tres documentos, esas tres estampas que son las síntesis del París moderno. Imposible dar un paso por los bulevares sin que algo nos llame escandalosamente la atención. Ese algo es siempre un motivo tradicional puesto al servicio del moderno publicitarismo.

Vivimos, pues, de prestado. Vivimos de recuerdos. Vivimos en ayer.

Y el poeta quisiera vivir, si no en el futuro, al menos en el presente, sin encontrar en la calle nada que le despierte imágenes milenarias, sin nada que huela a cosa vieja, en una ciudad entrevista en un sueño de líneas claras y precisas como los pasamanos de metal. ¿Qué hacer? ¿Cómo evadirse? ¿Qué cosmópolis enteramente nuestra existe por ahí, en algún planeta vagabundo de los cielos?

La Corte de los Milagros, las bailarinas javanasas, Picasso. Todo eso que es en el París de nuestros días "lo más moderno" apes



La Corte de los Milagros en 1482.

ta a milenios. Pasearnos por los bulevares parisienses, en 1931, es como estar hundidos en un viejo butacón, leyendo en el fondo de una vieja biblioteca un librote viejo de viejas historias... París, 1931.

CREALO O NO



EL CAMPEONATO DE PELUQUERIA.— James J. BALDASSARRE y William MENZER discutiendo los finales del campeonato de peluquería en Waterloo, N. Y. Baldassarre ganó cortándole el pelo a 23 personas en una hora 33 minutos y 41 segundos! ¿Por qué no hacer algo parecido en Cuba?



EL ZAPATO MAYOR DEL MUNDO.— La Srta. M. HIRSH, presidente del Comité del Festival Caritativo de New York, examinando el zapato gigante que servirá de atractivo para la feria. El zapato mide cuatro pies de alto y tres y medio de largo.



"CINCO ARGOLLAS EN REAL"— Los muchachos de Long Beach, California, han inventado este juego de la argolla, que resulta muy divertido, al menos para los que tocan. Si los enterados fueran hombres nos explicaríamos mucho mejor el invento.

(FOTOS INTERNEWS)

UN COMPAÑERO DE CHAPLIN.—Arthur WEBB fue compañero de Chaplin cuando éste trabajaba en la escena habléndole. Chaplin fué a los Estados Unidos y se hizo famoso y millonario en el cine. Webb se quedó en Inglaterra y hoy vive portando flores y pajaritos en las calles de Londres.



"COMPRE PERROSCOS"—Si alguien negara la utilidad de los periódicos le replicaríamos con dos declaraciones: la del exiliado de Alemania, que los usaba para distraerse durante las matanzas de oscuras concubinas sueltas al mejor abrigo de luna, y la de este mendigo londinense que pasa por las calles de Creighton vestido con las botas confortables y cómodas del "Times".

El último capítulo del

Por qué las autoridades francesas se declararon contra Dreyfus y por qué Alemania no restableció oportunamente la verdad



Un dibujo de la época. La degradación del Capitán Dreyfus en París. En camino hacia la Prisión Van. (Del "Illustrated London News" del 1.º de enero de 1895)

El autor de este artículo, miembro de la redacción del "New York Times", es una autoridad reconocida en el caso Dreyfus. Fue el primero en establecer la identidad del Tte. Cor. Du Paty de Clam con el autor del artículo que publicó "L'Éclair" el 14 de septiembre de 1896, refiriendo como se electuó el arresto de Dreyfus y como se utilizaron pruebas secretas para determinar su condena. El señor Littlefield ha editado parte del epistolario de Dreyfus bajo el título de "Letters of an innocent Man", y es autor de "The Truth about Dreyfus".

POR primera vez en treinta y cinco años es posible ahora reconstruir completamente el caso Dreyfus, sin hacer conjeturas ni suposiciones. Los archivos alemanes han revelado sus secretos (x) y se ha hecho público un memorandum póstumo del Coronel Max von Schwartzkop-

(x) *Summe von Briefen an den Dreyfus Case*. Por Max J. Kohler (Viena, 1929): Documentos acerca de Dreyfus tomados de Die grosse Politik der Europäischen Kabinette.

—*Der Prozess des Hauptmanns Dreyfus*. Por el doctor Bruno Weil (Berlín, 1930): correspondencia diplomática del conde Münster acerca del caso Dreyfus.



La degradación de Dreyfus: manera correcta de romper la espada. (Del "Illustrated London News" del 12 de enero de 1895)

DREYFUS en la tina del Diablo. (Interpretación cinematográfica de Fritz Kortner)



pen, el "attaché" militar alemán con quien efectuó sus transacciones, comprobadas por cartas, el traidor, Comandante Conde Walsin Esterhazy. (xx) El resultado de estas revelaciones es una historia increíble acerca de esta *causa célebre* que estuvo a punto de enloquecer a toda Francia de 1894 a 1906, bajo la amenaza de la guerra y la revolución y los insultos exteriores.

Permitásenos primero recordar las causas del *impasse* franco-alemán de entonces. De una parte estaban el *bordereau* o lista de documentos, robado de la Embajada alemana, que evidenciaba la existencia de un traidor en el ejército francés; la presunción gratuita—en último análisis no era otra cosa—de que el Capitán Alfredo Dreyfus, un oficial de Estado Mayor inteligente pero poco simpático, judío y alsaciano de nacimiento, era su autor; y la acumulación de documentos impertinentes y falsos para mantener esa presunción. De la otra parte había el desconocimiento alemán de Dreyfus—que era cierto—y del *bordereau*, debido al hecho de que éste último no había llegado nunca a su destino, y a que el Embajador Alemán en París, Conde Münster, no había sido informado de las transacciones de Schwartzkoppen con el Conde Walsin Esterhazy, cuya responsabilidad en la redacción del *bordereau* traidor solo se reveló dos años después. Y además, aunque el Conde Münsters declaró que la Embajada no tenía noticias de Dreyfus y aunque el Ministro de Relaciones Exteriores Von Bülow, su jefe, reiteró esa declaración el 24 de enero de 1898, agregando que desconocía a Esterhazy, quien acababa de ser absuelto de haber escrito el *bordereau*, y que ese documento era fantástico los franceses no podían dar crédito a esas negativas por que sabían que el *bordereau* existía y había sido encontrado en la Embajada. Tampoco pudo el Gobierno alemán, después que supo la verdad acerca de Esterhazy y su *bordereau*, excusar a Dreyfus sin acusar a Esterhazy.

Schwartzkoppen trabajó en la Embajada de París desde diciembre de 1891, hasta noviembre de 1897, y al volver entonces a Berlín pasó a ser edecán militar de Von Bülow, que había sido llamado de la Embajada de Roma para ocupar la jefatura del ministerio de Relaciones Exteriores. Schwartzkoppen tuvo

también el mando de la Guardia de Corps. En la guerra mundial fue Teniente General y murió en el Hospital Elisabeth, de

(xx) *The Truth about Dreyfus From the Schwartzkoppen Papers*. New York. G. P. Putnam's Sons, 1931.

—*Les carnets du Colonel de Schwartzkoppen*, (Paris, 1930).

Caso Dreyfus

por

Walter Littlefield

(Versión castellana de L. G. W.)



Los peritos calígrafos, entre ellos BERTILLON, examinando el famoso "bordereau" escrito por Esterhazy y atribuido a Dreyfus (FOTOS I. L. N.)

Berlín, el 8 de enero de 1917. En agosto de 1903, cuando oyó decir que el caso Dreyfus iba a ser revisado ante la *Cour de Cassation* (Tribunal Supremo) por segunda vez, escribió una nota acerca de sus relaciones con el caso hasta noviembre de 1896. Este premio luminoso a los acontecimientos subsiguientes permaneció secreto durante veinte y siete años. De acuerdo con el memorandum de Schwartzkoppen sus relaciones con Esterhazy comenzaron el 20 de julio de 1894 y continuaron hasta 19 de marzo de 1896; el *bordereau*, debió quedar en la Embajada del 16 de agosto al 1 de septiembre de 1894 por que en esa última fecha recibió tres documentos de los mencionados en él.

Se dijo que el *bordereau*, roto en pedazos, había sido entregado a la Oficina de Estadísticas de la que era jefe el Coronel Sandherr—con la referencia de que la criada, Mére Bastian, lo había encontrado en el cesto e los papeles del "attaché". Schwartzkoppen declara que debió haber sido substraído de su buzná antes de que él lo hubiera visto. Tanto él como el Coronel Panizardi habían estado comprando documentos durante algún tiempo a un tal Henri Dubois, empleado civil del departamento francés de cartografía. Por las cartas interceptadas el Servicio de Inteligencia francés le descubrió bajo la inicial "D"



El Tte. Cor. HENRI, jefe del Servicio de Espionaje, mostrando a DREYFUS ante el consejo de guerra. (Interpretación cinematográfica de Fritz Kortner y Ferdinand Hart)

e hizo todos los esfuerzos posibles por identificarle.

Ahora, sabemos que el *bordereau* fue recibido intacto por Sandherr de manos de un agente despedido del Servicio de Inteligencia, llamado Brückner y que Sandherr o Henri, reconocieron la letra de Esterhazy, mutilaron el docu-

Reproducción cinematográfica de la degradación de DREYFUS, efectuada en la Escuela Militar de París el 15 de enero de 1895

mento y reunieron sus pedazos para hacer ver que había llegado por la "vía común", en este caso la Mére Bastian. El documento fue fotografiado así y el 26 de septiembre de 1894 los jefes de departamento comenzaron a revisar las "D" de su personal con objeto de identificar al autor. El coronel Fabre, jefe del Cuarto Departamento, descubrió cierto parecido con la letra de Dreyfus y comunicó sus sospechas al General de Bousdreff, jefe del Estado Mayor, quien le transmitió al Ministro de la Guerra, General Mercier. Mercier ordenó que iniciara una investigación el Tte. Cor. Du Paty de Clam, pariente del Jefe de Estado Mayor, "un soñador, un humanista con escaso sentido de las cosas actuales", dice Schwartzkoppen. Esta investigación tuvo por resultado naturalmente la formación de un "expediente Dreyfus", o *dossier*, que Henri combió con el del desconocido "D", completándolo mediante falsificaciones y trucos. Schwartzkoppen creía que Henri y Esterhazy estaban de acuerdo para traficar con documentos, pero no ofrece pruebas. Mercier ordenó a Sandherr que seleccionara los documentos más peligrosos del *dossier* así formado e hizo que Du Paty de Clam tomara nota de ellos. De esa manera se creó el *dossier secret*.

En la vista de la causa de Dreyfus (diciembre 19 a 22 de 1894), que fue secreta, el consejo demolió fácilmente las "pruebas" presentadas por Du Paty-de Clam, Henry y otros señores militares, y la acusación difamatoria. Solamente quedó el *bordereau* acerca del cual diferían los peritos calígrafos. El consejo suspendió la vista para examinar el documento. Mercier fue informado de que Dreyfus estaba a punto de ser absuelto; entonces ordenó privadamente a Du Paty de Clam que presentara el *dossier secret* al Coronel Maurel, presidente del tribunal. El presidente leyó su contenido e hizo comentarios por su cuenta. Los documentos eran tres:

1.—Una carta interceptada de Schwartzkoppen a Panizardi, refiriéndose a Dubois, que comenzaba: "Le incluyo doce pliegos generales de Niza que ese canal de "D" me ha entregado para usted".

2.—La traducción de un despacho cifrado que envió Panizardi a su jefe en Roma, el 2 de noviembre de 1894 pocos días después de que se hiciera público el arresto de Dreyfus, que decía:

(Pasa a la Pág. 50)

Desde París. Correspondencia de la Moda

por Mmc. André Bizet
(Especial para BOHEMIA)



Figura número 2.—"Romance", traje de Redfern en tul blanco.
(FOTO LUIGI DIAZ.—PARIS.)

EN Berlín acaba de celebrarse el congreso internacional del peinado. Cerca del Jardín Zoológico estaba enclavada la sede congresional, en donde el público podía visitar inmensas salas destinadas a exponer todo lo concerniente al peinado, en donde los más expertos *coiffeurs* de toda Europa exhibían su arte.

Después de brillantes controversias, en el curso de las cuales nadie se tiró de los cabellos, ni por medio de las cuales le tomaron el pelo a los visitantes, se decidió que la cabeza de la mujer moderna debe estar presentada en forma discreta, es decir, con el pelo cortado ni largo ni corto. Es, en verdad, esta decisión tomada en el congreso berlinés, una decisión de sentido salomónico. ¡Todo el mundo sale contento! Las mujeres, porque son amigas de lo moderno con un ligero sabor viejo, los peluqueros porque continuarán teniendo trabajo. Los cabellos demasiado largos, así como los cabe-

llos demasiado cortos, no necesitan peluquero, en tanto que ni cortos ni largos, exigen un cuidado asiduo y una atención que se puede prestarles en la peluquería.

Los once delegados de la peluquería moderna europea lanzaron, después de su congreso espectacular, un manifiesto. Un manifiesto que está dirigido a todas las mujeres de la tierra! En esta especie de encíclica sabemos que los cabellos deben ser suficientemente largos a los lados, pero que la nuca debe estar estando desnuda. Figaro dictatorial quiere así y hay que obedecerle!

"Largos a los lados, cortos en la nuca. Esa es la fórmula que triunfó y bueno precisará que fué ideada por Rambeaud, gran peinador francés. Loudovien preconiza los cabellos largos y enrollados sobre la nuca. Los figaros berlineses estaban por bucles largos. Pero se decidió aquel gran clave por el adicto francés, que es, según la síntesis del espíritu contemporáneo, la imagen de la armonía ambiente.

Por lo tanto, queridas lectoras, apresúrenos a estar nuestras cabezas según el dictamen berlinés, pero es bueno decir que lo haremos sin escándalo, sin estridencia, con sabiduría y medida justa, a fin de conservar la personalidad de nuestro rostro en todo momento.

¿Cuál será la influencia que determinará el nuevo corte de los cabellos sobre nuestros sombreros? Esa es la pregunta que todas las elegantes se formulan en este instante parisino. La "campanita" va a tener una nueva vida? Yo he visto, por el bulevar, algunas, acompañando generalmente conjuntos de lana como nos la presenta la figura número 1. La "campanita" recuerda mucho el "cabriole" 1830 inmortalizado por el romanticismo, con sola diferencia que la "campanita" descubre bien la frente, hasta el punto de dejar ver la raya de los cabellos peinados en "bandeau" la manera del bonichón. ¿Heroína a lo *cosset*?

La figura número 2 os presenta un ejemplo de Redfern. Se diría una musa romántica, inspiración evanescente. Su nombre mismo "Romance", nos transporta al sentido literario.



Figura número 1.—Sombrero "campanita", que recuerda al "cabriole" 1830.

en 1830. Está confeccionado en tul blanco y se adorna con un ramo de camelias. Su carácter

terístico principal es ese ramaje de pliegues que cae desde lo alto del traje hasta las caderas. Dos hilos, dos cintas delgadísimas sostienen el corpiño sobre los hombros desnudos.

El bonichón—nosotras llamamos aquí, con ese nombre, el bonete pequeñito que ha estado tan de moda en estos últimos días—después de haber sido confeccionado en lana, durante el invierno, está siendo confeccionado en paja brillante, y en colores agudos, especialmente en negro. Eso del color irá siempre de acuerdo con el color de los cabellos de la persona que lo lleve. La Primavera, además, lo toma bajo su protección, y por eso también está más a la moda. Para mi gusto, y para estar de acuerdo con la estación, yo los prefiero de colores claros.

Pero, es que estos bonichones que exigen los bucles enrollados sobre la nuca, van a estar de acuerdo con la encíclica de los figaros que se reunieron en Berlín? La dictadura de los peluqueros exige que la nuca esté desnuda, lo que no se armoniza bien. Y la nuca desnuda, tan bella cuando la mujer está sin sombrero, va a traernos otra vez la boga de los sombreros con bordes anchos, que encuadran tan bien la cara?

Probablemente.

En todo caso, los primeros días soleados de París, que hacen florecer los arbustos y los jardines, están haciendo



Figura número 3.—Gran capellina para las carreras, muy en boga.

floreced los sombreros de paja. En Longchamps y en Auteuil se ven en gran cantidad.

La Exposición Colonial influenciará seguramente, y en alto grado, la moda de París. Y, claro, los sombreros de las parisenses. Hemos visto ya en un audaz gesto de anticipación, vastas capellinas de gusto netamente exótico, así como algunas

Figura número 4.—Capellina anchísima, en cuyo tejido se filtra la luz.



Figura número 5.—Sombrero panamá blanco, con cinta gran color rojo, de Jean Patou.
(FOTO LUIGI DIAZ.—PARIS.)

boinas del Tonkin, confeccionadas en paja brillante. Por otra parte, los grandes sombreros están a la orden del día en casa de los grandes modistos. En los países soleados, esta innovación es fácil y segura, pero para París su triunfo depende de los favores del cielo, tan raros.

Los sombreros grandes son lindos, sobre todo, cuando acompañan una *toilette* bastante adornada, de ceremonia, o bajo el signo de las carreras de caballos, o en la terraza de los Casinos veraniegos. La capellina de bordes "picados" u horadados—tal como os lo muestran las figuras número 3 y número 4—sirven deliciosamente para acompañar un traje ligero, confeccionado en muselina; por ejemplo, o en *crêpe georgette* u organdi.

Para la calle, he aquí lo que actualmente se lleva en París: ese panamá blanco guardado de tela "gros grain rouge". Es Jean Patou quien lo ha lanzado, tal como os lo presenta la figura número 5, y está destinado a acompañar un traje rojo, estruendo de blanco. Su chic es incomparable.

(Pasa a la Pág. 57.)

La Verdad de los sucesos de Oriente

11

ANTE la insistencia del repórter, Arsenio Ortiz comenzó diciéndole:

—En Oriente había organizada una revolución nacionalista y su comienzo era mi asesinato. Al morir yo, debía iniciarse el movimiento revolucionario en toda la provincia. Los políticos enemigos del actual gobierno tienen que hacer gestiones para que yo no vuelva a Santiago de Cuba; por que me conocen y saben que yo estorbo sus planes...

—Pero Comandante, ¿no va a decirnos nada de lo que usted va a hablar...? preguntó el repórter...

—Es mejor no hablar por ahora de eso. Me achacan cosas que no son ciertas. Cuando en Santiago ocurrieron varios crímenes misteriosos y yo fui a investigarlos, me dieron la orden de que no interviniera en eso. Después otros hicieron allí lo que les pareció y yo tuve también que permanecer indiferente, y ahora todo eso, me lo achacan a mí...

—Pero ¿quiénes eran...?

—Es preferible no hablar por ahora. Después veremos...

Y el repórter no pudo sacarle una palabra más al ex-Supervisor de Oriente.

Después de esta entrevista, Ortiz pasó por La Habana a sus anchas, Retó al director del semanario "Kafrikato". Visitó las altas esferas gubernamentales y hasta llegó a anunciar a su hija, que se encuentra en Alemania, que estaría allí a últimos del actual mes para asistir a su boda.

Pero todos esos paseos y esas visitas terminaron cuando el Jefe de Instrucción de la Sección Segunda, a virtud de exhorto del de Santiago de Cuba, ordenó al Jefe de la Policía Judicial el arresto del referido Comandante.

El Coronel Cruz Bustillo, que seguía activamente las investigaciones en Santiago de Cuba, pasó un telegrama al Estado Mayor del Ejército, dándole cuenta de los primeros resultados de sus diligencias, y este telegrama trajo como consecuencia que se ordenara a Ortiz que permaneciera arrestado en la Escuela de Aplicación de Columbia, bajo palabra de honor, hasta que la investigación preliminar terminara y se pudiera decidir su situación definitiva.

Ya detenido Ortiz, comenzó a surgir ante las autoridades y el público en general, todo lo que desde hacía muchos años se encontraba oculto y nadie se había atrevido a revelar por temor.

Arsenio Ortiz es un tipo verdaderamente abominable. Teniendo doce años de edad y viviendo en una finca de Oriente, un día se le ocurrió ir al poblado y como no tenía dinero y su madre se lo negaba, la amenazó con un revólver y logró obtener lo que necesitaba.

Más tarde se dedicó a hacer una vida tortuosa y ello lo llevó varias veces ante los Juzgados, que le impusieron varias condenas. Con esa historia ingresó en el Ejército Nacional al fundarse éste.

En 1906, al estallar la revolución de Agosto, Arsenio Ortiz, entonces teniente, se distinguió por los actos de bandolerismo que cometió, asaltando y matando a cuantos caían en su poder.

Más tarde, en 1912, cuando la guerra racista, todo Oriente tembló ante la ferocidad de Ortiz, que no se detuvo en su terrible criminalidad, y después de matar cruelmente a todos cuantos hombres de la raza negra caían en su poder, asesinó a varios niños en poblaciones orientales.

Este es el segundo de una serie de cuatro artículos en los que el enviado especial de BOHEMIA narra los crímenes de Santiago de Cuba con todos sus detalles, sin modificar un hecho ni suprimir un nombre. Todos los datos utilizados en la confección de estos artículos son oficiales, tomados de las declaraciones de los testigos que han depuesto en las causas iniciadas por el Juzgado de Instrucción, o de manifestaciones públicas hechas por personas dignas de crédito, cuyos nombres hacemos constar en cada caso.

Años después, en 1917, cuando el Partido Liberal promovió una revolución armada contra el Gobierno del General Menocal, Ortiz volvió de nuevo a hacer sentir su ferocidad, y toda la República llegó a conmoverse a influjos de las escenas truculentas que éste ofrecía en la heroica región de los Maceo.

Holguín fué en aquella época la parte más asolada de Oriente por el "terror Ortiz", y día tras día se sucedieron allí los crímenes "misteriosos".

No pasaba un sólo día sin que un vecino apareciera muerto en su cama a balazos, y poco después se logró saber en todo el pueblo que los vecinos señalados a Ortiz como liberales, eran visitados por es-



Soldados del Ejército encargados de cuidar del orden por el nuevo Supervisor. El cuerpo de policía fué disuelto por estar complicado en los crímenes odiosos de Arsenio Ortiz



Otro soldado ejerciendo funciones de garantía para

te en horas del día, para fijarse en el lugar donde colocaba la cama, y en horas de la noche, a través de las paredes, entonces de madera en la mayor parte de las casas, asesinaba al que había pensado que podía alzarse.

Organizada la milicia, Ortiz fué designado para mandar un batallón, y un día se le presentó el sargento de la compañía manifestándole que entre los alistados se encontraba uno llamado Idelfonso Martínez, que desde hacía tiempo estaba enfermo de los pulmones, a quien las marchas de los últimos días habían empeorado grandemente, y era necesario licenciarlo a la mayor brevedad.

Ortiz mandó traer al enfermo a su presencia y después de decirle,

que ya no servía para nada y que lo mejor era que muriera, sacó su revólver y de un pistoletazo lo dejó muerto en el Cuartel.

Este hecho verdaderamente salvaje produjo entre las fuerzas un verdadero malestar, y Ortiz fué trasladado a Santiago de Cuba, para perseguir a los alzados.

Terminada aquella era de terror, Ortiz volvió de nuevo a dedicarse a los negocios que antes había comenzado y logró adquirir de modo violento varias fincas y una gran cantidad de ganado.

Ya en el plano de señor todo poderoso, Ortiz se dedica también a las conquistas amorosas, y un día mientras comulgaba en la iglesia vió la figura blanca y bella de una monja, y quedó enamorado.



RECUERDOS DE ARSENI0 ORTIZ: entre indios de color que aparecen alquilados de un criollo, en la región de Holguín, durante la guerra racista. El "Chacal de Oriente" apodado por aquella zona...

Días después logró hablar con ella y una tarde de todo Oriente volvió a conmoverse al conocer la noticia de que Arsenio Ortiz había raptado a la monja.

Pasaron los días. El escándalo era cada vez mayor. La monja no aparecía por ninguna parte. Meses después se le vió reaparecer en Santiago de Cuba, del brazo de Ortiz, transformada en una bella y elegante mujer.

Fueron pasando los años. La monja raptada por Ortiz convertida en su amante, dejó de ser Sor María, para transformarse en Doña Lola nombre por el cual la conocen hoy en todas las vastas propiedades del "Chacal de Oriente".

Doña Lola fué designada por Ortiz para que le administrara algu-

nos de sus bienes, y según contó a un periodista Pedro Montero, encargado hoy de la finca del doctor Agustín Basello Hechevarría, ésta era la encargada de explotar brutalmente a los hombres que trabajaban a las órdenes de Ortiz.

Montero comenzó a trabajar en una finca de Ortiz haciendo carbón, y para que su familia comiera mandaba a buscar por medio de vales, viveres a casa de Doña Lola, para que ésta se los anotara en su cuenta.

Si este trabajador o cualquier otro mandaba a buscar cuatro o cinco libras de alguna mercadería, sólo recibían una o dos libras y les cargaban lo que habían pedido, y cuando alguno tenía ganado mucho, para no pagarle nada después, le mandaban varias libras de carne de puerco, sin que las pidiera, y se las cargaban a razón de 50 centavos libra.

Si el hombre que había dejado en la finca su trabajo, protestaba, entonces Ortiz lo amenazaba con colganza y le ordenaba que se marchara de aquellos lugares en el acto.

Mientras Oriente era azotado por los crímenes de Ortiz y la truculencia de sus hechos era bien conocida en Santiago, todas las autoridades permanecían en silencio. El Gobernador y el Alcalde de Santiago de Cuba, vivían casi entre la sangre que a diario se derramaba allí, pero nada decían.

(Pasa a la Pág. 63.)

HOOVER Y EL HÉROE

Bryan UNTIEDT, el muchacho de Colorado que espuso su vida para salvar las de sus compañeros sorprendidos por la tormenta de



nieve, fotografiado con Herbert HOOVER, Presidente de los Estados Unidos durante la visita que hizo a la Casa Blanca. (FOTO INTERNEWS)

SE niño que ha visitado al Presidente Hoover, que ha sido honrado por las instituciones benéficas de Norteamérica, y cuyo nombre y retrato han aparecido en los periódicos del mundo entero bajo los epígrafes más laudatorios: ¿es en realidad un héroe? ¿O es sencillamente un niño bueno?

¿Qué hace falta para ser héroe y qué para ser bueno? Los cables, los servicios especiales de las agencias, los noticiarios cinematográficos lo llaman el joven héroe de Blizzard. Su caso debe ser conocido de todos: Bryan Untiedt, iba a la escuela en uno de los ómnibus que suele emplear para uso exclusivo de sus alumnos, aquella a la que él asiste cotidianamente en el pueblo de Blizzard. Con Bryan viajaban en el ómnibus una docena de compañeritos de clase Nevada. El school bus se movía con dificultad, a trompicones sobre el camino sembrado de nieve.

Las huellas de las ruedas, zanjas profundas, no tardaban en borrarse: tal era de furiosa la maravillosa lluvia de copos.

Los niños iban absortos en la contemplación del magno espectáculo. Familiarizados con él, esta vez, sin embargo, un fondo e inexplicable presentimiento los cohibía, los aquietaba en sus muelles asientos. El school bus rugía en su entraña ante los hellos y peligrosos obstáculos de la nieve.

De pronto, lo más terrible que podía suceder: una avería imposibilita el motor.

Y paralizado está, la coacción que hacía posible la vida dentro del vehículo se desvanece, se radifica. Los brácteos se quedan inmóviles, cruzados sobre el pecho, los labios tiemblan, las cabezas se desploman... Es la muerte que se ha filtrado por los cristales.

—Tengo frío... exclama el más pequeñín. Y Bryan corre hacia él. Fue su primer impulso. Aquella vozecita temblorosa y angustiada, fué el aviso, la clarinada del terror.

—Tengo frío. Bryan sacó su propio abrigo y envuelve el cuerpecito que se amorata. Fricciona los miembros ateridos, los devuelve la vida.

—¡Tengo frío!

Es otro el que implora ahora. Su débil hilillo de voz, es más que un quejido, una súplica. Allí va Bryan, a prestarle sus auxilios también. En su afán de serle útil a sus peñecitos amigos, no siente en su cuerpo la menor señal de la inclemente temperatura. Sólo le preocupa que sus amiguitos se muieran. Que no se puedan mover de sus asientos, porque sus débiles huesos se agarrotan y la sangre se inmoviliza en las venas y amorata las mejillas como si quisiera romper la piel y salir a borbotones.

—¡Me muero, Bryan!

—¡No, eso no es posible!

Y Bryan centuplica sus actividades. Reparte bofetadas entre las caras amoratadas, mueve los brazos, agarrotados, fricciona febrilmente las piernas, hasta que una nueva súplica brota de otros labios, y así va a unos y a otros.

La tempestad no está afuera. Está aquí dentro, en el pecho de este niño bueno que no puede socorrer a todos sus compañeritos. Sus ojos espantados ven morir a uno, a dos, a tres... Quiere reanimarlos a fuerza de gritos. Infundirles valor, impulsarlos a moverse, a luchar por sí mismos contra la muerte que viene por todos.

¡Imposible! Otro más se rinde sin exhalar una sola queja. Sus fuerzas no lo abandonan, pero no le alcanzan para estar con todos a la vez.

Cuando el chófer del school bus llegó con los auxilios que había ido a buscar al pueblo cercano, el quinto colegial acababa de morir. Todos vieron cómo Bryan iba de uno a otro superviviente, en mangas de camisa, porque se había despedido de sus ropas para abrigar a los otros. Se dieron cuenta enseguida de la espantosa tragedia que se había desarrollado ante los ojos de aquel niño. De los minutos de angustia que acababa de vivir y le vieron desplomarse por las emociones sufridas, tan pronto vió en salvo a los que quedaban...

Ya nunca más podrá olvidar Bryan Untiedt estos momentos terribles. Ya nunca más dejarán de resonar en lo hondo de su alma, las débiles quejas de los compañeritos que se morían. Era él quien únicamente podía prestarles un poco de ayuda. Era él el único que no se había dejado vencer por el frío. Su propio coraje frente a la debilidad de sus amigos le había insuflado la fiebre que impulsaba la sangre en sus venas, y había permitido que sus miembros no se agarrotasen por la inactividad.

Bryan Untiedt fué un niño bueno. Prestó su auxilio a los condiscípulos, como podía haberles repartido su merienda si los viese a su alrededor sin las suyas correspondientes. En este caso su merienda fué su coraje y lo repartió entre todos los que no tenían.

Sólo un niño bueno es capaz de esto. Désele carácter de heroica a su tenacidad incansable frente a la debilidad de sus compañeritos. Límesle héroe si se quiere. Yo lo tendré siempre por un niño bueno, que no se resignó a ver sufrir de frío a los amigos de la escuela. Un acto heroico es siempre espontáneo, desesperado, pero infructuoso. Y Bryan no tenía por qué hacer alardes de heroicidad, sino de bondad. Y ésta la repartió entre los cuerpecitos ateridos, entre los ánimos rendidos, débiles incapaces, muertos.

Pero la repartió porque podía y porque la tenía. Pudo rendirse ante la muerte de los tres primeros compañeritos, pero el

(Pasa a la Pág. 56.)

Monte-Cristo



UNA nueva versión de la novela de Alejandro Dumas, a estas alturas del Siglo XX, tiene que ser por fuerza, un extraordinario de técnica y buen gusto. Mucho se ha escrito basado en esa obra. Las versiones cinematográficas que de ella se hicieron marcaron en todas las épocas y en todos los estudios el mejor aporte al séptimo arte.

Esta que nos ocupa, ha merecido de la prensa universal los más encomiásticos comentarios. "Variété" de París, por ejemplo, ha dicho: "Monte-Cristo" ha barrido a todas las pro-

(Pasa a la Pág. 55.)

No lo Pude Resistir!

ME estaba mirando al espejo y a decir verdad, sentía una íntima complacencia. Veía una mujer joven de regular estatura, más bien delgada, esbelta; pelo castaño rizado, partido a un lado; ojos grises sombreados por largas pestañas, narizica resingona, y boca graciosa cuyas dimensiones se disimulaban por la curvatura suave de los labios. Bajé la vista hasta mis zapatos brocados en oro, recorrí mi vestido de noche de chifón azul, alcé la mirada hasta mis hombros bien modelados. Rodolfo Barnard no se avergonzaba ciertamente, por muy orgulloso que fuera, de la chiquilla que había invitado para ser su compañera en el baile de los Allenby.

Estaba satisfecha como sólo puede estarlo una mujer que ame de verdad de la manera como me había arreglado. Me complacía el pensar que a pesar de que en el baile de los Allenby habría mujeres más bonitas, más fascinadoras, más elegantes que yo, no por eso desentonaría del conjunto.

Me sequé los labios. El modisto había hecho su mejor esfuerzo cuando me hizo el traje. ¡Qué delicioso esto de poderse poner buena ropa! Los hombres quizá no han reparado en esto pero lo cierto es que más que el ser bonita, vale en la mujer la elegancia con que se viste.

Y entonces vi espantada que la figura en el espejo se transformaba. En lugar de la mujer joven, elegante y distinguida, vi una vieja, ajada por los años, con expresión de terror en los ojos. Usaba un traje burdísimo, el calzado era horrible. Tras la figura, barras de hierro; frente a ella, barras de hierro; a su lado un hombre con uniforme de escolta de presidio; en segundo término una mujer con todas las características de guardiana de cárcel de mujeres.

Ahogué un gemido en mi garganta. Cruzé las manos sobre mi corazón y me retiré espantada. Me recosté contra una pared de mi cuarto desde donde me era imposible ver el espejo maldito.

Un ataque de histeria y no el primero de esa clase que me daba. Semanas antes me había despertado al ruido de mis propios gritos. Soñaba que me habían aprehendido, juzgado y reducido a prisión. Hacía cuatro o cinco días que había sentido un toque en mis espaldas y al volverme tropecé con la cara de un policía. Me hubiera desmayado irremisiblemente si el guardador del orden no había ensuciado al bacerme entrea del pañuelo que se me había caído inadvertidamente. Cuando llegué a casa el resultado de la fuertísima impresión, fué un llanto inconsolable.

No No era posible Rodolfo y yo no podíamos seguir por la senda que nos habíamos trazado. Tarde o temprano serían descubiertas nuestras ilícitas actividades. No importaba que el rey de mi corazón y yo ocultáramos escrupulosamente nuestra verdadera identidad.

Nathan Carteret por ejemplo, antiguo aliado nuestro, nos conocía a la perfección y aunque los diarios aseguraban que estaba huyendo por Europa, un día podía regresar y... Además Corbelle. Ciertamente que estaba muerto, pero no podíamos esperar que muriesen repentinamente todos los que habían nuestras cosas, aunque esos fueran nuestros más fervientes deseos.

¿Y Pellet? Con el cuadro que le habíamos vendido él se había también beneficiado, es cierto. Nada le debíamos. Pero si algún día se veía en un aprieto, ¿no recurriría a nosotros con exigencias?

Facilis descensus Averni. ¿Qué fácil se desciende al infierno! Me gustaría saber quien es el autor de esa sentencia? ¿No aseguraría que el regreso de las regiones infernales es imposible?

¿Cabe la reforma en el hombre? He leído muchos casos de hombres que habiendo cometido un error en su juventud, fueron presos años más tarde y obligados a pagar el precio de su delito. Aquellos hombres se habían reformado, sin embargo. Pero ¿lo habían hecho convencidos del error de sus vidas, o al verse libres ya de las necesidades que los habían impelido a obrar mal?

Suponamos que Rodolfo y yo nos regeneramos. ¿Podríamos caminar seguros por la ruta estrecha de nuestra regeneración? Bajo ciertas circunstancias podría contestar afirmativamente. Nos habíamos comprometido mutuamente que en cuanto tuviéramos lo necesario para vivir cómodamente nada más abandonaríamos el campo de nuestras actividades. Tenía la seguridad de que Rodolfo cumpliría su palabra, y respecto a mi huelga el comentario, pues si no hubiera estado dispuesta a cumplir la mía no hubiera tomado tal resolución.

Ya en estas condiciones, ¿y si nos salían al paso un Carteret, o un Pellet, y nos quisieran hacer víctimas de un chantaje? ¿Qué habríamos entonces sacado en limpio con nuestra regeneración? ¿Qué habríamos igualmente aún después de diez o doce años de vida honesta y nos encerrarían por los delitos cometidos mientras vivimos fuera de la ley sin parar mientes en nuestra conducta posterior.

Recordé las repetidas afirmaciones de Rodolfo de que nunca seríamos descubiertos; tuve en cuenta la discreción, reserva, cuidado con que Rodolfo se conducía en el más insignificante de sus actos. Pero también



Arturo Somers Roche

—No quiero esperar más, Rodolfo. ¡He terminado!
—¿Con el robo, o conmigo?—preguntome.
—Con los dos.
—Pero tu me amas, Lydia.
—Es cierto, te amo más que a mi vida.
—Entonces no me puedes abandonar.
—Es que "ya" se he abandonado,—le contesté serenamente.
—Tu no puedes decir eso, Lydia.—Avanzo hacia mi con los brazos abiertos en invitación al abrazo. Hui de él.
—Por favor, Rodolfo,—le supliqué.—Si me besas, no podré resistirlo. Y cuando te hayas oído te ostaré por haberme hecho flaquear en este instante, aunque fuera un momento...
—¿De manera que tu decisión es irrevocable?—me preguntó.
—Asenti con la cabeza.
—¿No nos íbamos a casar?
—Es que somos ladrones,—contesté.—Nunca habría felicidad completa para nosotros. Suponte... que tuviéramos hijos. Un día u otro la justicia nos separaría de ellos. Y no la resistiría...
—Pero... ¿y si yo dejara también el robo?
—¿Como podríamos borrar el pasado? ¿Limpiarnos de los delitos ya cometidos?
—¿No podré verte tan siquiera?
—No puedo ser tan radical,—le contesté.—Pero no me besarás... no debes pensar en mí como novia tuya... no me animarás a volver al pillaje...
Se le entrojecieron las mejillas al oír esta última frase, habló y su voz adquirió tonalidades imsopechadas por mí.
—Y si tienes hambre, no podré llevarte a comer tan sólo porque el dinero mío es dinero manchado...
Traté de reír.

—Mi conciencia no me llevará tan lejos. Pero, Rodolfo... ¿cómo te será posible encontrar un trabajo honrado? Si yo puedo...
—A ti no te ha sido posible todavía. Bien que buscaste antes de que nos conociéramos. ¿Y qué suerte tuviste?
—Antes no estaba preparada para la vida como lo estoy ahora,—replicó.—Ahora, si es preciso, fregaré platos, limpiaré pisos, haré cualquier cosa...
—¿Me dejarás que te agunte la escoba?—me preguntó sonriente.
—¿Te burlas?
—No bien mío,—me contestó ansiosamente.—Lo que me pasa es que me parece imposible que te vaya a perder así tan de repente, y para siempre...
—Tal vez no sea para siempre. Si abandonas el robo y la estafa, si al cabo de dos años no hemos despertado las sospechas de la policía, si Pellet no habla, si Carteret no regresa de Europa, entonces tal vez...
—¿Nos casaremos?
—Puede que sí.

No haré la relación completa del resto de aquella noche inolvidable. Bastará con que diga que telefoné a la señora Allenby excusándome por no poder asistir a su fiesta, y que entregué a Rodolfo la llave de la caja de seguridad del banco, con la promesa de que podríamos vernos seis meses después, si durante ellos había llevado una vida honrada y decente.

No pude dormir en toda la noche. Más de una vez me levanté para llamar por teléfono a Rodolfo y decirle que nada me importaba en el mundo salvo nuestro amor. Que la decencia y la honradez nada valían: que el amor era lo principal de todo. Pero dominaba cada vez más impulsos en aras del sacrificio que me había impuesto.

Por la mañana escurdí nuevamente la sección de clasificados en busca del aviso que me diera un trabajo honrado. Encontré uno solicitando dependientas para una tienda de ropa de mujer. No tenía experiencia de ninguna especie, pero probaría. Y así, vestida con mi traje más humilde, salí de mi apartamento. Falta de costumbre hice mi entrada en la tienda por la puerta principal, en lugar de hacerla por la destinada a la dependencia encontrándome de bocas a jarro con los brazos abiertos de mi antigua conocida Raimunda Cullen.

Casi me estropea de la elusión con que me abrazó.
—Pero, si es Lydia Grey! Como iba a pensar en tropezarme contigo!! Sus brazos gordos me sofocaban; sus labios belludos dejaron repetidas veces huellas de creyón rojo en mis mejillas.—¿No me voy a decir que estas ocupada!—continuó sin abandonarme.—¡Hace tanto tiempo que no echo una parrafada contigo! No te dejaré marchar. Vámonos. Te acompañaré mientras haces tus compras. ¡Qué sorpresa más grata la de este encuentro! La hermosa Lydia Grey!, la elegantísima Lydia Grey!
Había cierta ironía en ella al decirme la elegante. Mi escasa amistad con Raimunda Cullen no justificaba el entusiasmo de la acogida. Mi nombre aparecía con frecuencia en las crónicas de sociedad y tal vez
(Pasa a la Pág. 52)

vinieron a mi mente un sin número de máximas sencillas, pero verdaderas, con que mi madre aleccionó mis años primeros.
Aquella visión en el espejo de una Lydia Grey entre barrotes, de una Lydia Grey consumida ante la certidumbre de que nada podría devolverle el respeto de la sociedad, influenció tan directamente la marcha de mis actos subsiguientes que me hizo arrojar el vestido de chifón azul, y los zapatos brocados en oro en el fondo del "closet" y abrir el diario de la tarde por la sección de clasificados y enfascarme celosamente en la columna de las solicitudes.
Pero era en la época—quien no lo recuerda—de la depresión económica más terrible que ha conocido la historia de mi patria, y aunque no era muy versada en asuntos de negocios, sabía bien que el noventa por ciento de las agencias de colocaciones viven exclusivamente de los derechos que cobran a los necesitados, por mantenerlos en la esperanza de conseguir trabajo.
Desprecié el diario desesperado. No había que temer por el futuro inmediato. Tenía en una caja de seguridad de un banco, treinta mil pesos exactos, producto de nuestro último "negocio". La mitad le pertenecía a Rodolfo. Con la otra mitad yo tenía asegurada mi vida al menos por dos años, habida cuenta de la posición que ocupaba en sociedad que me obligaba a ciertos gastos ineludibles. Había colocado el dinero en efectivo en una caja de seguridad, para evitar sospechas en el banco de una cliente que como yo tenía una cuenta corriente tan limitada.
Estaba decidida a vivir honradamente y meditaba en lo que pensaría Rodolfo de mi decisión, cuando oí sonar la campanilla de la puerta. Corrí a abrir; era él.
Me tomó impetuosamente en sus brazos.
—¿Aún no estás vestida?, dijo sorprendido al verme en tra-

je de casa; un trajecillo azul modestísimo que me había puesto al quitarme el de chifón azul.
—Es que no voy al baile, Rodolfo,—contesté.
—¿Se lo has avisado ya a la señora Allenby?
—No hace falta, puesto que nunca más me verá.
—Es que no puedo ir.
—¿Por qué?
—Porque he terminado con mi vida presente.
—¿Con todo? ¿Es eso lo que quieres decir?
—Simulación... mentiras... falsedad... ¡Soy una ladrona, Rodolfo!
—¿Cómo yo! Hace tiempo que lo sabías. No es ciertamente un descubrimiento nuevo, Lydia.
Quisiera poder transcribir aquí el efecto que siempre me producía el oírle mencionar mi nombre. Su manera de hablar era tan vigorosa, con sus modales, su mirada, su sonrisa... Pero cuando pronunciaba las dos sílabas de Lydia su metal de voz se hacía tan suave como el canto de los ruiseñores. Luchaba con este sentimiento mío. Estaba dispuesta a abandonar el sistema de vida que había practicado hasta entonces, aún a costa de perder su amor.
—Acabo de mirarme en el espejo...—principé.
—...y habrás visto la chiquilla más encantadora del mundo.
—Me vi entre rejas, vieja, demacrada.
—Nervios...—me contestó.
—Tal vez—admití.—Pero no es la primera vez que me ocurre. Tengo miedo, Rodolfo.
—No hay razón para tener miedo.
—Quizá no. Pero no es esto, Rodolfo. Estoy cansada de esta vida. Estoy ahita de estar fingiendo, de temer...
—Todos los que llevamos esta vida estamos expuestos a lo mismo, Lydia,—me contestó.—Ya descansaremos.

El Periodista

por
L. González del Campo

LOS progresos industriales, las maquinarias gigantes, el exceso de producción y la pavorosa cifra de brazos disponibles son problemas que afectan hondamente a la casi totalidad de las ocupaciones humanas. Los orígenes, las castas y aun la pigmentación de la piel en países de lamentable pobreza intelectual, constituyen escollos muchas veces invencibles para la obtención del sustento. Últimamente hasta la procedencia, hasta el haber nacido más acá o más allá de la montaña o el río fronterizo establece dificultades increíbles al desenvolvimiento de la vida, constituye una perpetua maldición... Y a extremo tal llegan los terribles convencionalismos del momento que el sagrado derecho de vivir que reconocen todas las leyes al hombre y por ende a la familia, esta constantemente a merced de una condición de extranjería de un irritante acuerdo de clase, de la menor transparencia de un origen o del más obscuro pigmento de una piel.

¡Y oigásenos luego proclamar nuestra gran sensibilidad! ¡Y veasé. s pavonearnos de la magnitud de nuestra cultura, del vigoroso avance civilizador del siglo! ¡Y oigásenos razonar en torno a los preciados intereses de la comunidad!

Existe una labor o profesión—poco me importa como la queirás clasificar—que constituye positivo asilo de los mil desheredados por los prejuicios, la suerte o el destino, que tienen, sin embargo, la suficiente dosis de verjuenza para seguir viviendo a expensas de un trabajo honrado. Y esa profesión despreciable para muchos y los miembros de esa clase, plebeya para otros, nos dan una lección amarga como todas las que vienen de abajo.

nos dan una bofetada que nos escuece, como justa respuesta a nuestra incomprensible fatuidad. Los "periodistas", los anónimos vendedores de papel de la calle, los que a cambio de un mísero mendrugo hinchán la bolsa de orgullosos editores y popularizan los nombres de oscuros periodistas, sin protestar de sus sufrimientos, sin quejarse de nuestro desprecio, sin verse humillados por el trabajo y por la suerte tienen amplitud de miras y altura de espíritu que ya quiséramos para un día de fiesta. ¡Jamás han protestado los vendedores de papeles porque a su ya numerosa grey se sumen uno o cien atosigados más! Y entre los integrantes de esta clase humilde hay tan alto concepto del imperativo que es vivir que en la balumba de la calle se confunden en magnífico consorcio, en el más encantador comunismo, el pregón castizo del hijo de Castilla, el exuberante en jotas del gallego, el decapitado del negrito de Jesús María, el gutural del polaco y hasta el del sírio que lleva varias "efes" mordidas entre dientes.

El "periodista" es nuestro tipo de hoy.



"Usted no nos quiere ayudar, cobio. Si yo tuviera pa escribir too lo día etaría dando la tängana. Así e como se vende bien el papé."

—¡Ay, cobio, la venta de papé etá mala en ete tiempo!

—No, chico. Tú tienes que estar equivocado. Pero ¿cómo puede ser eso, si cada día salen más periódicos a la calle?

—Por eso mismo, cobio, por eso mismo e que se lo digo.

—Pero explícate...

—Vamo a vé. Uté puede etá a la mimá hora en Carraguao, Llega y Pon y San Liopoldo?

—No. Pero no encuentro qué relación puede tener esto con los periódicos.

—¡Ajá...! Párese mentira, cobio, que uté no se haya dao cuenta todavía uel número de la bola. Mire mano, es un lio etar por la *madrugá* en El *Paí*, la *Marina* y *E Mundo*. E otro lio etá a las once en el *Herado* y El *Paí*. Bueno, *depué* de *too ete* e el lio má chiquito porque ya uté sabe que El *Herado* e el *papé* que má mal se vende. Pero el lio má grande e etar a la *sei* en El *Paí* y en *Infomasió*n sin haber *perdió* de etar en la pizarra mirando a los "toros" del *Bruklin* y haber *ganao* unos "kilos" a hit de *Bresslin* o *estrucao* de *Thurson*.

—No veo tanto lio en eso. Con dedicarse a uno solo...

—¡Ay viejo, e que con la competencia, *dupin* como la llaman ahora en americano, no sabe uno en qué palo ahorcarse. Figúrese que se pasa uno la noche "domando" el cemento de la acera de uno de los periódicos y por la mañana le resulta ocho...

—¿Qué es eso de ocho?

—¡*Mueto* viejo, *mueto*! Todavía uté no sabe los números de la bola? *Pue* sí, le sale *mueto* porque *depué* de llevar media hora gritando en la calle se da uté cuenta de que le han "corrio variá" porque ese día el *papé* que uté cogió etá malo, es el que los otros han *dejaó* en fiambre pura. Y si uté no corre como un *salao* a *buca* *papé* del que esa mañana se llevó la *chará* con pase *pa* la bola lo *parte* a uté un rayo, que no gana ni *pa almorsá* una frita. Por la tarde e otra *tragedia*. Tiene uté que *dejá* el juego del *Bruklin* por la *mitá pá cogé mueto*. Y ¡como clavo! si uté se tira *pa* El *Paí* sale *Infomasió*n *orimero* y si se *sumba* *pa Infomasió*n le gritan El *Paí* cuando no ha *salio* la *mitá* de la cola. Por *supueto*, lo "vivo" como yo tienen su socio y uno se va

pa un *lao* y el otro *pa* otro *lao* y así *vamo* tirando. A las once no hay tanto cosa. Yo ante, cuando el *Gobierno* *lía* a da un *chubasco* me *corría* *pa* el *papé* de *ca-beza colorá*. Ya no porque ni eso se vende... ¡Qué *papé* *ma salao*, *viejo*!

—Y la venta, ¿qué tal?

—Figúrese *compiá*. Lo *marchante etan iguá* que *nosotro*, esperando *pa* *ve* cual e el periódico que se lleva el gato al agua. Así que se vuelve uté loco trabando tranvías, corriendo guaguas pegándose a la cola de los fotingos y gritando como un *condenaó* y ná. Lo *marchante* le quieren *comé* a uno el diario con los ojos, uno le enseña *pa* que vean mejor y se *biran* *pa* otro *lao*. Así se *etan* hasta que han *vito* *too* los títulos de los diarios. Entonces es que se deciden por uno y *gotean* los *tre salao* "kilos"...

—Pero eso debe ser culpa de ustedes. No gritarán bien, no anunciarán de manera interesante la mercancía...

—¡Riase uté de *gritao*, *mano*! Lo que pasa e que *dado* que *La Lucé* dió los *bombasos* de los *sipalaco*...

—Pero eso debe ser culpa de ustedes. No gritarán bien, no anunciarán de manera interesante la mercancía...

—Bueno y la psicología del comprador, es decir, cómo te las arreglas para saber sin que te lo digan, las simpatías del lector.

—Eso e fácil, viejo. Según el lugar y la gente. Por allá por *La Bana* vieja, hay que *gritá* duro *La Marina*, el otro *papé etá* mal. Lo gallego se lo *beben*, *bata* los anuncios. Por acá arriba El *Paí* con *Infomasió*n. En lo tranvía se *grita* duro *E Mundo*, *too* lo *empleao* se lo *diparan* *pa* *vé* si encuentran un anuncio que le convenga y *depué* de la cinco se *grita* duro. El *Paí* *poque* a esa hora *too* e mundo lo compra *pa* *vé* la pelota, el *balonpié* y

(Pasa a la Pág. 96.)

Margot Pérez

ESTOY ante Margot Pérez y me estoy emocionando. Yo no sé si será el límpido fulgor de sus ojos claros, o el temblor de sus ricos labios húmedos, o la blancura de leche de su piel. El caso es que pocas veces he cumplido este amable deber de entrevistador con tan deliciosa emoción. Menudita y bonita es Margot. Pero lo que subyuga en ella, lo que tiraniza, lo que nos ata al hilo de sus palabras sin que pensemos en desprendernos nunca, es esa dulzura un poco ingenua y un poco alocada que pone en su sonrisa y en su mirada... ¡qué se yo!

Y este caso de simpatía contagiosa lo ha logrado la linda artista entre los



artista extranjero. Avaras de sus glorias propias, en torno de ellas estrechan el círculo de su idolatría y difícilmente logran traspasar ese círculo los que vienen de fuera.

A Margot Pérez, la encantadora musiquera cubana la miran todos en New York. La prensa no le regatea publicidad, los empresarios la buscan y el público la aplaude con entusiasmo. La Babel nos ha arrebatado una de las cosas más lindas que alegraban nuestros escenarios.

2

—¿Cómo fué usted a New York?

—Con una compañía de género cubano. La de Espigul, que iba contratada al teatro "Apolo" de aquella ciudad.

—¿Y se independizó usted de la compañía?

—Sí. Una vez terminada la temporada para la cual fui contratada, cada uno de los que íbamos en ella tomamos una ruta distinta. La mayor parte de ellos regresaron empujados a La Habana, pero yo conseguí trabajar por mi cuenta y me quedé.

—Con éxito, desde luego...

—Desde luego, sí. No puedo quejarme. Nunca creí que llegarían a tratarme con tanto cariño. He tenido el honor de ver mi nombre con letras luminicas en el frente del teatro que me contrató y hasta los periodistas tuvieron para mí persona y mi trabajo halagos que aun ahora me emocionan.

—¿Haciendo cosas cubanas siempre?

—Casi siempre. En mi repertorio tengo muchas cosas americanas, pero mi fuerte, lo que me ha afianzado en el ánimo de público, empresarios y periodistas fué precisamente lo cubano.

—¿Puede pensarse entonces, que ha contribuido usted a imponer entre los yankees la música cubana?

—El granito de arena con que solemos contribuir todos los que modestamente vamos por el mundo con un ideal o, simplemente con una misión. Mi misión en Nueva York, se reducía a hacerme oír y apreciar mis canciones y bailes cubanos. Y, esta misión, a fuerza de insistir en ella, se ha ido convirtiendo en ideal, sobre todo, ahora que hasta los niños por las calles cantan "El Manisero", "Siboney" y "María de la O."

—¿Hay muchos artistas cubanos actuando en New York?

—Hay algunos, ¿sabe? Pero no en los teatros americanos. Es decir, en los prometamente americanos, que ha contribuido usted a imponer entre los yankees la música cubana?

—¿Y qué esperanzas abriga usted para el porvenir?

—Por el momento, cumplir algunos contratos que diéj firmados para los meses de mayo y siguientes. Después...

—¿Después, Margot...?

—La artista me mira y sonríe. Hay en sus ojos un fulgor nuevo como de optimismo. Se advierte en su cara esa serena ex-

(Pasa a la Pág. 65.)

públicos de New York, en cuyos teatros de Broadway ha estado actuando por espacio de dos años. Ahora está de visita en La Habana. Nuevos compromisos la reclaman en la gran ciudad. ¿Cuántas artistas cubanas pueden decir otro tanto? New York, como París, como Londres, como todas las metrópolis populosas del mundo no suelen retener por mucho tiempo a un

D O N G A L A O R

Carta de Amor a Marlene Dietrich de Paco Spaventa

He aquí la carta de amor que le escribe Paco Spaventa a la maravillosa actriz de la "Paramount", Marlene Dietrich, consuetudinario decidor de chistes, le propone a Marlene la carcajada perpetua. Ojalá que acepte la proposición la estrella alemana, porque seguramente se va a divertir. ¡Vaya si se va a divertir! En caso que todo salga como espera el simpático argentino, es probable que se despidió del público por quinta vez, y en el "Principal de la Comedia". Las localidades en contaduría.

MARLENE. Si te acuerdas de quererme, que yo me entere lo más pronto posible. Te prometo una serie de chistes completamente nuevos cada día. Por la mañana, en el baño: tu cuerpo blanco, nervioso, o no duela ni te cuasi un poquitin más carnoso que el de Greta, se aquieta en el fondo del agua perfumada por las sales de Crusellas. A propósito de tus cabellos de oro viejo flotando en la superficie enjabonada: a propósito de tus pequeñitos pies, salpicones como un político de las vacas gordas: a propósito de tu barrigüilla redonda, sabedora de los retortijones de Salomé y de los espasmos de Afrodita, yo te diré un chiste.

En el desayuno cuando en tropezos, deleitándote, el panecillo man-



tequillo en tu boca, y el brillo de tus dientes desaparezca en la mordida glotona y escarica a un tiempo mismo.

En el paseo festinal, por la campiña californiana, o por la playa pretensiosa de cosmopolitismo, o por las tiendas atestadas de curiosos, o por los estudios oscuros de estudio y de voltiros, o por las carreteras borrachas de kilómetros, ¡bienvenida sea tu hora!

Mientras estudias el último gesto de Greta, el último paso de Greta, la última muñeca de Greta, el último traje de Greta, la última excentricidad de Greta, el último beso de Greta.

En la quietud de la velada, cuando juntos sincronizamos los conciertos de los pedriscos, o cuando nos proponemos de lo modo del teatro, o de tus compañeros de estudio; que serán mis también, para que dedique un momento a recordarte la ingenuidad de Greta Cooper, y ahora a Luce, y la felicidad de Olive Brook.

(Publicado en la Pág. 64.)

Paco Spaventa

El Triunfo de los Catalanes



Equipo del "Catalanes Sports" que el pasado domingo con su triunfo sobre el fuerte cuadro del "D. Centro Gallego", da al actual campeonato extraordinario interés.



ZAMORITA, el meta criollo de los catalanes, bien respaldado por sus jugadores, salva la acometida del delantero centro rival.



Mucho dominio ejerció el "D. Centro Gallego", pero su inflexión frente al marqués catalán, se trabó en una desgracia por la mínima anotación.



FOTOS JOSE REYES LOPEZ

El marqués señala el 0-0 favorable a los "nuestros". Estos con gran entusiasmo y coraje consiguieron la victoria hasta el final del partido.



PREP

LOUSAN LOS HOMBRES MODERNOS AL AFEITARSE

En Farmacias, Tiendas, etc.
L. LAKE Distribuidor, Chicago 16, Illinois.

bertad de pensamiento, imprenta y reunión no existen en Cuba. Los cargos que están menos bien definidos son los que se refieren al cierre de la Universidad y muchos centros de Segunda Enseñanza.

Con tales antecedentes, es natural que se suponga que la oposición contra Machado es de un carácter formidable y que es extraño que no haya sido ya barrio del Poder por medio de una Revolución. En Cuba y en todas partes, se cree que los Estados Unidos lo apoyan de alguna manera para que permanezca en su puesto. Al consultar a los miembros de la oposición contra Machado se obtiene una impresión algo distinta. Se comprende que las fuerzas antimachadistas están faltas de vitalidad y jefatura. No tan sólo no han podido nombrar un verdadero jefe, sino que casi todo el mundo admite en privado que aunque un posible sucesor de Machado, seleccionado entre los miembros de la oposición, constituiría sin duda una gran mejora, sería muy posible que incurriese en los mismos defectos fundamentales. La oposición no tiene formado un programa constructivo, ni ha trazado tampoco una política de reforma de los flagrantísimos abusos que hoy existen. Ninguno de los jefes de la oposición se ha atrevido a prometer la abolición de la corrupta lotería. Esta última gabela es demasiado valiosa para los que presumen que la ruleta política puede dar un giro a su favor. El único propósito que les guía parece estar contenido en la frase: *¡Qué se vaya!*

Los recientes sucesos de Cuba tienen que ver, principalmente, con la revuelta de los estudiantes. El 30 de septiembre de 1930, el día antes de la apertura de la Universidad, los estudiantes celebraron una reunión en masa en la que formularon ocho peticiones, todas ellas referentes a materias académicas. Estas incluían la autonomía universitaria, la desmilitarización de los planteles—esto es, eliminar a todos los militares de los centros de enseñanzas—y la supresión del poder de que hacía uso el Presidente para nombrar catedráticos. Los ocho puntos fueron seguidos de una declaración de principios en la que se afirmaba que era inútil esperar tales reformas de Machado y que éste debía renunciar al Poder Ejecutivo. Los estudiantes asegura-

MACHADO

ban que las demandas tenían la aprobación de casi todas las Facultades.

La policía trató de expulsar a los estudiantes del patio de la Universidad; volaron piedras y palos; se descargaron armas de fuego; y uno de los jefes del movimiento estudiantil, Rafael Trejo, fué herido mortalmente. Los estudiantes declararon entonces una huelga hasta que sus demandas no fuesen cumplidas y los culpables de la muerte de Trejo castigados. Por orden del Presidente Machado, la Universidad no se abrió al día siguiente. Es de presumir que de no haberse hecho así tampoco hubiesen asistido a clase los estudiantes. Estos últimos procedieron, entonces, a organizar una serie de ofensivas a las que dieron el nombre de "tanganas". En una esquina formaban inesperadamente de veinte a cien o más estudiantes, armados con barras de hierro y piedras, y seguían en manifestación por las calles, rompiendo faroles y escaparates de las tiendas a los gritos de *¡Abajo Machado!* Cuando se encontraban con un solo vigilante le atacaban. Si, por el contrario, se enfrentaban con un grupo abrumador de vigilantes, los estudiantes se metían en las tiendas mezclándose con el resto del pueblo, que con frecuencia salía y se les reunía. Los estudiantes también colocaron bombas en las escuelas. Esta táctica, según los estudiantes, tenía por objeto mantener latente el sentimiento revolucionario contra Machado, sosteniendo a la vez la solidaridad entre el elemento estudiantil, principalmente entre aquellos jovencitos que acudían a los centros de Segunda Enseñanza. La edad de los estudiantes que intervenían en estas "tanganas" era la de 17 a 23 años. El gobierno respondió a esta actitud arrestando tantos estudiantes como pudo y encarcelándoles por unas horas o unos días y soltándoles después bajo fianza (3). Los estudiantes declaran asimismo que se hizo uso de una banda criminal para acechar a los más prominentes miembros estudiantiles. Particularmente se hace mención del hecho de que el Presidente Machado indultó a unas veinte mujeres delincuentes, incluyendo varias que estaban condenadas a

da o "porra" atacó a un grupo no menor de cinco muchachos estudiantes que caminaban por la calle sin perturbar el orden, golpeándolas y dejándolas poco menos que desnudas.

El día 3 de diciembre, inesperadamente, el Presidente Machado dió órdenes para que se abriese la Universidad. Los estudiantes afirmaron que toda vez que dicha apertura no había sido precedida de la correspondiente matrícula, solamente se trataba de un golpe de efecto ante la próxima inauguración de la legislatura del Congreso de los Estados Unidos. Sin embargo, cuando los estudiantes se enteraron de la medida, marcharon hacia la Universidad, se reunieron en el patio en número de 3,000 y allí adoptaron más resoluciones, esta vez todas relacionadas con asuntos de interés nacional. Se hizo oposición a un supuesto empréstito de \$300,000,000 que estaba pendiente de concertación con los banqueros norteamericanos para consolidar la deuda cubana y sostener la política de Machado; y, asimismo, se criticó al Embajador Guggenheim por supuesta protección al régimen de Machado. Se votó la continuación de la huelga y la Universidad fué cerrada de nuevo.

Las críticas al Embajador Guggenheim, repetidas libremente entre los estudiantes, carecen de fundamento. Son escuela lógica de un estado general de opinión según el cual "Wall Street" y, por extensión, "el Departamento de Estado" son responsables de muchos de los contratiempos cubanos. Las acusaciones vienen a ser una válvula de escape fisiológico que compensa la inhabilidad para deshacerse, hasta el presente, del odiado Machado. Se acusa a Mr. Guggenheim de ser, indubidablemente, amigo del Presidente de Cuba. También se mantiene que trata de llevar a buen término un empréstito de \$300,000,000, el cual, de concertarse, fortalecería el gobierno de Machado; y que, como representante de Kuhn, Loeb & Co., está en Cuba para hacer buenos negocios para los banqueros y para sí mismo. Más aún: se le acusa de ser un buen amigo del Presidente Hoover. Y como colofón, se asegura que trajo de los Estados Unidos "un experto en finanzas nombrado Jones" para estudiar la situación financiera de Cuba y "que le pagó de su propio bolsillo". (La monstruosidad que pueden encerrar estas dos últimas afirmaciones no ha sido aclarada, aún después de varios esfuerzos hechos para obtener una explicación; sin embargo, han sido repetidas por varios miembros de la oposición en distintos lugares. (4)

Varias de las acusaciones son, por supuesto, demasiado fantásticas para ser discutidas. La imputación de la amistad con Machado proviene de cierto número de circunstancias, siendo la principal de ellas que el Embajador de los Estados Unidos—como el de cualquier otro país—está acreditado ante el Gobierno de la nación, y que Machado es el jefe del Gobierno de la República de Cuba. Ningún Embajador puede hacer propiamente otra cosa más que estar en términos correctos de amistad con el jefe del gobierno ante el que representa al suyo propio. La segunda base para la acusación es que se sostiene que el Embajador ha mandado despachos a Washington en los cuales daba escasa importancia a la oposición contra Machado, asegurando que éste tenía pleno dominio de su Gobierno. Es un misterio cómo el contenido de esos despachos privados ha llegado a trascender; pero la versión de un pretendido despacho del Embajador con relación a la fuerza relativa de los partidos en Cuba, publicada en uno de los periódicos anti-machadistas, puede asegurarse que estaba completamente desfigurada.

(Viene de la Pág. 43.)

ducciones proyectadas en la Ciudad Luz, mereciendo el primer lugar en cuanto a los acontecimientos de la panatlla se refiere.

De "The Herald", de Londres, son estas frases: "Monte-Cristo", es una película extraordinaria que no solamente ha interesado al público, sino que ha despertado la imaginación de otros productores.

Y en igual forma opinaron el "Universum", de Berlín, "The World" de New York, etc.

Actualmente se está exhibiendo en el teatro "Roxy" de New York. Pronto se entrenará entre nosotros.

CONTESTACIONES

Gustavo Vega.—Encrucijada. Tengo idea de haberle contestado una carta con iguales preguntas. Por sí no lo ha leído, le vuelvo a decir que no existen "Cinegramas" ni "Revista de Revistas". La dirección de "Cinelandia", es así: 1031 S. Broadway, Los Angeles, California. La dirección del semanario "Mundo Alegre" es ésta: San Nicolás 208, La Habana.

Y ahora va la letra de "Barrio Rojo": Viejo barrio de mi ensueño,—el de ranchitos iguales—como a vos los vendabales —a mi me aqotó el dolor.—Hay te encuentro envejecido—pero siempre tan risueño—barrio lindo, yo que soy—treinta años y mirá, mirá que viejo estoy.

Mi barrio rojo, mi viejo amor—oye el gorjeo, soy tu cantor.—Escucha el ruego del ruiseñor—que hoy que está ciego canta mejor.—Busqué fortuna y hallé un crisol—plata de luna y oro de sol,—calor de nido, vengo a buscar.—estoy rendido de tanto amor.

Barrio rojo, campo abierto—de mis primeras andanzas—en mi libro de esperanzas—sos la página mejor.—Fuste cuna y serás tumba—de mi lirica tristeza.—Vos le diste a tu cantor—el alma de un zorzal—que se murió de amor. Mi barrio rojo, etc.

J. Zayas.—La Habana. Ya he publicado "You Brought a New Kind of Love to me", que canta Maurice Chevalier en la película "El Gran Charco". Véala en el número 8 de este año, correspondiente al 19 de abril, en la página 71.

La otra canción que me pide, la que canta José Mojica en la película "El Precio de un Beso", cuando él está en la cárcel—no la tengo, acaso la tenga alguna lectora y nos la envíe. Vamos a esperar, ¿le parece?

Greta la triste.—La Habana. Está usted más alegre que trise, esta vez, porque recibió una postal del irresistible frusta. En ella, el muchacho se muestra afectuosísimo, y está usted encantada, loca de contento. ¡Menos mal, Greta, que no todas son tristezas!

Le agradezco su ofrecimiento de las letras que sabe, y no deje de mandármelas cuando vea que se las prometo a alguna consultante.

Cuando vuelvan los muchachos, se celebrará la fiesta. Para entonces, le prometo ayudarla en la organización. ¿Acepta?

Venus de Mike.—Cerro. Debe estar encantado Mike con una chiquilla como tú, franca y sincera, muy noble, sencilla y sumamente sentimental y susceptible.

A mí me encanta que midas un metro 53 de estatura y que seas envuelta en carne, ya ves. Esperó tus poemitas.

(Pasa a la Pág. 68.)

A la cumbre del suceso

UN HERMOSO PECHO

en tres a cinco semanas, gracias a los METODOS PARISIENSES EXUBER universalmente conocidos.

Si los pechos de usted están insuficientemente desarrollados. Si los pechos de usted están estropeados y ajados... ¿Quiere usted desarrollarlos rápidamente? ¿Quiere usted endurecerlos y embellecerlos? ¿Quiere usted ser admirada y amada?



Pida ensueguida detalles gratuitos sobre EXUBER BUST RAFFERMER para el endurecimiento de los senos. EXUBER BUST DEVELOPER para el desarrollo de los senos.

Los dos métodos son, puramente externos y absolutamente inofensivos. No hay que ingerir nada; ningún régimen especial ni ejercicios fatigosos. En veinte años, ningún fracaso. Recomendados por muchos médicos. Artistas de teatro y de "cine" universalmente admiradas deben su éxito a los Métodos Exuber.

BONO GRATUITO

Las lectoras de "Bohemia" recibirán por correo, bajo sobre cerrado, sin señales exteriores, los detalles sobre los Métodos Exuber. Téchese el método que no interese:

DESARROLLO — ENDURECIMIENTO

Envíese en seguida a Mme. Hélène Durcy, Div. N° 818 N, rue de Miromesnil, 11, Paris, VIII. Firmese con letra clara, franquese con 5 c. y mándese sello para la contestación.

UN ANUNCIO

para que sea efectivo no solo debe destacarse; ha de reportar también positivo beneficio al anunciante.

UN ESTUDIO

meditado del asunto gráfico que ha de emplearse, y los lugares donde debe ser insertado es la base de su efectividad.

Solo los verdaderos expertos pueden hacer propagandas efectivas.

HAROLD YALE ROSE

Advertising
Telf. M-6125

PARA ENGORDAR RAPIDAMENTE

Tomen Alimento Alvarez Gaytan a base de cacao, almendra, ajonjolí y azúcar de caña. En 9 meses se han recibido 78 cartas de personas que han engordado con el alimento. Se vende en tabletas de 5 y 20 centavos en todas las Bodegas, Tiendas de Vivieres Finos y Boticas. Pedidos: M. ALVAREZ GAYTAN, Teléfono U-1616, San Lázaro N° 324. HABANA.

Muy Importante, Señora:

Pueden sorprenderla si se dirige a un apartado que no sea el de la LEGITIMA y úncia CREMA MARVEL, enviándole otro preparado que nunca le dará el resultado maravilloso de nuestros productos. Para su propia GARANTIA y SEGURIDAD, pida informes privados y haga sus pedidos a

LABORATORIOS MARVEL

APARTADO 771. HABANA. GRATIS le enviaremos nuestro Tratado de Belleza Femenina.





Excelente para convalecientes

Alimentos buenos y adecuados es lo más necesario para las personas que están reponiéndose de una enfermedad. Es el mejor medio que tiene el convaleciente para recuperar su fuerza y energía.

La Maizena Duryea debe ser una parte importante en la dieta de los convalecientes — niños o adultos. Es nutritiva, fortalece y fortifica. Y es deliciosa. Hay muchas clases de sopas, ensaladas, salsas y postres que son mucho mejores cuando se preparan con Maizena Duryea.

Permítanos enviarle un ejemplar del famoso libro de recetas Maizena Duryea. Llame y envíe el cupón.



MAIZENA DURYEA

F. A. LAI
Apartado 695
HABANA.

Envíame un ejemplar GRATIS de su libro de cocina.
Nombre.....
Calle.....
Ciudad.....3118

(Viene de la Pág. 46.)

la noticia. Ahora, cuando el tranvía va cargado de mujeres se grita duro lo de lo estudiante. Por la fábrica y talleres se grita duro de Rey y Alcalá Zamora. Y pa la gente de lo café, lo cine y esa cosa, se grita lo de Santiago, la reforma constitucioná y la declaración de un tipo de eso que están en el candelero. Pero eso no vale, lo que vale e que vean ello mimo lo noticione porque sino no le creen a uno.

—¿Y las revistas?

—Esa se venden bien. Esa le gustan a too el mundo y nosotros encantao porque dejan el doble.

—¿Y cuántas ganas al día?

—Eso depende de usted, viejo. A usted le pagan pa buca noticia sabrosa y mucha vese no lo hacen. Mire compa, si yo tuviera pa escribiría dando la tãngana too lo día porque eso e lo que guta. Pero usted no no quieren ayudã.

—Oye, ¿tú no sabes que aquí tienen la mala idea de poner una escuela de periodismo?

—Bueno, ¿y qué?

—Que seguramente los "periodistas" como tú, tendrán que ir a la escuela a tomar un Curso.

—No te eté changuando cobio, no te deje dormi— tú no ve que a mi ningún saiao de eso me va a enseñã como se coje un revista corriendo, ni como se monta a la oficina de un fotingio, ni como hay que gritale a lo gallego, ni ná de eso. No me tome el pelo mano, porque no seguimo hablando.

—Bien, bien. Pero dime una cosa, ¿cuánto sacas al día?

—Lo que saco verdã, verdã, hay día que pasa de un "tolete" y cuando menos son sesenta "kilos". Treinta kilo pa el cuato y la comia de la vieja y el resto pa meteme una comia caliente en la fonda de siete plato una peseta... y me quedan uno cuanto kilo pá jugã al siló y apotã en la pizarra.

—Pues estás bien.

—¿Qué va viejo! Lo que me atrasó fué el paro. Oye mano, eso fué un abuso. Do mese sin tené pa la "chaucha". Si lo demã cobio no hubieran sido tan gallina le hubierã reclamao a lo diario. ¿No somo periodista también? ¿No nos etãn pidiendo que gritemo su papé? Pue que no ayuden a vivi. Yo se lo dije a uno que depacha en el periódico y me dijo que no era capa del periódico sino del Gobierno. Bueno, a mi no me impota que sea de Juan o Pedro, el que tuvo la culpa debió pagano la comia. Perese cobio, perese... ¡Mundo, Marina, Pai... tre herido el día de lo obrero la cafa de Sotolongo a Gua Inclã... BOHEMIA con las foto de Santiago...!

Y se perdió entre una nube de vehiculos persiguiendo los tres "kilos" de un marchante... o los cinco porque el "cobio" vendeador nunca tiene cambio...

(Viene de la Pág. 11.)

no sea, precisamente, la del desalojo inmediato del Poder.

La Universidad, que no es más que el crisol de la cultura cubana, donde se forjan disciplinas, debe demostrar, así mismo, que allí se sabe "templar el alma para la vida", haciendo verdaderos caracteres en nuestra juventud, cuya hermosa gama comprende, desde los jóvenes de los Institutos y Universidad—a cuya vanguardia figuran Marinello, la Srta. Rodríguez Acosta y muchos más—hasta la figura venerable y recia, que se esfuma, de Enrique José Varona.

Hoy, en Cuba, tenemos una Universidad muda, que estando clausurada, habla más elocuentemente que todos sus profesores juntos.

Nosotros preferimos esa UNIVERSIDAD ESPINGE, que asombra a propios y extraños por su valentía inigualable, que tener que bajar la cabeza, si es que aun la podemos seguir sosteniendo sobre nuestros hombros.

El "Gobierno" prefiere—porque no la concibe de otra manera—un Alma Máter, vestida de koki, mientras nosotros, cuando pasamos a diario ante Ella, nos aparenta lucir luto riguroso, no sólo por sus hijos muertos en lucha desigual, sino porque siente y llora amargamente, la lucha fratricida que presiente... implorando con sus brazos eternamente abiertos, el pronto regreso de sus hijos, así como pidiendo a los que mandan, cedan ante la avalancha incontestable de una nueva democracia, sedienta de Justicia, que deberá, en fecha próxima—¡Dios lo quiera!—demostrar al mundo civilizado, la capacidad constructiva del cubano.

Los universitarios nos mantendremos estrechamente unidos hasta el final, estando dispuestos a morir en una hoguera junto al Alma Máter, porque estamos seguros que, como el Ave Fénix, resurgiremos de entre sus propias cenizas.

LA EMOCION DEL MOMENTO

(Viene de la Pág. 42.)

coraje no le había abandonado aún y su optimismo batallador, su temple de muchacho bueno le animaba y se abrazaba a los otros como un hermano, sabedor que en él había vida suficiente para transmitir a las carnes cuasi yertas el calor de las suyas.

En honor a su bondad, el Presidente Hoover lo recibió en la Casa Blanca. Las instituciones benéficas lo premiaron, los periódicos lo colmaron de adjetivos heroicos. Pero todo eso no será, con ser bastante, lo que ha de enorgullecer al pequeño Bryan. Ya tendrá premio magnífico y consolador, en las miradas de ternura y en las palabras de gratitud con que será saludado todas las mañanas, cuando tome el school bus para irse a la escuela, rodeado de aquellos que supieron de su abnegada bondad y paternal solicitud la mañana trágica.

—Bryan, qué bueno fuiste...—le dirán. Y, así una mañana, y otra y otra.



NO SE PADEZCA INDIGESTION PELIGROSA

¿Padece usted después de comer de eructos a causa de acidez del estómago? Muchas personas creen que tiene mal de corazón y tiemblan de miedo esperando caer muertas en cualquier momento. Ese padecimiento puede evitarse y también aliviarse.

—Tome Píloritas de Carter para el Hígado después de cada comida y neutralize los gases estomacales. Eliminando la acidez del estómago se eyitan los gases y se facilita la digestión. Tanto el estómago como el hígado y los intestinos quedarán limpios de substancias venenosas, la penosa y peligrosa indigestión desaparece y todo el sistema se tonifica saludablemente. No se posponga el remedio. Pílese en la botica una cajita roja de Píloritas de Carter para el Hígado. De venta en todas las boticas, o dirigirse a Ignacio Sanchez Leal, Apartado 2211, Habana.

ESTREÑIMIENTO

EMBARAZO Gástrico o Intestinal
BILIS, CONGESTIONES, CURUJONES
del CUTIS, VICIOS de la SANGRE

el mejor remedio **SEDLITZ** DE **CHANTEAUD** PARIS
Purgante - Laxante - Depurative



CORRESPONDENCIA DE LA MODA

(Viene de la Pág. 39)

El bonichón del invierno pasado continúa a ser el fondo de nuestros sombreros de verano. Basta con agregarle los bordes. El sombrero así concebido nos recuerda los sombreros de las bailarinas brasileñas. Algunas veces está hecho de tisu escocés, de cinta armonizando con el traje, de jersey, de paja, y hasta de dos pajas (blanca y negra), marrón y beige, azul duro y azul terno.) El efecto de luz filtrada sobre el rostro, gracias a los bordes tejidos, es de un encanto real para la persona que lo lleva.

En resumen, las pajas brillantes y ligeras están a la moda, así como las pajas naturales exóticas. Las flores y los frutos reaparecen con la bella estación, y los pétalos de colores vivos, pegados hábilmente, ornán nuestros sombreros. Las plumas de avestruz, largas y flexibles, se enrollan alrededor y caen sobre los grandes sombreros adornados.

En fin, como la moda quiere que sigan descubriéndose nuestras fuentes, y como si el sombrero es grande puede rebalsar, se lleva éste sujeto con delgado cintajo de terciopelo a la parte trasera de la cabeza. ¡Qué gran progreso representa este cintajo de terciopelo, sobre aquellos horribles y criminales e inmensos alfilerotes con que nos sujetãbamos el sombrero hace años!

¡No LO PUDE RESISTIR!

(Viene de la Pág. 52.)

Gilet se abalanzó sobre Rodolfo. Con un fuerte golpe a la quijada Rodolfo lo derribó.

Pálida como la nieve, Raimunda me miraba.

—Lydia, ¿qué significa todo esto?

—Esto significa que Adolfo no te ama. Así mismo significa que quería robarte lo suficiente para casarse conmigo.

—Significa algo más,—dijo despaçosamente.—Significa que... fuera de aquí... ¡Largo, antes que llame a la policía!...

Temblando de ira Gilet abandonó la habitación. Raimunda Cullen enterró su cara entre sus brazos recordetes. Sus hombros se agitãron convulsivamente. De repente, enfrentó su vista con la nuestra.

—¡Tonterías de una muchacha vieja!—dijo.—Bien, Lydia, esta vez me has salva-



KURLASH embelece los ojos

KURLASH riza sus pestañas —los ojos lucen maravillosos—. El secreto de sus fascinadores, conocido por artistas y bellezas, es simple. Nada como esto. Sin color ni cosméticos. Kurlash es fácil de usar. Un segundo de presión y las pestañas quedan bien rizadas. Incomparable. En droguerías y casas de belleza. \$1.50.

Shalite—para sombrear. \$1.50.
Tercelite—pintas automáticas. \$1.50.
Kurlash—para crear pestañas 60c.
Lashite—para teñirlas. \$1.50.

PIENSA GRATIS EL EFECTO "OJOS FASCINADORES Y COMO TENERLOS" L. LAKE—GUSTO 16—TELF. A-1391. HABANA.

SUMMER CASINO

Gran Cabaret
Magnífico Show

Telfs: { 70-7936
70-9024
70-7944

en 2 horas **Le Grand Paris**

TINTORERIA DE LUXE
NEPTUNO 144.—TELEFONOS A-6827.—M-8253.
SUCURSAL EN BUENA VISTA.—EDIFICIO PROPIO. TELF. FO-1633.

LAVA SU TRAJE BLANCO, CASIMIR O VESTIDO FINO DE SEÑORA.

si cualquier persona hiciese lo que usted dice no habría jurado en el mundo que lo condenase. Lo que harían sería mandarle para un manicomio sujeto a vigilancia médica el resto de su vida.—Miró al reloj.—Son las diez. ¿A qué hora llega la asombrosa noticia?

—¿Las diez?—Vance comprobó la hora.—¡Palabra! Es más tarde de lo que me figuraba...—Una mirada de ansiedad pasó por sus tensas facciones.—Me temo que haya sufrido alguna equivocación al calcular el conjunto de todo este asunto. Tiró el cigarrillo y empezó a dar paseos. Al cabo de un rato, detúvose frente a Markham, que lo estaba mirando inquieto.

—Cuando ordené a Salveter que se ausentase de la ciudad,—empezó lentamente,—estaba seguro de que el suceso que esperábamos ocurriría sin más dilación. Pero me temo que las cosas no andan de acuerdo con lo que debería ocurrir necesariamente. Por lo tanto, me figuro que será mejor les comunique la idea que tengo formada del caso en conjunto.

Se detuvo y frunció el entrecejo. —Sin embargo,—añadió,—sería mejor que Scarlett estuviese presente. Estoy seguro que podría ayudarnos a llenar alguna brecha.

Markham parecía sorprendido. —¿Qué puede saber Scarlett sobre el caso que nos ocupa?

—¡Oh, mucho!—fue la breve respuesta de Vance. A continuación volvióse hacia el teléfono y vaciló antes de hacer la llamada.—No tiene teléfono privado y no recuerdo el número de la Bolsa...

—Esto es fácil.—Heath cogió el receptor y preguntó por cierto jefe de noche de la Compañía. Después de breves palabras de explicación, cortó la comunicación y llamó a un número determinado. Tuvo que esperar largo rato por la con-

EL CRIMEN DEL ESCARABAJO AZUL

testación, pero al fin alguien respondió desde el otro extremo del cable. Por las preguntas que le oíamos hacer al sargento era evidente que Scarlett no estaba en su casa.

—Fue la patrona quien salió al teléfono,—explicó Heath, disgustadísimo, al colocar el receptor en su lugar.—Scarlett salió a las ocho y dijo que iba hasta el museo un rato para estar de vuelta a las nueve. Tenía una cita a esa hora con un tipo que todavía está esperándolo en su apartamento...

—Entonces, podemos encontrarlo en el museo.—Vance llamó al número de Bliss y le pidió a Brush que llamase a Scarlett al teléfono. Después de varios minutos, echó el aparato a un lado.

—Scarlett tampoco está en el museo,—dijo.—Llegó, según dice Brush, alrededor de las ocho y debe haberse retirado sin que nadie se diese cuenta. Probablemente estará de regreso a su casa. Esperaremos un poco y lo llamaremos de nuevo allí.

—¿Es absolutamente necesario que Scarlett esté presente?—preguntó Markham, con paciencia.

—No del todo.—Contestó Vance, evasivamente;—pero si sería algo muy deseable. Debes recordar que admitió de manera abierta que podría decirme muchas cosas con respecto al asesino...

—Abruptamente se interrumpió a sí mismo y con tensa deliberación seleccionó y encendió otro cigarrillo. Sus párpados descendieron y miró fijamente al suelo.

—Sargento,—dijo en tono reprimido.—Creo que usted aseguró que Scarlett tenía una cita con alguien a las nueve y que le dijo a su patrona que estaría de vuelta a esa hora.

—Eso es lo que la dama me dijo por teléfono.

—Hágame el favor de ver si ya llegó a su casa.

—Sin decir palabra, Heath levantó de nuevo el receptor y llamó al número de Scarlett. Un minuto más tarde se volvió hacia Vance.

—Todavía no le han visto el pelo.

—Cosa más rara,—murmuró Vance.—No me acaga de gustar del todo lo que está ocurriendo. Markham...

—Inmediatamente se sumergió en honda meditación y me pareció observar que palidecía ligeramente.

—Me estoy asustando,—prosiguió con voz casi imperceptible.—A estas horas deberíamos ya hacer algo en relación con la dichosa carta... Me temo que vamos a tener que hacer frente nuevamente a algo imprevisto.

Al decir estas palabras, miró a Markham que no estaba menos preocupado que él.

—No podemos perder ni un minuto más de tiempo. Quizá sea ya demasiado tarde para impedir otra catástrofe. Tenemos que salir inmediatamente para entrar en acción.—Se dirigió hacia la puerta.—Vamos, Markham. Y usted, sargento. Nuestra presencia es indispensable en el museo. Puede ser que si nos apresuramos lleguemos a tiempo de evitar cualquier desgracia.

Tanto Markham como Heath habían se levantado en tanto Vance hablaba.

Había una extraña insistencia en su tono y un presagio de cosas terribles en sus ojos. Rápidamente desapareció hacia el interior de la casa; y el resto de nosotros, inquietos por la reprimida excitación del director, seguimos sus pasos en silencio. Su carro estaba en la calle y momentos después estábamos dando pe ligrosamente a toda velocidad la vuelta a la calle 38 y Park Avenue, en dirección al Museo Bliss.

(Continuará en el próximo número)

UNA BROMA TRAGICA

(Viene de la Pág. 24.)

nos, como la que despertaba la idea de que el pobre Julio estaría a esa hora Dios sabe donde, muriéndose de hambre, de asfixia y de sed, encerrado como una fiera en un hermético vagón de ferrocarril.

A la noche, todavía estaban en la estación, afeitados a una obscura esperanza. —Telegrafe otra vez... Ponga claramente: Hombre encerrado... Podría ser que así...

Una desesperación mortal lo había invadido. Hubieran querido tener alas para volar por sobre toda la línea, como una exhalación, y revisar ellos mismos uno por uno, todos los vagones. La impotencia los hacía llorar de desconsuelo y de rabia. Se envió un nuevo telegrama, desesperado, a toda la línea:

"Hombre encerrado en vagón cubierto. Peligro de muerte. Revise toda la línea."

La estación, entretanto, se había llenado de gente. La terrible nueva corría en el pueblo, y todos los vecinos, apesadumbrados, acudieron en busca de noticias. Llegaba también el nocturno del Sur. Durante media hora, el anden vibró como una cometa. Llegó el tren, y viajeros curiosos descendieron, sumándose a la ansiedad general.

La máquina pitó largamente, separándose del tren para intervenir en una toruosa maniobra, de la que retornó acoplando tres cubiertos grandes, con carga urgente. Debido a la gran cantidad de gente el guarda agujas no pudo hacer bien las señales con el farol de mano, por lo que la máquina y los 3 vagones chocaron violentamente con los coches del resto del tren, haciéndoles retroceder unos metros.

De pronto, los curiosos amontonados en el andén se estremecieron. Acababan de oír, junto con el rumor del coche, un aullido largo, ululante y sordo, semejante al llanto de un perro rabioso.

Pero Ricardo que también lo oyó, salió corriendo, gritando él también, como un loco:

—¡Julio! ¡Julio!
En medio de la general consternación, se abalanza sobre el hierro que cierra la puerta de uno de los vagones, lo hace saltar de un golpe y empuja con todas sus fuerzas el pesado portón, que se descorre, durando.
—¡Julio!

Acurrucado en medio del vagón semi-desnudo, en la actitud espantable de una fiera en acecho, encandilados sus ojos brillantes, Julio mira con ojos de loco, enseñando los dientes, en silencio, como un perro rabioso.

De pronto, su boca se contrae, y de entre sus labios escapa, agudo, estridente, un largo y ululante aullido.

—¡Julio! ¡Por Dios!—grita Ricardo, llorando de pena y tratando de subir al vagón para abrazarlo.

Pero el loco, de golpe, da un salto enorme, cayendo sobre el montón de curiosos sobre los que se arroja con sinestrua furia, tratando de morderlos, en cuatro patas, como si fuera un chacal o un loro...

Después de una lucha terrible, que dura varios minutos, consiguen sujetarlo, atándolo fuertemente. Se debate un instante, en el suelo, pero, viendo que sus esfuerzos son inútiles, se acurruca de nuevo, como cuando lo habían en el vagón, y lanza un lugubre y lastimero aullido de fiera herida. Y luego, de golpe, helando la sangre en las venas de todos: estalla en una salvaje carcajada de locura...

EXTRACTORES DE JUGO DE NARANJA Y TORONJA



Kwikway
INDISPENSABLE EN EL HOGAR

NO LAVE MAS SUS MANOS CON EL JUGO QUE TOMA SU FAMILIA

Convierta el eneroso trabajo de hacer jugo en una operación placentera. Más de 2000 hogares cubanos lo usan

SOLAMENTE \$285.

A-3028 Pida hoy mismo el suyo y se lo llevaremos a su casa. Al Interior lo mandamos libre de gastos de envío.

QUEVEDO Y CABARGA
SAN JUAN DE LOS RIOS 11 APARTADO 1796. HABANA.
Atendemos solicitudes de agencias.

Incomparable por su sabor



Nada hay tan saludable para toda la familia como el crujiente Kellogg's Corn Flakes con leche fría o crema. Añadiéndole rajitas de melocotón fresco o en conserva—o miel—es un bocado refinadísimo.

No hay que cocerlo. Nada comparable por su sabor. De venta en todas las tiendas de comestibles en su paquete verde y rojo.



Kellogg's CORN FLAKES

SHELL TOX SHELL TOX SHELL TOX SHELL TOX SHELL TOX SHELL TOX

SHELL TOX EL NUEVO INSECTICIDA

NO ATONTA LOS INSECTOS: LOS MATA.



Shell-Tox destruye cuanto insecto existe sin afectar la salud humana.

Shell-Tox no da dolor de cabeza, su olor es agradable.

Shell-Tox es el insecticida científico, práctico, seguro, y agradable que será usado por todos los hogares de la República.

Pida hoy mismo una lata y un pulverizador Shell-Tox

DE VENTA EN TODAS PARTES

CIA. PETROLERA SHELL-MEX DE CUBA, S.A.

En **ANEMIA**

DEBILIDAD AGOTAMIENTO
los médicos los más eminentes recaman

VINO Y JARABE **DESCHIENS**
a la Hemoglobina **PARIS**



CUBA BAJO EL REGIMEN DE MACHADO

ja El prestigio del Embajador no le permitía entrar en una controversia periodística y la autenticidad del despacho ha quedado sin confirmar y sin rechazar.

La historia del empréstito ha sido objeto de muchos comentarios en los cuales la Embajada de los Estados Unidos ha sido víctima de la propaganda de ambos campos. El régimen de Machado apoya la versión, porque ella sugiere influencia política y financiera en los Estados Unidos. La oposición también es amiga de hacer correr la especie de boca en boca ya que confirma el supuesto de una Alianza Machado-Wall Street-Guggenheim. La historia no tiene fundamento. No hay empréstito alguno en perspectiva y el Embajador está contra ese movimiento.

La imputación contra la integridad del Embajador que supone un proyecto de lucro en la misión que tiene en Cuba, no hace más que reflejar una inmorancia total con respecto al fondo de Mr. Guggenheim y a su deseo de prestar un servicio público y desinteresado. La creencia de que si no fuese por Guggenheim, Machado caería, es algo muy corriente en los Estados Unidos, donde un célebre escritor sindicado en Washington, lo transmitió al ceter aunque, dicho sea de paso, no ha estado en Cuba para poder analizar las cosas a fondo. Seguramente, las relaciones norteamericanas con Cuba —por lo menos hasta la administración de Hoover— dan color a tal creencia. Como ya ha señalado Leslie Buell, nuestra política durante treinta años puede resumirse en la nota que el Secretario Lansing mandó al Gobierno de Cuba en el año 1920, o sea que los Estados Unidos se oponen de manera inalterable a cualquier intento que pueda hacerse para reemplazar por la violencia o la revolución la forma de gobierno. Las recientes declaraciones del Secretario Stimson sobre la política actual en la América Latina son categóricas, aunque, a excepción de las cinco naciones centro-americanas (excluyendo Panamá) unidas mutuamente por los tratados de 1907 y 1923, no hay una disposición especial en favor o en contra de los regímenes, bien sean de origen revolucionario o evolucionario.

Digase lo que se diga de la Enmienda Platt, a favor o en contra, el caso es que la Enmienda existe y que su artículo III es el único nexo de relación que tenemos con la Reina de las Antillas: "El Gobierno de Cuba consiente que los Estados Unidos pueden ejercer el derecho de intervenir para la preservación de la independencia de Cuba y el sostenimiento del Gobierno adecuado a la protección de la propiedad y la liber-

antes políticas puede elegir nuestro Departamento de Estado en relación con Cuba:

1.—Puede presentarse un ultimátum de intervención a menos que el Gobierno actual se reforme—esto es, a menos que cese en estos actos de violencia, represión y encarcelamiento. Eso significaría intervención en un plazo corto, la cual, desde luego, nadie desea en los Estados Unidos ni en Cuba—o no ser unos cuantos concesionarios norteamericanos en aquella isla o un grupo pequeño de cubanos que quisieran ver caer a Machado cueste lo que cueste.

2.—Podría también amenazarse con la intervención, haciendo lo posible para que por medio de ese "bluff" el Gobierno cubano se sometiese a la obediencia. Pero el "bluff" sería descubierto y los Estados Unidos harían un papel ridículo.

lo, como lo hizo el Presidente Wilson al amenazar a Carranza en México.

3.—Cuba podría ser tratada como si estuviese en el hemisferio oriental y fuese tan metódica como Dinamarca. Desgraciadamente Cuba no tan sólo se encuentra en el hemisferio occidental sino que está a nuestras puertas y además no es tan ordenada como Dinamarca.

4.—La cuarta variante de política es estar al tanto. Esto para ofrecer consejo y ayuda cuando nos sean pedidos. Esta política es aproximadamente la seguida hasta el presente. No es espectacular ni dramática ni sensacional. No satisface a los intervencionistas financieros ni a los partidarios de una política exterior agresiva. No satisface a la oposición contra Machado, que, numéricamente, significa la mayoría de, pueblo de Cuba. No satisface la repulsa natural y decente por parte de gran número de norteamericanos amantes de la libertad, contra las brutalidades perpetradas a desprecio de las formas republicanas de la nación que "libertamos" una generación atrás y en la cual durante la generación siguiente hemos intervenido de manera activa y semiofensiva, en forma de leyes electorales a prueba de corrupción, estabilidad financiera y otras varias bendiciones que se suponen dones peculiarmente norteamericanos.

Dejar que las cosas sigan su curso natural en Cuba, significa o bien que Machado terminará su segundo período ilegal y acaso tratará de reelegirse; o que el Ejército, creyendo encontrar mayores recompensas de las que goza hoy en día bajo el prodigo trato de Machado, inicie una revolución. En la actualidad, el Ejército es "leal", pero consta solamente de 12,000 hombres. Una verdadera revolución popular barrería con ese ejército y con el régimen machadista. (5). Más la oposición admite que, a menos que parte del Ejército pueda ser conquistado o seducido, hay pocas probabilidades de hacer saltar a Machado.

Sin embargo, la sentencia unánime del Tribunal Supremo, de fecha 27 de marzo, declarando inconstitucional el decreto por el que se clausuró el periódico "El Mundo" en 9 de enero denota nuevas resistencias en un sector distinto. El periódico basaba su apelación en que la orden de clausura violaba el artículo XXV de la Constitución de Cuba, que garantiza la libertad de imprenta, y que este artículo es uno de los que ni el Presidente ni el Congreso pueden suspender.

El día 2 de abril, poco después que Mr. Gruening escribiese este artículo, el Gobierno de Machado abrió negociaciones con la oposición para restaurar las libertades civiles y los derechos constitucionales. Por medio del Secretario de Gobernación, Clemente Vivanco, que más tarde fué designado Secretario de Estado, el Gobierno ofreció estas negociaciones y una amnistía general de todos los prisioneros políticos arrestados hasta el 24 de febrero, si la oposición en cambio abandonaba su política agitadora y cooperaba a la solución de los problemas políticos y económicos de Cuba. Como señal de buena fe, el gobierno ofreció dar el primer paso presentando la legislación necesaria ante el nuevo Congreso que debía reunirse el 6 de abril. "Es lógico esperar", añadió el Secretario Vivanco, "que la administración debe llegar primero a un acuerdo con los jefes de la opo-

sición." El secretario Vivanco dió algunas esperanzas a los prisioneros políticos cuando declaró que, en caso de que se llegase a un acuerdo, "cientos de padres de familia confinados en prisiones retornarían a sus respectivos hogares, donde sus familias les esperarían angustiados". Sin embargo al retirarse el Gobierno había muy pocas probabilidades de llegar a ese acuerdo. Por el contrario, se le informó al residente Machado que los estudiantes estaban esperando a verse disturbios en toda la Isla. Un despacho, fechado en 4 de abril, asegura que el Gobierno ha tomado "precauciones para mantener el orden público" (6) (Nota del "Current History".)

(3) Hay estudiantes como Graciano Lipiz en Matanzas, que llevan cinco meses presos.

(4) Gruening rechaza muy a la ligera la responsabilidad de Wall Street y el Departamento de Estado en la actual situación económica y política de Cuba. No es posible saber hasta que punto es cierto el proyectado empréstito de 300,000,000 de dólares ni cuales son las relaciones entre el Embajador Guggenheim y los banqueros Kuhn, Loeb & Co. Pero es innegable entre conocedores que la alta finanza yankee ha utilizado la peculiar situación política de Cuba para hacer negocios fantásticos en detrimento de nuestro país. Para muestra basta citar el último financiamiento del Plan Chaudourne, mediante un empréstito hecho por Cuba en beneficio de bancos y empresas azucareras norteamericanas y a perjuicio de toda la nación. Técnicamente, ese empréstito es la operación más ilegal, abusiva y antinorteamericana que se ha realizado en la República de Cuba.

(5) El distinguido publicista yankee es de un optimismo exagerado. Una "verdadera revolución popular" en un país de tres millones y medio de habitantes, difícilmente podría dar cuenta de un ejército disciplinado de 12,000 hombres, provisto de aeroplanos, cañones de tiro rápido, ametralladoras y rifles de repetición. Esa es, al menos, la opinión de los técnicos...

(6) Al mismo tiempo que se iniciaban las gestiones de cordialidad a que alude "Current History", el Secretario de la Presidencia, en nombre del Presidente Machado, emitió una nota a los gobernadores negando la aquiescencia de Ejecutivo a ese posible acaecimiento. (N. de la R.).

The Brownridge Hogar Estival

para jóvenes hispanas cerca de Brandon, Vt., E. U. A. Un verdadero hogar donde los muchachos pueden aprender inglés y las costumbres americanas, preparándose para su trabajo en las escuelas americanas. Situado en las montañas Green. Directora enseñada para los pequeños. Régimen gradual alimenticio. Cuenta con Doctor y Enfermera. Toda clase de deportes terrestres y acuáticos. Cuotas convencionales. Para mayor información escribir a Clarence W. Rideaway, Roselle High School, Roselle, N. J., E. U. A.

Su Espejo Le Dirá Bonita



SI USA ARREBOL PERFUMADO Y POLVOS DEL DOCTOR FRUJAN

De la Fabrica de Cosméticos de París Especialista en Preparaciones de la Piel

LAS LOCIONES L.T. PIVAR PARIS



Siempre las mejores



Los atletas necesitan MENTHOLATUM para masajes antes y después de los ejercicios, para aliviar torceduras y golpes y alejar todo peligro de infección. Produce alivio y flexibilidad a los músculos cansados y doloridos.

Los campeones del mundo tienen siempre a la mano y usan el famoso e inimitable.

MENTHOLATUM

De venta en Latas, Tubos, Tarros.



¡Que Calamidad son los Callos!

"GETS-IT" hace posible el uso de zapatos ceñidos y elegantes. Ahora Ud. puede resolver el problema de los callos en un minuto. Aplique "GETS-IT", el callicida universal y en el acto se alivia el dolor torturante. A los pocos días podrá desprender el callo de raíz.

"GETS-IT"
Chicago, E. U. A.



NUESTRA PORTADA
'EL ALMA DEL SON'

POR CARLOS

Maracas, bongó y guitarras... de ellos brota esa maravilla de ritmos que hace estremecer el alma en bulliciosas emociones. El bongó es la pasión primitiva que se desborda con las arterias rebosantes de sangre, de sol y de luz; la guitarra, es el suspiro del alma, trémula y melancólica que va buscando un beso eterno y las maracas, cascabeles de la selva son las cargadas y los pasos veloces con que la vida se lanza a olvidar los problemas complejos y las noches oscuras del espíritu.

Alma del son! Estribillos musicales donde palpita el corazón de Cuba, anhelante y optimista ingenua y leal, pero con la llama enérgica guardada para convertir las vibraciones del trío instrumental en rebato arrollador y vengativo que arrase con las cadenas. Música de libertad sin horizontes; su origen viene de la cautividad triste que ya había templado en el corazón el firme propósito de mantener la hegemonía de aquel sereno y regocijado fatalismo.

Maracas, bongó y guitarra... en sus notas exóticas hay jago fresco de frutas tropicales, serenidad brillante y azul del mar, esbeltez de palmas, besos de mujer y estremecimientos inacabables de la santa lujuria inflamada de la vida; misterio de la pasión y misterio de la muerte que florece siempre sobre las losas de todos los sepulcros... música que ruega y que exige: la "tierra más hermosa que ojos humanos vieran" danza en una onda de luz y de belleza suprema cuando trepida el son...

No Mas Canas
Póngase a la Moda; quítense algunos años.

Para teñir el cabello (y el bigote) no hay nada mejor que una tintura que Ud. mismo puede preparar en 5 minutos. Sólo necesita ½ litro de agua, una cucharada de glicerina y una caja de Compuesto de Barbo. Si gusta puede añadir 3 cucharadas de bay rum o de agua de Colonia. Compre estos ingredientes en la botica, mézclelos y úselos para teñir sus canas. El Compuesto de Barbo lleva instrucciones completas.



LÁPIZ de FAMA

¡COMO por arte de magia, Tangee imparte a los labios ese togo vivo y radiante de juventud! Porque el Lápis Tangee está basado en un maravilloso principio de la ciencia de los colores y cambia de tono al aplicarse, armonizando con el color natural de cada una ya sea morena, rubia o pelirroja. No reseca los labios, como otros lápices orfebres, y los conserva suaves y provocadores. ¡Libre de grasas! ¡Y permanente!

TANGEE

Agente: RICARDO G. MARINO,
Apartado 1069, Habana.

Dama Encantadora

*i bella...
gentil...
vivaz!...*



TODO el mundo la conoce. Usted mismo tal vez ha llegado a sentirse algo envidiosa, admirando como ella puede librarse de esos trágicos padecimientos femeninos que privan a tantas mujeres de esa ambición de goce que brinda la vida.

He aquí el secreto de su hermosura y lozanía. Esta encantadora dama ha sabido confiar en el ZONITE. Ella ha oído a su médico decir que los gemicidas clásicos, como el bicloruro de mercurio y los compuestos de ácido fénico, son peligrosos porque destruyen la salud y belleza de la mujer.

El ZONITE, usado con regularidad en la ducha, es maravilloso como desinfectante y desodorante, al mismo tiempo protege los delicados tejidos femeninos. El ZONITE es uno de los más poderosos gemicidas conocidos por la ciencia—y sin embargo, es tan inofensivo como el agua pura. Aprenda usted lo que esta mujer sabe ya por experiencia propia. USE ZONITE.

Zonite



¡Compre ZONITE en una botica... siempre disponible en la botica... el más y producido de Sarsco.

LA VERDAD DE LOS SUCESOS DE ORIENTE

(Viene de la Pág. 41)

Una de las primeras protestas públicas que se hicieron en Santiago de Cuba por los crímenes de Arsenio Ortiz, la realizó el 18 de febrero del año actual, el doctor Francisco Loriet Bertot, en pleno juicio oral, ante los Magistrados de aquella Audiencia, y ella causó enorme sensación, ya que en aquellos momentos parecía imposible toda clase de protestas.

El Alcalde de Santiago de Cuba, Desiderio Arnaz, que se encuentra desde hace varias semanas en La Habana, ha manifestado a varios periodistas que se le ha mezclado injustamente en todo este asunto y que nunca estuvo de acuerdo con la designación de Arsenio Ortiz como supervisor, y menos después con su actuación.

Pero esta afirmación no está de acuerdo en nada con lo que consta en los sumarios instruidos por los distintos hechos que se le imputan a Ortiz, y menos con la opinión pública de Santiago de Cuba.

Alfonso Granado, tabaquero vecino de Carlos Duhíos 10, en aquella ciudad, ha manifestado que la noche del domingo en que fueron asesinados Méndez y Rodríguez, estando él en un café que está frente a la Alameda, llegaron cuatro máquinas, en las que viajaban el Alcalde Arnaz, su hermano, que es jefe de la Policía Municipal, el Supervisor y su hijo, el Sarreno Porro, y el Cabo González, quienes de ahí se dirigieron al vivac y después a Loma Colorada.

Este importante testigo declaró que la causa y contó esto a cuantos lo visitaron, agreeingo que en el café citado había varias personas que se han negado a declarar como él, por temor a venganzas posteriores del Alcalde y de su hermano.

La situación de temor aún persiste en Santiago de Cuba, y muchas personas que conocen datos de interés en los crímenes cometidos por Ortiz, se ocultan y no relatan éstos por miedo.

La organización que mantenía Ortiz para sembrar el terror en todo Oriente era bastante extensa y aún quedan en libertad muchos de los individuos comprometidos en los crímenes, y estos realizan toda clase de gestiones para entorpecer el proceso y garantizar su libertad.

En la cárcel de Santiago de Cuba se encuentra aún cumpliendo una condena Rodolfo Cobas Goulet, hombre que conoce muchos de los hechos realizados por el ex-Supervisor, y que estuvo a punto de ser asesinado por éste.

El día 26 de noviembre último, estando Cobas en el café "El Aguila de Oro", frente a la estación de ferrocarril, fue llamado por el policía Julio Ferrera, hoy procesado con exclusión de fianza, e invitado a que lo acompañara a la Jefatura de Policía pues el Comandante quería hablarle. Una vez allí, Ortiz le propuso darle un carnet como agente confidencial suyo y emplearlo junto con Heredia, Casamayor y otros en la realización de distintos crímenes.

Cobas se negó, y entonces fué amenazado de muerte si decía algo, y encerrado en la Jefatura de Policía. Como presuimiera que iba a ser asesinado por la noche le mandó un papel a su familia diciéndole esto, y al enterarse de ello Ortiz decretó la cesantía de los Sarreentos Espech y Gallo, que se encontraban de servicio allí y no impidieron el envío de tal papel.

Esa misma noche llegaron a la Jefatura de Policía, los vigilantes Hierrezuelo y "El Gigante" y se acercaron al ca-

(Pasa a la Pág. 64.)



Al besar, al beber y al despertar El Creyón

Michel
es siempre igual

EN el vértigo de la vida moderna, el Creyón MICHEL, por su permanencia, es el mejor auxiliar de la mujer elegante. Se adapta a todas las complejidades y la mayor suavidad de su color natural depende de la cantidad empleada.

Para usos muy fríos se recomienda la nueva creación MICHEL de tono más obscuro.

El Arrebol y Polvo Compacto MICHEL, ostentan igual mérito MICHEL COSMÉTICOS, INC. N. Y. N. Y.

Creyón tamaño grande \$1.00 tamaño chico 35 cts. Arrebol y Polvo Compacto \$1.00 cada uno. Distribuidores en Cuba: Compañía de Productos y Pelucas.



Me daba tanto trabajo...
... ahora está siempre alegre!

Si el nene no está cómodo, no está tranquilo ni deja en paz a nadie. No hay comodidad mayor ni más completa que la que proporciona el Talco Boratado Mennen al refrescar el delicado cutis del nene, aliviándole de las irritaciones y del ardor producido por la humedad, el roce y el calor. Talco Mennen después del baño y a cada cambio de ropa, y la comodidad y alegría del bebé quedan aseguradas.



TALCO BORATADO MENNEN

Zapatos de Raso

(Fox-Trot)

POR FRANZ LEHAR



Musical score for the first page of 'Zapatos de Raso'. It consists of eight systems of piano accompaniment, each with a treble and bass clef staff. The key signature is one sharp (F#) and the time signature is 2/4. The score includes dynamic markings such as *mf*, *pprit*, and *p*. The music features a mix of chords and melodic lines, with some passages marked *rit.* (ritardando).



Musical score for the second page of 'Zapatos de Raso'. It consists of eight systems of piano accompaniment, each with a treble and bass clef staff. The key signature is one sharp (F#) and the time signature is 2/4. The score includes dynamic markings such as *p*, *a tempo*, and *p meno*. The music continues with various rhythmic patterns and chord progressions, ending with a *ff* (fortissimo) marking.



Verdaderamente antiséptico

EL DENTOL (agua, pasta y polvo) es un dentífico que, además de ser un excelente antiséptico, está dotado de un perfume muy agradable.

Fabricado según los trabajos de Pasteur, destruye todos los microbios nocivos de la boca, impide también y cura seguramente las caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y de la garganta. En pocos días da a los dientes una blancura resplandeciente y destruye el sarro.

Deja en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente. Ejerce su acción antiséptica contra los microbios de la boca durante 24 horas, por lo menos.

Empleado puro con algodón, calma instantáneamente los dolores de dientes más violentos.

La PASTA DENTOL se vende en cajas de vidrio y en pomos modelo grande y chico.



"B"—Depósito General: Maison FRERE.—19 Rue Jacob, París REGALO.— Devolviendo este anuncio a J. PAULY & CO. Apartado 2134, Habana indicando con claridad su nombre y dirección recibirá gratis un tubo de pasta Dentol

CONTESTACIONES

(Viene de la Pág. 69.)

J. Carvajal.—Vibora. Muchas gracias por las letras de "Aquellos Ojos Verdes" y "Bien sé que no me permitire", que ha tenido la bondad de permitirme.

Las cosas que me dicen: Reciba mi felicitación por la belleza del escrito que publicó y que titulaba: "Responso Pagano por el Alma de Alma Rubens." Su lectura fué un deleite para mí que sentí de veras no haber podido estar cerca de usted para decirle en el acto lo bello que lo encontraba... Alma, Central "Natividad."

Gorgojo.—Oriente. Tiene usted diecinueve años. Es blanca, de cabellos rubios, color de mostaza y ojos verdes. Mide 5 pies 5 pulgadas de estatura, pesa 118 libras. Toca el piano y la guitarra, pinta, escribe poemas, versos y novelas. Colabora en una obra teatral. Habla español, inglés y francés, baila clásico y moderno, practica el tenis, la natación, la equitación y los remos. ¡Quiere ser artista de cine!

Pues hijita, sabiendo tantas cosas y con la certeza de que es fotogénica, ¿qué espera para trasladarse a Hollywood?

Yo soy trigueño, tengo dos pulgadas más que usted de estatura. No soy casado todavía.

Bueno, hasta mañana.

Ronald.—Vedado. Dice usted que si me parece bien puedo anunciarle la venta de sus fotos y si no la cosa queda igual que antes, pues sólo viene animado por el deseo de favorecer a mis lectores, pero que no me visita porque le es imposible.

Bueno. Pues yo le doy las gracias en nombre de mis lectores por sus buenos deseos de querer favorecerlos, pero no lo anuncio.

P. B.—La Habana: Aquí está la letra del tango "La Cieguita", que te quieres aprender para una fiesta de beneficio que Blanquita Fernández de Castro ha de dar:

A pesar del mucho tiempo—desde entonces transcurrido—aun mi pecho conmovido—la recuerdo con dolor—de aquel día que en paseo—vi en un banco a la cieguita—y a su lado la viejita—que era su guía y su amor.—Y observé que la chiquita—de ojos grandes y vacíos—escuchaba el griterio—de otras nenas al pasar.—y la ofendía con su mirada—en un momento—de que yo me aproximaba a la viejita—pero que yo no he de jugar?

Y a punto fijo no sé—si el dolor que sentí—fué escuchando la voz de la nena, o fué que cuando miré—a su vieja advertí—que lloraba en silencio su pena.—¡Ay, cieguita!—dije yo con gran pesar.— ven conmigo pobrecita—le di un beso y la cieguita—tuvo ya con quien jugar.

Y así fué que diariamente—al llegar con su viejita—me buscaba la cieguita—con tantísimo interés.—¡Qué feliz era la pobre—cuando junto a mí llegaba—y con sus mimos lograba—que jugásemos los tres.— Pero un día, bien me acuerdo—no fué más que la viejita—que me dijo: la cieguita—está a punto de expirar.—Fuí corriendo hasta su cuna, la cieguita se moría.—y al morir se decía:—¡Con quién vas ahora a jugar?

Y a punto fijo no sé—si el dolor que sentí—fué escuchando la voz de la nena, o fué que cuando miré—la viejita advertí—que lloraba en silencio su pena.— ¡Ay, cieguita!—Yo no te podré olvidar.—buen me acuerdo de mi hijita—yue también era cieguita—y no podía jugar.

(Pasa a la Pág. 71.)

CONTESTACIONES

(Viene de la Pág. 70.)

A Navarro.—Felicidad, Yateras. No aprenda usted nada por correspondencia, amigo Navarro. Se pierde el dinero y el tiempo, yo se lo aseguro. Y, sobre todo el sistema es inútil para el dibujo. Búsquese un maestro que ponga interés en usted y que sepa apreciar, honradamente, sus aptitudes para esa asignatura. Yo no le aconsejo a nadie que estudie por correspondencia.

Sandra.—La Habana. "You Brought a New Kind of Love to me", que canta Maurice Chevalier, ya le he publicado, en uno de los últimos números de BOHEMIA.

Traslado tu pedido de la letra de "Tras el Horizonte Azul", de la película "Montecarlo" a mis lectores, por si alguno la sabe que me la remita.

Tú no me molestas, Sandra, tengo mucho gusto en servirte.

Príncipe Igor.—La Habana. Usted quiere la letra de la canción que canta Charles Rogers en el "Desfile Paramount", y yo no la tengo. Pero traslado su petición a mis amabilísimos lectores, y ya verá usted que pronto la vamos a tener...

¿He dicho mal?

El Pianista Incógnito.—Remedios. Si, podemos ser amigos. ¡Cómo no! Pero Bartolo, que yo sepa no ha dejado la orquesta de Demare, ni éste se divorció de Josefina Walken que yo seña. No hacía falta, además, porque no estaban casados. Ya partió la orquesta de Don Aspiazu para New York hace más de un mes. Sin embargo, yo he encontrado mejor "Montmartre" este año, que los anteriores. Será que yo suelo divertirme más cuando los otros se aburren...

John.—Cienfuegos. La dirección de Marlene Dietrich es "Paramount Famous-Lasky Studios", 5451 Marathon St., Hollywood, California. Gracias por la copia de "Amor Fugaz."

Lirio Blanco.—Ciudad. La ternura que pones en tus cartas me llena de serenidad. No no sé qué agradezcerte más, si tus líricos deseos por mi felicidad o tus frases de cariño. Yo te doy las gracias porque le pides a Jesús en la Cruz, la bienaventuranza para mí y te las doy también por ese beso que me envías para mis ojos. Le diré a Don Galao que lo escuchas por la radio encantada.

Trigueñita.—Santiago de Cuba. Muchas gracias por las letras de "Aquellos Ojos Verdes", "Lupe" y "Misa de Once". Es usted amabilísima. En cambio de ellas, le prometo publicar "Chiquita" y "Pobre Cieguita", si alguna bondadosa lectora me las remite. Alfonso Paris sale tan "peripatético" en las fotografías porque se cuida mucho de su físico. Además, es muy presumido. Pero el hombre puede: no me negará usted que es muy buen tipo. Espero sus impresiones sobre el "trío", ¡cómo no!

Baronesa Elodia.—Santiago de Cuba. ¿Y qué íbamos a hacer usted y yo en estado de guerra? A las mujeres, pienso yo, se les gana siempre con la dulzura, aun a las más rebeldes. Por eso yo gano siempre. De todos modos, le agradezco, Baronesa, sus buenos deseos de paz. Dejo consignado su pedido de la letra de "Es un Sueño", porque no la tengo. Cuando vea que acuso recibo de ella, vuelva a pedírmela.

FOSFATINA FALIERES

LA HARINA ALIMENTICIA INCOMPARABLE A LA CUAL MILLONES DE NIÑOS DEBEN LA FUERZA Y LA SALUD



FACILITA LA DENTICIÓN Y EL DESARROLLO ÓSEO. CONVIENTE A LOS ANÉMICOS ANCIANOS Y CONVALESCIENTES. EXIGIR SIEMPRE LA MARCA DE GARANTIA FOSFATINA FALIERES REPUTADA EN EL MUNDO ENTERO Y RECHAZAR TODAS LAS IMITACIONES DE VENTA EN TODAS PARTES - PARIS

ELIXIR DE GRANULADO DE VINO DE KOLA-MONAVON TÓNICO GENERAL RECONSTITUYENTE LABORATOIRES REUNIS S'FOY-LES-LYON (FRANCIA) DE VENTA EN TODAS FARMACIAS

CLORO-ANEMIA PÍLDORAS y JARABE BLANCARD ESCRÓFULAS, DEBILIDADES COLORES PÁLIDOS LINFATISMO, RAQUITISMO BLANCARD, 64, Rue de La Rochefoucauld PARIS APROBACIÓN DE LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

64, Rue de La Rochefoucauld PARIS KIPSOL CATARRO de la CABEZA GRIPE, RESFRIADO TOS BRONQUITIS CORIZA de los NIÑOS

JARDIN EL CLAVEL REGALE FLORES Las flores son apreciadas en todas las circunstancias y constituyen mensajes de amor, de gratitud, de cariño, de amistad... Sus cumplidos y obsequios hágalo con flores. Nuestro servicio es correcto y nuestros precios económicos. Su orden puede hacerla por teléfono. Ormand y hno. mariano-tel. fo7o29. fo7236. fo7937. f3567.

Concurso "Colgate Palmolive Peet"

Escrutinios Efectuados en el Mes de Abril de 1931

Este escrutinio comprende solamente los nombres de los concursantes que están triunfando hasta ahora en cada término municipal

PROVINCIA DE PINAR DEL RIO	MELINA DEL SUR 3.—Ignacio León Vázquez	AGUADA DE PASAJEROS 10.—José D. Ortega.	GUAIMARO 4.—Andrés A. Gender.
ARTEMISA 4.—Rolando Nieves Castillo	NUEVA PAZ 3.—Humberto Castro	CAIBARIEN 4.—Antonio Martínez Parrado.	JATIBONICO 2.—Gumersindo Pérez Peña.
CABANAS 4.—José A. Rodríguez García	QUIVICAN 1.—Artenio Hernández Rodríguez	CALABAZAR DE SAGUA 1.—Rigoberto Roque y Ruiz	MORON 14.—Oswaldo Nordelo.
CANDELABRIA 3.—Lionel Carrera.	REGIA 14.—Mario Campos González	CAMAJUANI 5.—Eberto Tieto Armas	NUEVITAS 7.—Humberto Vázquez Mo.
CONCEPCION DEL NORTE 1.—José J. Fuente	SAN ANTONIO DE LOS BASTOS 4.—César M. Valdés	CABAIGUAN 2.—Julio C. Machado Armas	SANTA CRUZ DEL Z. 2.—Lucas Martínez Faxas.
CONSOLACION DEL SUR 1.—Heuterio Martí	SAN NICOLAS 1.—Lino Méndez	CHINFULGOS 24.—Jaime López Pérez 31.—Manuel Pérez Cuevas	GENERAL MACHADO 7.—Andrés Guay y Rojas.
GUANAJAY 4.—Francisco Yales Sep	SAN JOSE DE LAS LAJAS 1.—Ramón Márquez	CHULENTES 2.—Ignacio Martínez Martínez	PROVINCIA DE ORIENTE
GUANI 2.—Dolores San Simón	SANTA MARIA DEL ROSARIO 1.—Conrado Interán Laveza.	COPRALILLO 1.—Adolfo Pérez González	AITO SONGO 3.—José W. de Fernández.
LOS PALMOS 1.—Manuel Valverde	SANTIAGO DE LAS VEGAS 2.—Néstor Ramírez Gutiérrez	CRUCES 1.—Roberto Alvarez Mas	ANTILLA 8.—Oscar Montada y Soto.
MANTUA 3.—Julio Miguel Duarte	SAN ANTONIO DE LAS VEGAS 1.—Aurelio Pérez Acosta	ESGRUJADA 2.—Eloy Goeta	BANES 5.—Dario Fernández Vazana.
MARIFI 5.—Oswaldo Pérez Acosta	PROVINCIA DE MATANZAS	ESPERANZA 1.—Orestes Jiménez.	BARACOA 10.—Armando Villa
PINAR DEL RIO 12.—S. Lamar y Llano	AGRAMONTE 1.—Domingo de la Cruz	PAJAS 1.—Mariano Ruiz y Moré	BAYAMO 10.—Ande Sabater Fonseca.
SAN JUAN Y MARTINEZ 1.—Juan Saez	MACRANES 1.—Jesús Nivalat García	QUELMADOS DE GUINES 2.—Simón Rafael	CAMPECHELA 1.—Juan Remón
SAN LUIS 2.—Luisque Bernal y Alcega	BOONDRO 1.—Eduardo Pérez Rodríguez	RANCHO VIEJO 1.—Regino Delgado Ortiz.	CANEY 4.—Tomás Jiménez Rodríguez.
SAN CRISTOBAL 1.—Andrés M. Atencio	CARDENAS 7.—José Antonio Alfaro	RANCHUELO 3.—Teodoro Botana.	COBRE 4.—Carlos Salmerín.
VISAGEY 1.—Armando Noya	CARLOS ROJAS 1.—Omar González	REMEDIOS 1.—Roberto Alvarez	GIBARA 4.—José Leire Bin
PROVINCIA DE LA HABANA	COJON 1.—Luis Sabines	RODAS 2.—Rolando Cordero Valdés	GUANTANAMO 11.—Jaime García Menéndez.
AGUACATE 1.—Raúl Figueroa Rodríguez	GUAMACANO 1.—Pablo Almagar	SAGUA LA GRANDE 5.—Diego Alfonso Pérez.	HOLGUIN 2.—Eco. Llibre y Gelot
ALQUIZAR 4.—Sarael García Capote	JAGUEY GRANDE 1.—Andrés Sabaritia	SANCTI-SPIRITUS 16.—Pedro Pérez.	JIGUANI 3.—Abel Aíelle Ricardo
BATA 1.—Lino Hernández Alpiroz	JOVELLANOS 2.—Amable Panto y Díaz	SAN ANTONIO DE LAS VUELTAS 2.—Ara. Valdés.	MAYARI 4.—Efraim E. Serrano.
BEJUCAL 1.—Jesús Valdés Oller.	MANGUITO 1.—Jabo C. M. Buz y Sotolongo	SANTA CLARA 21.—Roberto Hernández. 16.—Mario Cruz y Hernández.	MANZANILLO 10.—Héctor L. Villar.
CAIMITO DEL GUAYABAL 1.—Lorenzo Niqués López	MARTI 5.—Juan Jesús Arqueta	SANTA ISABEL DE LAS LAJAS 1.—Eduardo Estebanes de la Rosa	NIQUERO 7.—Raúl Rodríguez.
GUANABACO 2.—Antonio Reseller Nieves	MATANZAS 24.—José Rodríguez. 5.—Rolando Vento Tichardo	SANTO DOMINGO 5.—Carlos Revilla	PALMA SORIANO 19.—Aristal Cabrera Escudévez.
GUINES 6.—Julio Marcos.	MAXIMO GOMEZ 2.—Ciriaco Sánchez Corales	TRINIDAD 1.—René Iturrigorri.	PUERTO PADRE 4.—José Betancourt Izquierdo.
GUIP DE MELINA 3.—Juan José Valdes Polanco	PLEDIO BELTANCOURT 3.—Enrique Collazo	YAGUAJAY 1.—José Jardón y Díaz.	SAGUA DE TANAMO 2.—Elias Ramirez Calés.
HABANA 159.—Santiago Pérez y Díaz 62.—Rigo Lanuama 4.—José Roca Torrota 224.—Manuel Benítez 157.—Félix Nodarse y Fernández	PLRICO 11.—José Asso Pérez.	ZULUETA 2.—Constantino Valesuse	SAN LUIS 4.—César O. Izaguirre.
ISLA DE PINOS 1.—Joséto P. Yodan	SABANILLA 1.—Wálfredo Asen Martínez	PROVINCIA DE CAMAGUEY	SANTIAGO DE CUBA 17.—Ulises Trujillo. 57.—Daniel E. Molina.
LA SALUD 2.—Orestes Armas	SANTA ANA 3.—Eduardo Fernández González	CAMAGUEY 50.—José Sabates	VICTORIA DE LAS TUNAS 8.—José J. Cisneros Cabrera.
JARUCO 5.—Oscar V. Saez	SAN JOSE DE LOS RAMOS 1.—Waldemar Elboin	CIEGO DE AVILA 5.—Raúl Caraballo.	YATERAS 2.—Rafael R. de la Torre.
MARIANAO 7.—Rafael Lejardi	UNION DE REYES 5.—Ramón Cabrera Morganes	FLOPIDA 1.—Pablo Hernández Mato.	
	PROVINCIA DE SANTA CLARA		
	ABREUS 1.—Fernando López Mulfo		

La joven mamá:



Su hijito ha crecido sano y vigoroso porque durante la lactancia, la base del alimento de Vd. ha sido

TODDY

Ahora empezará su baby a alimentarse por sí sólo;

PIENSE EN

TODDY

Tómese caliente como desayuno y merienda fino como refresco



¡MUCHO CUIDADO CON LAS IMITACIONES!

EL REY DE MOAB

POP.

MYRIAM HARRY

A YOUNA estaba sentada a la orilla del pozo. Dos ardientes asfodelos diadematában su frente; su espesa cabellera se arremataba como una ola negra sobre la palida blancura del brocal. Estaba jugando con arena. Miraba los minúsculos granos correr en cascadas rubias entre sus manos y acumularse en montículos sobre los dedos de sus pies desnudos.

El canto de una flauta beduina acompañaba este juego, monótono e inocente como él. A veces la música se callaba; entonces Youna también se interrumpía; le sonaba el pastor que estaba sentado no lejos de ella a la sombra de un tamarindo y que la tarabata apoyado sobre sus codos. Alrededor de ellos se extendía el desierto.

Las lanas cubiertas de pequeñas plantas grisáceas crecían entre las dunas rosas y los arenales de basalto. Los dromedarios y las camelias, una pata trabada y el largo pescuezo estirado, pacían casi inmóviles. Por momento, cuando la flauta no modulaba ya sus tanquedeces, levantaba la cabeza al viento, y con sus ojos redondos y pacíficos, escuchaban el silencio.

De nuevo, la flauta de caña cantaba.

Pero Youna dejó su arena y se protegió los ojos con las manos para mirar la lejanía vibrante de sol.

Una nube polvorienta cabalgaba en la llanura. Puntos negros, ondulaciones de blancura, relámpagos de armas se precipitaban. Una tropa nómada se acercaba.

—Es Haken, el Din, que vuelve de la batalla—dijo el pastor poniéndose de pie.

Ayouna se escondió detrás del pozo.

Ya los beduinos llegaban al galope de sus corceles. Los mantos barrían el aire, el choque de los aceros y de los bronces resonaba en la llanura; los camellos se asustaban y cojeaban a través de los pastos. El pastor, sacando de su flauta sonidos largos y trancos, se lanzó en su persecución; Ayouna abandonó tardecón su escondite y silbó a las camelias y a sus hijos para calmarlos.

—¿Qué corres como la gacela y silbas como el pájaro, deja tus rebaños y danos de beber!—dijo uno de los jinetes.

Los beduinos bajaron al suelo. Los caballos, el hocico alargado, se apresuraban hacia los abrevaderos. Los hombres, sujetando los pliegues de sus trajes e inclinándose hacia delante, se apiñaban alrededor del pozo. Eufóricamente, bebían en la palma de la mano el agua que Ayouna había sacado con su odre. Apagaban su sed lentamente, glorificaban a Dios y le daban las gracias a la muchacha.



El guerrero se había quedado sobre su caballo.

Bajo la sombra del tamarindo, Haken el jefe de la tribu, inmóvil sobre su silla festonada, dominaba el grupo con el esbeltz de su cuerpo. Un velo deshilachado, sujetado con cuerdas de oro, abrigaba su rostro y caía fastuosamente sobre sus hombros. Miradas de audacia resplandecían en el hundimiento de sus órbitas, bajo las cejas enmarañadas; una barba griséante enmarcaba su boca joven todavía. Del resto de su persona, suntuosamente envuelta en un montón de trajes y de mantos, sólo una mano era visible, una pequeña mano imperiosa, ornada de sortijas y agarrando las riendas, laminadas de plata.

El jefe miró a Ayouna cuya pierna derecha descansaba sobre el borde del pozo y sus largas mangas talladas en puntas, ya volaban como alas, ya se enrollaban como serpientes en torno de sus brazos; su cabellera se agitaba rítmicamente detrás de ella.

Los guerreros habían bebido. Con un gesto, Haken llamó a la muchacha.

—¿Tu nombre?

—Ayouna, (la fuente.)

—¿Es ella o tú la fuente de la vida?... Dame agua.

Ayouna obedeció, y le ofreció al jefe la jarra llena que llevaba en el hombro.

El guerrero se inclinó hacia ella; su pierna rozó las formas juveniles de la beduina; y ávidamente, mientras bebía en la jarra apoyada sobre el hombro de la muchacha, contempló su cuello desnudo y la curva de su seno.

—¿Quién es el otro?

—Es mi compañero.

—¿Eres su novia?

—Así dicen.

—Dicen también que yo soy el rey de Moab... ¿Cuál es la tribu y la tienda de tu padre?

—La tribu de los Beni-Saleh; la tienda de Diar.

Los beduinos habían vuelto a montar en sus caballos.

Haken arrancó una rama de tamarindo; después se lanzó al galope a la cabeza de sus hombres y desapareció con ellos.

La melodía del pastor no brataba ya de la flauta; Ayouna no siguió jugando con la arena.

El pastor dijo:

—He visto a un hombre mirarte, y ese hombre es Haken.

—Tranquilízate, futuro esposo mío. Sus ojos no se fijaron en mí, sino en mis flores.

Y con un gesto de inercia, la muchacha se quitó de la cabeza la corona de asfodelos ardientes y la arrojó en el pozo.

... entró en la tienda de Diar. En sus manos una rama de tamarindo; su manto negro

Todo el perfume del Oriente llega a nosotros en este cuento delicioso... Perfumes del desierto, aromas de oasis y de dunas, bálsamos milenariados... Y el color maravilloso de los interiores bárbaros de la Arabia, de las tiendas bordadas de los jeques, de las colgaduras de damasco, de los cojines pelicromos y de las empuñaduras cubiertas de gemas. Sobre ese panorama desarrolla Myrian Harry la impresionante teoría de los celos beduinos, caldeados por el sol del desierto y por la sangre árabe.

... dorado arremataba; y su largo sable, suspendido del hombro, cubría el suelo. Varios portadores de regalos lo habían precedido.

—¡Alabado sea Dios, que te convirtió en padre para placerte a mis ojos!

Y Haken besó al padre de Ayouna.

—Mis mensajeros te habrán hecho saber que tu hija, la que cuida tus rebaños, ha tenido la suerte de agradarme. Tu has apreciado los presentes; te ofrezco la rama.

—Acepto. ¡Que se cumpla la voluntad del Eterno! ¡Qué puedes engendrar felizmente!

Diar recibió la rama de tamarindo que había florecido junto al pozo de los pastores, y Ayouna quedó prometida al señor de Moab.

Tres días después, Ayouna fué conducida con gran pompa hacia a tribu de Haken.

Ella sentada sobre una camella blanca, engalanada de piedras reumbradas y de arameles multicolores. Por encima de ella se elevaba un baldaquino de plumas de avestruz, impregnadas de perfumes y que la abanicaba según la marcha balanceada de la bestia. Unos velos de púrpura la envolvían; sus tobillos ostentaban aros de oro y azules ónix.

El cortejo atravesaba la land, donde la muchacha y su compañero habían cuidado el ganado.

Varios camellos pacían allí. Ayouna les ofreció, pero buscó en vano a su pastor. Bajo el tamarindo, en la hierba hollada, sólo las huellas de su cuerpo.

El cortejo se detuvo al lado del pozo.

Ella pidió agua para beber.

Describiendo acercar sus labios, vió en el agua una flor ahogada: era un asfodelo de su corona.

—No tengo sed—dijo.

Y creyó oír lejales, en las dunas rosadas, en los arenales de basalto, una flauta de pastor que lloraba.

La caravana volvió a ponerse en marcha.

Las pedreras de la camella blanca resonaban. Algunas cornamusas lanzaban su agria sonoridad, las mujeres ululaban, los negros tamborileaban. Y el cortejo nupcial pasó...

Haken, aquella noche abandonó la tienda de Ayouna para hacer la ronda de su campo. Oyó unos sollozos ahogados que inquietaban el silencio. A la luz de los

astros reconoció al pastor compañero de Ayouna. Estaba acostado en el suelo; sus manos se movían como en busca de formas amadas, y sus besos arremataban la arena.

—¿Qué haces entre mis tiendas?—dijo Haken con firmeza.

—Estoy enterrando mi alegría.

Un relámpago de odio estrató los ojos del jefe; su mano se crispó sobre el punal.

Pero cambió de idea. Y recostándose sobre su cara la amplitud del manto—para ocultar su barba gris—examinó a su joven rival con una calma imperiosa. Después se alejó en la noche.

Los años habían pasado sobre Moab.

Las mujeres más doctas en el arte de curar estas enfermedades alrededor de la cabecera de Ayouna moribunda. ¿Y encantamientos ni filtros, ni encantos de fuego habían podido conjurar la funesta enfermedad?

El telón de la tienda se separó bruscamente. Haken entró. Con la mirada interrogó a las mujeres que se retiraban.

—Como Alá quiere—le respondieron ellas.

Dulcemente, se inclinó hacia Ayouna. Sus ojos leonados se no habían de ternura. La muchacha respiraba apenas, y sus labios, ya azulosos sonreían tristemente.

—Asfodelo de mi desierto—le dijo él—¿ahí está un hombre que ha venido desde muy lejos. Dicen que es un sabio curandero, que posee talismanes contra todos los males. ¿Quieres que venga?

Ayouna sacudió la cabeza.

—No temas nada, yo estaré a tu lado. Ha dicho que conoce tu enfermedad. Es un pastor que sabe todos los secretos de los arenales y de las tiendas.

—Que entere.

El pastor estaba cubierto con pieles de animales; sus trenzas pendían sobre su cabeza con su barba anillada.

Los olores de las dunas habían entrado con él en la tienda.

Ayouna lo miró. Sus mejillas pálidas se coloraron.

El la examinó y le dijo al jefe:

—Para salvarla, necesito aspirar en su boca el mal que la ahoga. ¿Lo permites?

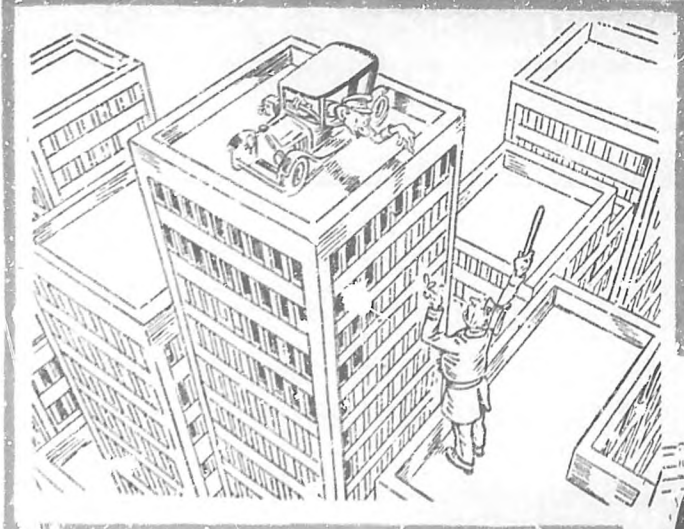
Y sin esperar la respuesta, se arrojó sobre ella cerca de Ayouna; sus dedos temblorosos acariciaban su cuello; su boca se aproximó al rostro de la enferma como para darle un beso. Las miradas de los dos se entrelazaron.

Haken conoció al pastor: era el compañero de Ayouna.

Un grito de rabia estalló. El reflejo de una higuera de acero horadó la sombra. Un punal se hundió en la garganta del pastor.

Haken llamó a unos hombres para que se llevaran el cadáver. Después se santó a la cabecera de Ayouna, y celoso hasta la muerte, la contempló morir.





LA VIGA RAPIDA

Según las estadísticas en New York se construye un rascacielos cada 11 minutos.
—¿Cómo ha podido Ud. ponerlo tan rápido?
—Me estoy esperando un cliente hace 11 minutos y mientras tanto se ha ido este rascacielos...



El italiano.—Pero señor, usted no puede haber visto Roma en dos días!
El americano.—¿Va lo creo! Hemos dividido el trabajo. Mi mujer vio las iglesias y yo los museos.



Una pareja de enamorados en un pueblocito provinciano.
(De "Jugend", Munich.)



EL CRIADO.—Una visita, señor.
(De "Passing Show", Londres.)



¡El trabajador de fidejo del circo se quemó con la sopa!
(De "Gringore",—Paris.)



—Dale vuelta. ¡Con ese ruido no hay Dios que trabaje!
(De "Ric et Rac",—Paris.)

Handwritten text in a large, stylized font, possibly a signature or a title.



Lo que le pasaría a Colón si volviera a descubrir la América.
(De "L'Espresso",—Paris.)



EL PAPA.—¿Dónde has estado LA HIJA.—En el seminar contra la vanidad después fui a ver a la modista y a peluqueros.
(De "Il 420",—Florenzia.)



EL AGUSTINIANO.—¿Por qué meñé Ud. a ese artista?
EL ASESINO.—Porque había oído decir que tenía un tesoro en la garganta.



—Mira, niño: como te llegues a caer con la gotita n-seva, te doy una paliza que te mate!

—Volaba a seis mil metros de altura cuando el aparato entro en barrera y caí.
—Pero, ¿no te mataste?
—...por fortuna caí sobre una bomba que me lanzó al aire, permitiéndome continuar normalmente el vuelo.
(De "Il 420",—Florenzia.)



LA RECIENTE LLEGADA.—¿Y quién es él?
—El campeón de años de sol. Ahora está solandando la planta de los pies.
(De "London Opinion",—Londres.)

R e t a z o s

Sólo los extremos pueden ser geniales, todos los terminos medios son mediocres.

El amor es un picaro germen que nace en el corazón, sube a la cabeza y termina en los pies.

Mujeres: desconfiad del amante excesivamente cariñoso, ese suele ser el más mentiroso.

Un hombre puede perdonar hasta un engaño, lo que nunca perdonará es la indiferencia ante un acto que halague su vanidad.

Es curioso observar a los hombres que dicen no ser celosos. No permiten el acceso a sus mujeres por temor a que zojan... un resfriado.

Tenemos que creer a la fuerza en la ceguera del amor cuando vemos a mujeres hercúlicas tener por maridos auténticos descendientes del mono.

El hombre puede ser capaz de dar por una mujer que ama hasta la vida; lo que nunca podrá es dejar de fumar un cigarrillo.

Ser bonita es una vulgaridad; ser interesante es una dificultad.

Los celos son un bonito y cómodo paraván del cual se valen algunos hombres para hacer impunemente las mayores atrocidades en nombre del amor.

Hay dos grandes sacrificios de los cuales nadie se da cuenta exacta más que el que los realiza: soportar la obra nula de un amigo poeta y tener que aplaudir y felicitar a su autor. Esto último sí que es sacrificio.

¿Hay algo más cómico que la esplendidez de ciertos hombres? Pierden cientos de pesos en la ruleta; pero tienen cuidado de no arruinarse el traje para no tener que enviarlo a la tintorería.

De dos cosas no nos arrepentiremos jamás: de haber amado mucho y de haber callado a tiempo.

El talento de muchas personas estriba sólo en estar de acuerdo con la última persona con quien hablan o con el último autor que leen.

Las personas que no hablan más que de sí mismas solo logran una cosa: poner de manifiesto su notoria insignificancia.

El celoso pretende hacer ver que sus celos los origina el exceso de amor; pero la realidad demuestra que no tienen otro origen que la desconfianza y el egoísmo.

La psicología de las multitudes se parece muchos a la de los niños: están siempre con el que tiene el valor de gritar más y colocarse por encima de ellos.

¿Queréis ser interesantes? Sed viciosos. El secreto del interés está en el vicio.

Arte es emoción; emoción es ser artista; para ser artista hay que sentir; para sentir ser elegido. Sólo los elegidos reciben el soplo divino del arte.

El exceso de tiranía acelera y asegura el triunfo de los rebeldes.

La grandeza de ciertos hombres que juran inmenso amor, y tanta, que exigen precisamente aquello que son incapaces de dar.

Sólo merece ser llamado artista aquel que se olvida siempre de sí mismo y de cuanto le rodea para encontrarse pleno en su obra más allá de la muerte.

Arte es aquello que logra hacernos olvidar la miseria humana y crear en ella belleza.

La verdadera personalidad no estriba en tener tales o cuales condiciones, sino en saberla crear con las posibilidades que se poseen.

La falta de talento muchas veces se disimula con palabrería hueca y mucha memoria. Tal es el mérito de los valores negativos.

Un final sin final es el final de todas las cosas de la vida mientras no llega la muerte. Ese debe ser el final de toda obra de arte que pretende reflejar la vida.

Discreción es el nuevo epíteto que han inventado los críticos modernos para ocultar una mediocridad.

Marisabel Sáenz

Los Concursos "Jabón CANDADO" y "COLGATE-PALMOLIVE" Campamento de Verano en la Playa de Varadero Bajo la Dirección y Supervisión del Cor. EUGENIO SILVA 1931



Vista parcial del Campamento "Jabón Candado" en la playa de Varadero.

MAS de las actividades deportivas que anunciábamos en el número anterior, es conveniente, tanto para los visitantes ganadores, como para sus padres o tutores, el conocimiento de que el Campamento podrán sus hijos o pupilos repasar cualquier asignatura en que necesiten flojos, siempre que a su llegada al Campamento traigan, una nota que lo solicite. Desde luego, esos estudios podrán ser más de un día, al día, tarde, sin cansar al niño en sus vacaciones, sirvan de nexo útil entre sus períodos de estudio.

También quisieramos que en esa nota se especificaran los siguientes extremos: 1.º Que sabe nadar.

2.º Qué deporte practica más y qué posición juega mejor?

3.º Posee algún instrumento de música?

En caso afirmativo se ruega traer el instrumento.

Si dibuja, pinta o tiene cualquier habilidad artística, hágase saber y tráiganse los artículos que use.

Qué vocación cree tener en trabajos manuales o qué desearía aprender en su estancia en el Campamento.

Hágase constar en esta nota cualquier observación en cuanto a lo físico, moral o intelectual que crea oportuno el padre o tutor, que conozca el Director del Campamento.

No se olvide que este tipo de Campamento, para niños sanos, es un factor de cooperación al padre y al maestro.

Tráiganse todas las ropas y artículos de propiedad individual, perfectamente marcados para su fácil identificación.

Y ahora un ruego: El pasado año muchos niños trajeron al que suscribe, algunos presentes en su nombre o en de los padres. No aceptarlos hubiera sido un desaire según nuestra criolla manera de ver esas atenciones; y aceptarlos, estaba contra nuestros principios. Este año yo tendría mucho gusto en tener de cada uno de los que por el Campamento pasan, un pequeño recuerdo que tenga "vida". El que desee hacerlo, bastará que en una pequeña lata con tierra de los alrededores de su hogar, traiga una mata de fruta o de sombra, y así, algo que viva, me recordará siempre esos días, los mejores de mi vida, en que he podido comprobar plenamente el valor y la bondad natural de los niños de Cuba.

EUGENIO SILVA

LEEN ESTOS CUPONES, RECÓRTENLOS Y ENVÍENLOS A ESTA DIRECCIÓN: CONCURSO "JABÓN CANDADO", APARTADO 222, LA HABANA

Concurso "Jabón Candado"
800 NIÑOS SERÁN PREMIADOS

MI NÚMERO ES Este cupón vale cinco votos para ganar las vacaciones en el CAMPAMENTO DE VERANO "JABÓN CANDADO" PLAYA DE VARADERO (Cárdenas.)

DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1931.

Ponga aquí bien claro su nombre y apellido _____

Calle y No. _____ Pueblo. _____

Termino Municipal y Provincia. _____

Concurso "Colgate-Palmolive"
200 NIÑOS SERÁN PREMIADOS

MI NÚMERO ES Este cupón vale cinco votos para ganar las vacaciones en el CAMPAMENTO DE VERANO "COLGATE-PALMOLIVE" PLAYA DE VARADERO (Cárdenas.)

DE JUNIO A SEPTIEMBRE DE 1931.

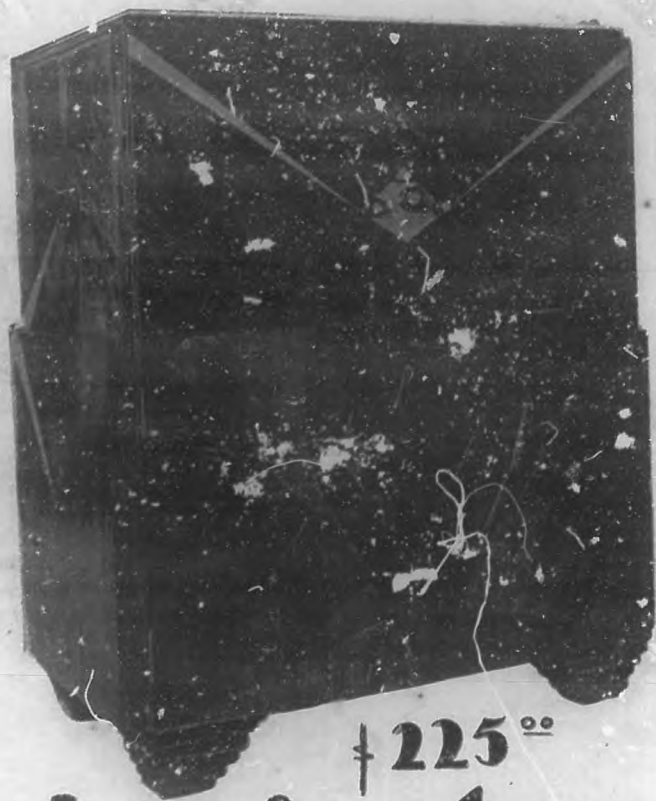
Ponga aquí bien claro su nombre y apellido _____

Calle y No. _____ Pueblo. _____

Termino Municipal y Provincia. _____

radio oficialmente usado en el Campamento es el famoso "MAJESTIC"

CROSLEY



‡ 225⁰⁰

el mejor tono
en radio

la Casa Grande